

El País Valenciano afronta una encrucijada decisiva con las elecciones del 22 de mayo. Las políticas que el Partido Popular ha desarrollado en los últimos 16 años desde la Generalitat nos han sumido en una grave crisis económica, social y medioambiental. En esta difícil situación, con más de medio millón de parados, los durísimos recortes sociales aprobados por el Gobierno de Zapatero motivaron la Huelga General del 29 de septiembre. Frente a las políticas neoliberales del PP y del Partido Socialista, Esquerra Unida es la fuerza política necesaria para la construcción de un País Valenciano más justo, desde la defensa de los derechos sociales, con la apuesta por un modelo económico sostenible que impulse el tejido industrial y el valor de nuestra agricultura y, por supuesto, con la recuperación de la ética en la acción política.

A lo largo de estas páginas Marga Sanz, candidata de Esquerra Unida a la presidencia de la Generalitat, conversa con Antonio Montalbán, Ramiro Reig y Glòria Marcos en torno a su trayectoria política, la situación actual del País Valenciano y el trabajo y las propuestas programáticas de EUPV para vencer la resignación y construir la alternativa para un futuro mejor.

Mario Amorós (Novelda, 1973) es periodista y doctor en Historia. Colabora en diversos medios (*Público*, *Diagonal*, *Mundo Obrero*, *La Jornada* de México, *Punto Final* y *El Siglo* de Chile) y forma parte del colectivo editor del periódico electrónico *Rebelión*. Coordina la colección de libros *Los Papeles de la Memoria*, de la Fundación IEPALA, sobre la represión contra los movimientos populares en América Latina. Es autor de cinco libros sobre Chile, entre ellos *Antonio Llidó, un sacerdote revolucionario* y *Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo*.

Mario Amorós

Conversaciones con Marga Sanz

Esquerra Unida, el valor de la alternativa

Prólogo de Cayo Lara



fundació institut
d'estudis polítics

Mario Amorós

Conversaciones con Marga Sanz

Esquerra Unida, el valor de la alternativa

**CONVERSACIONES CON MARGA SANZ.
ESQUERRA UNIDA, EL VALOR DE LA ALTERNATIVA**

© Mario Amorós e Institut d'Estudis Polítics Fundació de la CV

Editat

Institut d'Estudis Polítics Fundació de la CV
Borrull, 25. Bajo izquierda
46008 Valencia
info@fundacioiep.org

Ediciones GPS
Sebastián Herrera, 14, 2ª planta.
28012 Madrid
www.edicionesgps.es

Fotografía de cubierta

Apoyo de Esquerra Unida a la huelga general de los trabajadores
de la función pública el 8 de junio de 2010 / Maite Nacher

Madrid 2011

ISBN: 978-84-9721-436-0
Depósito Legal: M-5131-2011

Realización e impresión

Unigráficas GPS
C/ Sebastián Herrera, 14. 28012 Madrid
Tel. +34 91 527 54 98
unigraficas@unigraficas.es

*D'un temps que ja és un poc nostre,
d'un país que ja anem fent,
cante les esperances
i plora la poca fe*

Raimon. "D'un temps, d'un país"

*Los ideales que nos impulsaron a luchar contra la dictadura,
por la democracia y por el socialismo, siguen vigentes
en la lucha contra el neoliberalismo*

Antonio Montalbán

*Las políticas del Partido Popular nos han sumido en una grave
crisis económica, social y medioambiental*

Ramiro Reig

*Queremos salir de la crisis y acabar con la corrupción
para construir un País Valenciano más justo*

Glòria Marcos

*Somos la alternativa política para los millones de trabajadores que
hicieron la Huelga General contra la reforma laboral del Gobierno socialista*

Marga Sanz

Presentación	9
Prólogo	15
La alternativa al neoliberalismo se llama conciencia <i>Cayo Lara, coordinador general de IU</i>	
Primera parte	21
De la lucha antifranquista a la lucha contra el neoliberalismo <i>Conversación con Antonio Montalbán</i>	
Segunda parte	59
Hegemonía de la derecha, corrupción y crisis económica <i>Conversación con Ramiro Reig</i>	
Tercera parte	97
Esquerra Unida, la alternativa para un País Valenciano mejor <i>Conversación con Glòria Marcos</i>	
Documentos	157
“Nos une una propuesta democrática, federal, republicana y trabajamos por el Socialismo del siglo XXI”	159
Manifiesto de la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano	169
“Dimita, sr. Camps, dimita”	173
<i>Un país para vivir</i> . Cien propuestas de Esquerra Unida	183
“Esquerra Unida representa la alternativa y la esperanza”	207

Presentación

*No soy de un pueblo de bueyes
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta*

Miguel Hernández. “Viento del Pueblo”

El País Valenciano afronta una encrucijada decisiva en las elecciones autonómicas y municipales del próximo 22 de mayo. Las políticas que el Partido Popular ha desarrollado durante los últimos 16 años desde la Generalitat nos han sumido en una grave crisis económica, social y medioambiental. En este contexto tan difícil, con más de medio millón de personas sin empleo, los durísimos recortes sociales aprobados por el Gobierno de Zapatero motivaron la Huelga General del 29 de septiembre.

El PP y el Partido Socialista no sólo coinciden en su adhesión a los dogmas y las políticas neoliberales. A principios de este mes de enero el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, y el candidato socialista, Jorge Alarte, han acordado abrir un diálogo entre el PPCV y el PSPV-PSOE para alcan-

zar un pacto en torno a un programa conjunto de medidas contra la crisis económica y sobre la reforma del Estatuto de Autonomía.

Ante esta indisimulada “pinza” contra los trabajadores y las clases populares, Esquerra Unida emerge como la fuerza política necesaria para la construcción de un País Valenciano más justo, desde la defensa irrestricta de los derechos sociales, con la apuesta por un modelo económico alternativo y sostenible que recobre el tejido industrial y el valor de nuestra agricultura y, por supuesto, con la recuperación de la ética en la acción política. Éste es *el valor de la alternativa* que EUPV representa, como lo subraya Marga Sanz en su diálogo con Glòria Marcos, al hacer balance de la Huelga General.

Esta obra nace con la intención de reforzar el trabajo político de Esquerra Unida, de contribuir al conocimiento de sus propuestas programáticas y de su candidata a la presidencia de la Generalitat, quien a lo largo de estas páginas dialoga con Antonio Montalbán, Ramiro Reig y Glòria Marcos en torno a su trayectoria política, la situación del País Valenciano y el trabajo político de EUPV para vencer la resignación y construir un futuro mejor.

Después de las tres *conversaciones con Marga Sanz*, incluimos cinco documentos especialmente importantes que contribuyen a complementarlas. En primer lugar, reproducimos el discurso de la protagonista de este libro en la X Asamblea de Esquerra Unida, en marzo de 2009, cuando fue elegida como su coordinadora general. A continuación, figura el Manifiesto de la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano promovido por EUPV en el otoño de 2009 y que fue suscrito por más de doscientas personalidades, entre ellas Joan Sifre - ex secretario general de Comisiones Obreras del País Valenciano- y otros dirigentes de esta central, al igual que de la Intersindical Valenciana, cerca de treinta profesores univer-

sitarios, artistas plásticos como Juan Genovés y Antoni Miró, escritores como Enrique Cerdán Tato, así como numerosos militantes de distintos movimientos sociales.

En tercer lugar, aconsejados por Ignacio Blanco, hemos elegido la primera intervención de Marga Sanz como diputada y portavoz del grupo de Esquerra Unida en las Cortes Valencianas, que tuvo lugar el 29 de septiembre de 2009, con motivo del Debate de Política General, cuando solicitó la dimisión del presidente de la Generalitat, Francisco Camps, por su imputación en la trama *Gürtel*. En cuarto lugar, introducimos las cien propuestas más relevantes del programa electoral con el que Esquerra Unida concurrirá a las próximas elecciones autonómicas y, por último, el discurso de Marga minutos después de ser elegida candidata a la presidencia de la Generalitat en la Asamblea de EUPV que tuvo lugar un luminoso 6 de noviembre en el Paraninfo de la Universidad Politécnica de Valencia.

Este libro no hubiera sido posible sin el interés mostrado ante mi propuesta por Marga, sin su disposición atenta y su colaboración permanente y fraternal. Nuestro agradecimiento también para Antonio, Ramiro y Glòria por aceptar la invitación para participar en estas *conversaciones*, por su paciencia para atender mis interminables cuestionarios y por su lucidez en las respuestas. En la redacción hemos respetado el tono coloquial de los diálogos para darle el carácter distendido que haga amena su lectura, pero sin perder por ello -así lo esperamos- el rigor que debe acompañar el discurso político.

Nuestro trabajo se enriquece, además, con el prólogo de Cayo Lara, coordinador general de Izquierda Unida, quien proyecta en estas páginas los desafíos que esta fuerza política enfrenta en 2011 en la necesaria construcción de una alternativa para las grandes mayorías.

De gran valor para distintos aspectos del libro ha sido la ayuda de varios miembros de la dirección de Esquerra Unida, como Ignacio Blanco, Ricardo Sixto y Amadeu Sanchis, quien acogió inicialmente mi propuesta, así como de Maite Nacher, la responsable de prensa. Una mención especial merece la colaboración de Juan Navarro, Antonio Moya y Óscar Delgado, quienes nos han cedido varias fotografías, así como la amabilidad de Benito Sanz al facilitarme una valiosa imagen de los tiempos de la clandestinidad. Por último, nuestro reconocimiento a Ediciones GPS Madrid, de Comisiones Obreras, por su buen trabajo de edición y por el presupuesto solidario que nos ofrecieron para contribuir también a que este proyecto pudiera ver la luz.

Las *conversaciones con Marga Sanz* nos permiten acercarnos, en primer lugar, a la larga trayectoria política de la candidata de Esquerra Unida a la Presidencia de la Generalitat, una persona que representa, como otros compañeros y compañeras, un ejemplo de coherencia con las utopías y los principios de la izquierda a lo largo de toda una vida. Nos iluminan también las claves de la profunda crisis que golpea en la actualidad a gran parte de la sociedad valenciana y nos explican, finalmente, las propuestas programáticas de Esquerra Unida que los obreros, los campesinos, los estudiantes, los jóvenes parados o en precario, los activistas de los movimientos sociales, los sindicalistas, las militantes feministas, los intelectuales, las personas mayores que han luchado durante toda una vida... podrán votar el 22 de mayo para construir una sociedad mejor.

A ello nos convoca Esquerra Unida. A un compromiso con la alternativa política y social, desde la izquierda, a la crisis y a las políticas que la han generado. Se trata de un compromiso que puede dar sentido a toda una vida, como lo subraya

Marga Sanz en sus últimas palabras en el libro: “El trabajo político y sindical forma parte esencial de mi vida; un trabajo que ha supuesto y supone recorrerse el País Valenciano para luchar por los derechos de los trabajadores, de las clases populares, para intentar construir una sociedad mejor y más justa. Y lo hacemos acompañados por unas personas, los compañeros y las compañeras de Esquerra Unida, que son una gente solidaria, luchadora, de lo mejor de esta tierra”.

Mario Amorós

Altea, 7 de enero de 2011

Prólogo

La alternativa al neoliberalismo se llama conciencia

Cayo Lara, coordinador general de IU

La alternativa al neoliberalismo se llama conciencia. La conciencia no es un sistema económico, ni un régimen político nuevo. Es algo más que todo eso: es la conciencia que hay que tener contra todos aquéllos que entiendan que lo que no hay que tener es conciencia... Esa mirada que pueda reconocer en el otro a su amigo, a su compañero. Eso se llama el encuentro de las conciencias, el momento en que las cosas empiezan a cambiar... Tenemos un trabajo muy duro por delante

José Saramago

Prologar un libro que nos descubre la trayectoria política y que nos relata la lucha actual de una dirigente como Marga Sanz constituye un verdadero desafío y un privilegio. Un privilegio que me honra, porque reflexionar acerca de una compañera como ella significa evocar nuestra historia, analizar nuestro presente e imaginar nuestro futuro. Y es un desafío también, porque las palabras que pueda expresar en estas páginas apenas lograrán alcanzar la estatura política, ética y humana de Marga, una persona a la que admiro y aprecio profundamente por los valores que reúne. Entre éstos sobresale el del compromiso, la *conciencia* de la que nos habló nuestro camarada José Saramago. En el caso de Marga, su compromiso es tan firme como su rebeldía, su

coherencia es tan manifiesta como su sinceridad, como su honestidad, como su inmensa capacidad de trabajo. Unas cualidades, unos valores, que inundan su vida y su acción política cada día.

Marga y yo hemos compartido, y compartimos, una vida guiada por los ideales de la izquierda. Somos hijos del mismo tiempo histórico, ella nació en Valencia en 1951, yo en Argamasilla de Alba (Ciudad Real) un año después. Ambos participamos, desde nuestra militancia comunista, en la lucha contra la dictadura franquista; ella como estudiante universitaria, yo como trabajador del campo.

En aquellos años 60 y 70 el País Valenciano abrió sus brazos a los inmigrantes manchegos, extremeños o andaluces que con su trabajo forjaron, junto con los hijos de estas tierras, una sociedad de convivencia lingüística, cultural, política y social, así como un desarrollo que permitió mejorar la calidad de vida de las gentes. Este bienestar se ve hoy duramente castigado por la crisis económica, por las consecuencias de la ambición desmedida, por unos contravalores que hicieron de la especulación, el abuso y el desprecio al trabajo el camino para el acelerado enriquecimiento de unos pocos.

En las tierras del País Valenciano se ubicó el corazón (si es que esta bella palabra puede emplearse aquí) de un modelo económico tan injusto, inútil y dañino que terminó quebrando la estructura económica a fuer de conducirla como un caballo desbocado. El derecho a la vivienda fue convertido en un negocio, una parte del paisaje en un muro de cemento y los servicios públicos en un negocio para sinvergüenzas y ladrones de cuello blanco que corrompieron el noble arte de la política.

Una corrupción que ha contaminado las principales instituciones democráticas valencianas, desde la Diputación de Cas-

tellón al Ayuntamiento de Alicante, desde la Diputación de Alicante al mismísimo Palau de la Generalitat, con el presidente Camps imputado en el caso *Gürtel*. Camps, Ripoll, Díaz Alperi, Fabra... estos apellidos son ya sinónimos del término corrupción. Pero, como subraya acertadamente Marga en la segunda parte del libro, en su diálogo con el profesor y compañero Ramiro Reig, la corrupción es un fenómeno indisolublemente asociado al modelo económico que se expandió hasta el paroxismo en los últimos años.

El modelo de desarrollo insostenible del *ladrillo* y su inevitable derrumbamiento han hecho estragos en el País Valenciano. Lo verificamos en todos los encuentros que hemos mantenido con trabajadores despedidos en los expedientes de regulación de empleo, lo comprobamos con los obreros de aquellos sectores relacionados con la construcción, con los pequeños empresarios y los autónomos asfixiados por los recortes drásticos de crédito a que los han sometido las entidades financieras.

Lo vemos también en la situación extrema de los parados a los que se les agota la prestación y a quienes a partir de febrero el Gobierno privará de los 426 euros, en el drama de aquellas familias que tienen a todos sus miembros sin empleo, que no pueden hacer frente al pago inexorable de las hipotecas de sus viviendas y están siendo desahuciadas por los mismos bancos que les ofrecieron un dinero envenenado. Y, en fin, los estragos tienen también cara y ojos en las personas que rondan los 50 años y son rechazadas de manera inmisericorde por el mercado laboral, mientras el Gobierno proclama la necesidad de extender la edad de jubilación a los 67 años para “salvar” -según el relato oficial- el sistema público de pensiones.

Hemos presenciado (y combatido) también un ataque sin precedentes a los sindicatos de clase y gravísimos recortes de derechos con una reforma laboral injusta e inútil que sub-

venciona los despidos, precariza el empleo y ataca la negociación colectiva. Se rebajan los impuestos a las grandes empresas, mientras se ahoga a las pequeñas y a los autónomos.

Se aumentan los impuestos indirectos a los de abajo y se permite un fraude fiscal escandaloso, se consienten los paraísos fiscales. La exigua Hacienda pública se nutre mayoritariamente de los impuestos a las rentas del trabajo, mientras se reducen los procedentes de las rentas del capital.

Para 2011, el Partido Socialista ha aprobado el presupuesto público más antisocial de la era Zapatero, que recoge las recomendaciones que han hecho al Gobierno las 37 mayores empresas, por lo que está cantado otro año más de sufrimiento para mucha gente. La supresión de los 426 euros a los pobres más pobres, la privatización parcial de empresas públicas rentables como AENA y la Lotería Nacional, la rebaja de impuestos a grandes empresarios con beneficios, la escandalosa subida de la luz (auténtico regalo de fin de año de Zapatero a las grandes eléctricas), la congelación de las pensiones para 2011... han terminado de difuminar el débil perfil social de un Ejecutivo que no ha adoptado ni una sola medida para que los responsables de la crisis hayan contribuido mínimamente a una salida social y compartida de la misma.

Con el fin de hacer frente a este panorama, que no han logrado modificar ni la Huelga General del 29 de septiembre ni las posteriores movilizaciones sindicales que Izquierda Unida ha apoyado firmemente, debemos abordar este 2011 con más organización y movilización en defensa de los derechos y conquistas de los trabajadores. Además, este año abre un nuevo ciclo electoral con las elecciones municipales y autonómicas en mayo y las generales en el horizonte de 2012. Izquierda Unida confía en aumentar de manera muy impor-

tante su representación en los ayuntamientos y los parlamentos autonómicos para lograr desarrollar políticas de izquierdas reales y consecuentes.

Porque la alternativa a las políticas neoliberales del Partido Socialista no puede ser más neoliberalismo, no puede ser el Partido Popular, sino más *conciencia* como decía Saramago, conciencia para construir esa alternativa desde la izquierda, como pretende Izquierda Unida con su presencia activa en las movilizaciones, con sus propuestas contra la crisis, con el proceso de refundación de la izquierda en marcha.

El trabajo político de Marga y de toda Esquerra Unida, el esfuerzo diario, la ilusión indesmayable por construir una sociedad mejor, por denunciar las miserias que corrompen la vida de las instituciones y alejan a los ciudadanos de la política, la insistencia en rescatar la importancia de lo público, de la ética, de la participación social, la convergencia con los sindicatos de clase en la defensa de los derechos sociales, la integración en las plataformas sociales que defienden causas tan valiosas como la del barrio de El Cabanyal, en la ciudad de Valencia, o la de la memoria histórica de la lucha antifascista... todo ello configura una alternativa de valor y de futuro para el pueblo valenciano. Así lo vemos reflejado en la tercera parte de este libro, en el diálogo entre Marga y Glòria Marcos, a quien tanto debemos por su defensa del proyecto de Esquerra Unida durante unos años tan difíciles para la organización.

Me siento orgulloso de ser compañero de Marga y aprecio su capacidad para sortear todo tipo de dificultades. Entiendo que esa capacidad nace de su convicción de que valores como la fraternidad y la dignidad deben formar parte de la vida cotidiana, y de que la solidaridad y la justicia social son principios que debieran enseñarse en los colegios.

“Tenemos un trabajo muy duro por delante”, afirmaba Saragat hace más de una década, en febrero de 1999. Nunca ha sido fácil el camino para la izquierda. Nos lo recuerda, en la primera parte del libro, el testimonio de Antonio Montalbán, la memoria de su infancia en Córdoba, con esa azada granadina al hombro y las lecturas clandestinas de *Mundo Obrero*. Pero, en estos tiempos en los que el gran capital pone de rodillas a los gobiernos democráticos y en los que están gravemente amenazadas gran parte de las conquistas alcanzadas por el movimiento obrero, es más necesario que nunca ponerse en pie y seguir hacia delante, por la izquierda, como nos enseñó Marcelino Camacho.

Madrid, 4 de enero de 2011

PRIMERA PARTE

De la lucha antifranquista a la lucha contra el neoliberalismo

Conversación con Antonio Montalbán

El compromiso político de Marga Sanz empezó a forjarse en la Universidad de Valencia hace justo cuarenta años, cuando con motivo del “juicio de Burgos”, que movilizó a todo el movimiento de resistencia contra la dictadura franquista, comenzó a participar en las asambleas estudiantiles de la Facultad de Económicas. La universidad supuso, pues, la cesura que ha marcado toda su vida, la ruptura con el mundo que había conocido hasta entonces en su hogar familiar y en el colegio religioso donde había estudiado hasta el fin del bachillerato.

El descubrimiento del marxismo a través de lecturas clandestinas, los lazos de solidaridad con el movimiento obrero que en torno a las Comisiones Obreras planteaba una resistencia eficaz y cada vez más masiva a la dictadura, la lucha por conquistar espacios de libertad en la universidad, el ingreso en el PCE y la militancia en otras organizaciones de identidad comunista en los años 70, 80 y 90, las grandes movilizaciones populares contra la OTAN que alumbraron Izquierda Unida y Esquerra Unida en abril de 1986, el retorno al PCE en 1997... de todo ello conversa Marga Sanz en esta primera parte del libro con un protagonista central de la lucha por la democracia en el País Valenciano: Antonio Montalbán.

Antonio nació en 1946 en Alcolea, una pedanía de Córdoba, en una familia de jornaleros comunistas. En 1964 su madre, sus cuatro hermanos y él se reunieron en Valencia con su padre, que había llegado de Cataluña eludiendo el control de la Guardia Civil. Antonio Montalbán, trabajador del sector de la madera, fue uno de los dirigentes más relevantes de Comisiones Obreras en el País Valenciano y el primer secretario general de CCOO-PV, responsabilidad que ocupó entre 1977 y 1996. Entre 1999 y 2007 fue concejal de Esquerra Unida en el Ayuntamiento de Valencia y en 2008, en una coyuntura muy difícil para esta organización, aceptó la propuesta de encabezar la candidatura al Congreso de los Diputados por la provincia de Valencia. En la actualidad milita en la Federación de Jubilados y Pensionistas de Comisiones y ha tomado parte activa en la reciente creación del área de personas mayores de Esquerra Unida; de hecho, nos cuenta: “Ayer liquidé 1.325 euros de venta de lotería de EUPV: 11 talonarios de 25 papeletas. ¡Una barbaridad!”.

Es jueves 2 de diciembre, ayer Zapatero ha anunciado la supresión definitiva a partir de febrero de 2011 de la ayuda mensual de 426 euros a los parados que han agotado la prestación por desempleo y en una mañana fría en Valencia nos sentamos alrededor de una mesa en las dependencias de trabajo de los tres diputados de Esquerra Unida en las Cortes Valencianas. Antonio llega con un cierto retraso, absolutamente justificado, puesto que viene de participar en una asamblea de los trabajadores del puerto de Valencia convocada por Comisiones Obreras a la que le habían invitado. Marga ha abierto un hueco en su intensa jornada de trabajo parlamentario (está inmersa estos días en la preparación de las enmiendas a la ley valenciana de tutela compartida) para dialogar acerca de su trayectoria política. La conversación nos lleva inicialmente a la sociedad valenciana de la posguerra...

Háblanos un poco de tu familia y de tu infancia...

Marga: Nací en Valencia el 13 de junio de 1951, soy la mayor de cinco hermanos (tres chicas y dos chicos) y nuestra casa estaba en el centro de la ciudad, por la calle don Juan de Austria. Mi padre había estudiado Comercio y se dedicó a la exportación, porque sus padres habían hecho de la nada un negocio de exportación de naranjas. Él continuó esa actividad, aunque no en el negocio familiar, sino que se estableció por su cuenta de acuerdo con lo que había visto en su casa. Mi padre hizo fortuna porque en aquel tiempo, en el contexto de una economía autárquica, la exportación de la naranja era una fuente de divisas muy importante. Entonces hizo ahí su patrimonio, fundamentalmente en los años 50, 60 y principios de los 70, y la verdad es que diría que mi familia era de clase media-alta, más bien alta.

Sin embargo, recibí una educación muy austera, porque mis padres lo eran. Pese a que vivían bien y tenían patrimonio y recursos para vivir bien, una de las virtudes que siempre tuvo mi familia, fundamentalmente mi padre, fue transmitirnos que teníamos que saber ganarnos la vida por nosotros mismos y no depender de una supuesta fortuna o patrimonio que pudiéramos heredar en un futuro. Mi padre siempre nos decía a cada uno de sus cinco hijos que el mejor legado que nos dejaba era una carrera universitaria.

También recibí de mis padres otro valor esencial pese a la época, tan conservadora en el papel de la mujer en la sociedad, y era que lo más importante es que debía tener autonomía económica. Esos dos valores, el trabajo y la autonomía personal como mujer, son la mejor herencia que mi familia me legó.

Era una familia muy conservadora en el terreno político, en los valores que nos inculcaban, pero en esas dos cuestiones

no sé por qué, pero... Bueno, sí sé por qué... mi padre apenas conoció a su madre, porque murió cuando él tenía cinco años, pero siempre la recordaba trabajando con mi abuelo al lado, trabajando... Ese recuerdo idealizado lo mantuvo siempre. Ésos son los dos grandes valores que me transmitieron, porque mi compromiso social y político surgió a raíz de mi entrada en la Universidad de Valencia, donde descubrí que existía un mundo diferente al que las monjas me habían enseñado, al que mi familia me había mostrado.

¿Fuiste a un colegio de monjas?

Marga: Fui a un colegio de monjas, el de Jesús María... Pero no eran monjas tan conservadoras como las de otras órdenes religiosas, por lo menos ése es el recuerdo que mantengo. Y sobre todo eran monjas que en mi última etapa en el colegio, principalmente tras la celebración del Concilio Vaticano II, con Juan XXIII, asumieron ese sentido de apertura de la Iglesia católica y de ligazón con la sociedad y los problemas sociales y algunas de ellas, y nos lo explicaban (lo bueno era que nos lo explicaban), decidieron irse a vivir a los barrios y vivir como monjas obreras. Recuerdo que aquello me impactó.

A pesar de estar en un colegio hermético, sólo de alumnas, como era habitual en aquel tiempo, nos explicaron muy bien las repercusiones del Concilio Vaticano II, como el sentido de la pobreza que debía guiar a la Iglesia, y la verdad es que hacían debates muy interesantes sobre estas cosas.

Tu infancia fue muy diferente...

Antonio: Así es... Nací en 1946 en Alcolea, una pedanía de Córdoba. Mi padre era jornalero agrícola, comunista y, como sus compañeros de faenas, era analfabeto, no sabía leer absolutamente nada. Entonces yo, que había ido muy poquito al

colegio, muy poquito, pero que había tenido curiosidad por los tebeos, aprendí a leer muy rápidamente y desde pequeñito mi padre me decía “Antoñín, siéntate aquí y nos lees unos papeles”, o escuchábamos durante horas Radio España Independiente, *La Pirenaica*. Hasta la primera detención de mi padre, a finales de 1958, yo les leía aquel *Mundo Obrero* en papel cebolla muy finito que en aquellos años duros de clandestinidad era lo único que entraba. A veces llegaba a cansarme, porque no acababa de entender el significado de muchas cosas que leía. Mis primeros contactos con el Partido fueron difíciles, en una situación de tremendísima clandestinidad y de represión muy fuerte.

Marga: Empezarías a trabajar muy pronto...

Antonio: Claro, en la recolección de algodón y, siendo aún un niño, ya participaba en luchas, en huelgas, incluso en tirar los sacos a la cara del señorito o del encargado. A mí me marcó mucho que, cuando detuvieron a mi padre por primera vez, la primera manifestación de solidaridad que recibí fue la entrega de una azada granadina de aquellas grandes, que eran para pagar el salario de un hombre, cuando yo era un niño, y me daban a regar... Pero, claro, me soltaban una reguera de agua tan grande en la ribera del Guadalquivir que, donde había un trozo de terreno con un poco de pendiente, yo no podía dominar aquel torrente de agua, que me rompía los surcos y me quedaba con aquella azada clavada en tierra, sin fuerza suficiente para dominar el agua; entonces lloraba y de impotencia a lo mejor me quedaba dormido a las tres de la madrugada... porque trabajaba de noche.

¿En qué circunstancias llegaste a Valencia?

Antonio: A mi padre lo detuvieron por última vez en 1962 y lo desterraron al año siguiente a Cataluña. El destierro era

un castigo que la dictadura aplicaba mucho a sus opositores, a él lo habían detenido ya otras veces y en la última ocasión lo condenaron a marcharse allí. Esta pena conllevaba también la servidumbre de presentarse todos los días en el cuartel de la Guardia Civil cuando terminaba el trabajo y mi padre, muy rebelde siempre, toda su vida, llegó un momento en que se hartó de aquello y se vino a vivir a Valencia de manera clandestina. Abandonó el trabajo, dejó allí a una hermana en un pueblecito que se llama Sallent-Balsareny, cerca de Manresa, donde había minas de potasa, y eludió el control de la Guardia Civil. Poco tiempo después de su llegada a Valencia, nos avisó a través de un camarada y mi madre, mis cuatro hermanos y yo nos vinimos de Alcolea aquí también clandestinamente.

En Valencia, hacia 1966, Carlos Monzón me propuso participar en la reorganización del Partido y la Juventud, porque del PCE, después de la caída de Timoteo Ruiz y de aquel grupo de camaradas, no quedaba nada organizado. Entonces, César Llorca, Antonio Palomares, otros camaradas y yo empezamos a reconstruir el Partido y a Manolita Ortega, Manolo Malillos y a mí Palomares nos encargó, en nombre de la dirección del PCE, la reconstrucción de la Juventud Comunista. Ahí tuvimos una etapa extraordinaria, sobre todo hasta 1969, cuando nos detuvieron a más de veinte camaradas, porque crecimos mucho, llegamos a ser más de 150 militantes en la JC. Éste es uno de los mejores periodos que recuerdo de mi militancia.

Os detuvieron en 1969, el año en que Marga empezó a estudiar en la Universidad de Valencia. ¿Por qué optaste por la carrera de Económicas?

Marga: Fue por casualidad, no tenía una idea clara de qué quería estudiar y en aquel momento tenía un medio novio que empezó Económicas, aunque luego se pasó a Comercio;

entonces a través de lo que él estudiaba y de algunas lecturas que me facilitó, me gustó y me matriculé en esta carrera.

Antonio: Debió ser un gran cambio pasar del colegio de monjas a la universidad...

Marga: En mi primer curso en la Facultad de Económicas, el de 1969-1970, realmente no tomé conciencia política, fue más un cambio vital, en el sentido de que ya no tenía la tutoría permanente de las monjas, disfrutaba de una mayor autonomía y libertad personal... Cuando realmente empecé a darme cuenta de que el mundo no era esa burbuja en la que había vivido hasta aquel momento fue en el segundo curso, porque en diciembre de 1970 tuvo lugar el “juicio de Burgos” y se empezaron a celebrar de nuevo asambleas de estudiantes en la Facultad.

En el curso anterior, 1969-1970, no había habido asambleas en la Facultad y, visto en perspectiva, creo que fue por el impacto del estado de excepción decretado en 1969, del miedo producto de las detenciones... A principios del curso 1970-1971 el “juicio de Burgos” empezó a mover otra vez las asambleas, comencé a asistir a éstas, a enterarme de qué pasaba y contacté con los militantes del PCE en Económicas, una de las Facultades donde el Partido tenía más fuerza en aquel momento.

Antonio: ¿Quién te propuso ingresar en el Partido?

Marga: La primera persona que contactó conmigo cuando veía que asistía continuamente a las asambleas, aunque no intervenía en ellas porque era una novata, fue Ángel Guardia. No me dijo que era del Partido hasta más adelante. Tomó contacto conmigo y me ofreció la posibilidad de estudiar la existencia de partidos políticos en España, qué partidos políticos existían... Para mí aquello era una novedad y la ver-

dad es que tenía mucho interés por lo que estaba viendo, por los debates a los que asistía. Mis primeras manifestaciones eran entonces con el “juicio de Burgos” y a partir de ahí me involucré con el Partido.

¿Cómo se organizaba el Partido Comunista en la Facultad de Económicas?

Marga: La organización de base del Partido era la célula. Tenía una por facultad y, pese a lo que su nombre pueda sugerir hoy, estas organizaciones llegaron a ser muy numerosas. Antes de entrar en el Partido se pasaba por un periodo de formación, en mi caso recibí unos cursos. El Partido lo hacía muy bien, porque preparaba círculos que se llamaban de simpatizantes y nos formaba teóricamente, pero a la vez nos instruía en la lucha, no sólo era una capacitación teórica. Recuerdo haber estudiado a los clásicos, me refiero a Lenin (*El Estado y la Revolución, Qué hacer*), Engels, Marx... títulos muy seleccionados (y por supuesto prohibidos y perseguidos por la dictadura) y luego, al mismo tiempo, en esas reuniones discutíamos qué íbamos a hacer al día siguiente en la Facultad.

El Partido, además, nos enseñaba a trabajar de manera unitaria, porque, mira, los compañeros que nos llamaban “revisionistas”, como los militantes de la Liga Comunista Revolucionaria o de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, montaban comités de curso súper clandestinos (no se sabía quiénes eran, ni dónde se reunían) y luego venían a las asambleas con discursos muy radicales. El Partido nos enseñaba que teníamos que dar la cara, ganar espacios de libertad, hablar con los estudiantes y hacer que participaran en los debates de qué hacer en el día a día para defender sus intereses.

Entonces, montamos las comisiones de curso, anunciábamos sus reuniones y ganamos espacios para poder reunirlos en las

delegaciones de alumnos con permiso de los decanos. Quienes conseguíamos masificar las respuestas estudiantiles éramos los militantes del Partido, que siempre teníamos una concepción muy amplia de las alianzas y de la unidad. Y la verdad es que el PCE fue el motor de la huelga general de febrero de 1972 en la universidad, la primera que se hizo en España contra una ley educativa. Aquí tuvo un impacto fortísimo, yo acababa de ingresar en el Partido, y precisamente aquella huelga partió de la Facultad de Económicas para extenderse al resto de la Universidad de Valencia y todas las facultades se paralizaron.

¿Qué actividad política desarrollabas?

Marga: Curiosamente, los ejemplares de *Mundo Obrero* llegaban “misteriosamente” a la Facultad, nadie sabía cómo habían llegado, pero, bueno, los recogíamos y los repartíamos... Teníamos un periódico específicamente en la universidad, *Lluita*, que lo hacíamos con ciclostil y con las *vietnamitas* aquellas de la época (yo he construido *vietnamitas*), y nuestra tarea era dar una respuesta a los problemas de la universidad, hacer partícipes al conjunto de los estudiantes de las políticas de contestación a un modelo de universidad que entendíamos que era elitista y antidemocrático, como forma de avanzar en la lucha contra la dictadura.

Teníamos varios frentes de trabajo. Uno de ellos era trabajar en asambleas de curso por la modificación de los contenidos de los planes de estudio. Para ello revisábamos los contenidos de cada asignatura y una de las cosas que hacíamos siempre, en las más teóricas, era introducir la visión marxista de la economía. También cuestionábamos las políticas generales del Ministerio de Educación con respecto a la universidad, su papel de reproducción de las élites dominantes, la falta de democracia interna, las dificultades de acceso de la clase tra-

bajadora. Lógicamente nuestra tarea era darle un contenido político a todas estas luchas, desde los intereses concretos de los estudiantes luchar contra la dictadura, por la libertad, por la amnistía de los presos políticos...

En este sentido, llevábamos a la universidad la solidaridad, por ejemplo, con los presos políticos. Recogíamos dinero y ayuda para sus familiares y apelábamos también a la participación de los profesores, los catedráticos, los decanos... Había profesores del Partido, pero, claro, por la clandestinidad, se sabía, pero no se sabía...

Sí buscábamos siempre la implicación de los equipos de gobierno de las facultades y de la universidad cuando había algún estudiante detenido; lo primero que hacíamos era hablar con el decano para que se personara en la Jefatura de Policía y exigiera ver a su alumno para comprobar que no había torturas. Y, claro, un decano en aquella época era una personalidad y que fuera a comisaría era al menos un cierto aviso... Por lo menos en Económicas en esa época solían ir. También conseguimos que a los estudiantes presos se les garantizara el derecho a examinarse y se les hacían los exámenes en la cárcel. Eso significaba que el profesorado se implicaba también en esta tarea.

Antonio: La estrategia en la universidad era similar a la que desarrollábamos en el movimiento obrero: movilizar a partir de asuntos concretos y cercanos para apuntar a la conquista de las libertades y el fin de la dictadura. Por eso creo que iba creciendo, iba cogiendo amplitud la movilización en todos esos sectores. Cuando Marga contaba eso, recordaba lo que hacíamos nosotros... En nuestro doble compromiso de comunistas y de dirigentes de las Comisiones Obreras queríamos que tuviese presencia tanto el sindicato como nuestra fuerza política, que se hiciesen visibles a tra-

vés, por ejemplo, de una octavilla que redactábamos nosotros mismos y en la que reivindicábamos aquellas cosas que más sentían los trabajadores.

¿Cómo se veía desde el movimiento obrero la movilización política que había en la universidad?

Antonio: Para nosotros la universidad era un referente muy importante, no sólo por el estímulo que suponían las luchas, las asambleas, las manifestaciones, incluso los enfrentamientos que los estudiantes tenían con la policía, sino también porque muchos de nosotros teníamos un cierto complejo por nuestras limitaciones y nuestras carencias, por nuestra dificultad para poder incluso expresar bien lo que pensábamos en un panfleto informativo para los mismos compañeros de trabajo. Te lo cuento como lo viví en esos años... y eso que tenía un nivel un poquito más elevado que la media de mis compañeros de trabajo, pero también compartía ese complejo.

Marga: Desde la universidad veíamos al movimiento obrero, sobre todo a CCOO, con un respeto tremendo, para nosotros eran el motor de la lucha. En aquel tiempo ya oí hablar de Antonio como dirigente sindical, aunque no le conocí personalmente.

En aquellas importantes movilizaciones del movimiento estudiantil en Valencia del curso 1971-1972, sobre todo en 1972, se daba una importante confluencia entre los estudiantes y los obreros. La solidaridad entre los estudiantes y la clase trabajadora se empezaba a articular dentro de una contestación general a la dictadura y continuamente asistían a nuestras asambleas y decíamos con admiración “¡que van a venir los obreros!”. Estábamos encantados de que vinieran y nos explicaran sus luchas, nos sentíamos más importantes.

Es curioso cómo abrazáis los mismos ideales y el mismo compromiso desde unos orígenes familiares y con unas trayectorias vitales absolutamente diferentes...

Marga: Me sentí muy a gusto con mi ingreso en el PCE porque di un paso que de alguna forma me afirmaba como persona en una etapa nueva de mi vida. Siempre digo que para mí el Partido significó un cambio de vida, una visión de la vida completamente diferente, supuso cambiar todos mis valores, la forma de entender las relaciones personales, las relaciones humanas... Sin embargo, cuando ingresé en el PCE no tenía conciencia de la tremenda dimensión política y humana de la represión en el pasado, no conocía a la gente que había sufrido el terror franquista, hasta que en 1974 empecé a tratar a personas que vivieron todo aquello.

En mi caso, la primera toma de conciencia que me hizo implicarme en la movilización social fue la injusticia, la falta de libertad. No tenía aún la certeza de un sistema capitalista que nos explotara. Llegué a la lucha y al compromiso político por la falta de libertad y de justicia en la dictadura franquista, a partir de ahí mi conciencia fue evolucionando.

Antonio: Perdona Marga, ¿ves cómo se dan esas grandes diferencias según la extracción social? A mí lo que me impulsó a asumir un compromiso político y social, lo que me llevó al Partido, fue la desigualdad social tan grande. Es algo contra lo que todavía me rebelo, incluso dentro de mis propias organizaciones aún siento la necesidad de situar esto como lo prioritario siempre, en todo momento. Cada vez soy más rebelde y más radical en este asunto, eso es lo que me ha mantenido y me sigue manteniendo. No concibo que una persona que trabaje en lo que menos cualificación requiera, limpiando la calle por ejemplo, gane 700 euros, es decir, menos de 10.000 euros al año, y que Rita Barberá cobre doce veces más, me sublevo...

Marga: Es verdad que lo primero que me impulsó al compromiso fue la falta de libertad y las injusticias, pero luego fui progresivamente ampliando mi conciencia de las cosas, mi formación política, porque venía de un mundo en el cual todo eso no se veía... Durante veinte años de mi vida no había conocido la escasez económica, tuve lo que quise dentro de unos límites, porque en mi casa no se hacían ostentaciones ni se malgastaba, pero no tuve ninguna necesidad. Me relacioné con personas que no tenían ninguna necesidad y fui a un colegio de monjas con otras niñas de familias acomodadas, de la burguesía, con lo cual viví en esa burbuja durante 19 o 20 años.

Y, claro, cuando empiezas a dar este paso, lo haces motivada por aquellos elementos que a lo mejor en tu propia educación han sido más sensibles, como la libertad, la injusticia... Entonces creo que rompí por ahí y, cuando conseguí mi primer trabajo en la Facultad de Económicas, mi primer acto fue afiliarme a CCOO y fue en aquel momento cuando me empecé a involucrar en el mundo del trabajo.

¿Cuándo conociste la terrible magnitud de la represión franquista?

Marga: Adquirí conciencia de las luchas pasadas a raíz de mi matrimonio en 1974 con un militante comunista cuyos padres eran comunistas, habían vivido la II República desde la FUE -porque entonces eran estudiantes- y habían sido represaliados por la dictadura... Ni siquiera sabía que existía ese mundo y entonces empecé a conocer a la gente represaliada tras la guerra civil, a aproximarme con sus testimonios a aquella explosión de entusiasmo que supuso la II República en el terreno cultural, en el avance de derechos sociales, en las reformas democráticas, en el protagonismo de la clase obrera, también el fin de unos sueños, la represión, el exilio.

Por eso, todo lo que significa memoria histórica lo tengo muy interiorizado porque en aquellos años lloraba cuando la gente me narraba cosas de entonces, puesto que descubría una historia que desconocía. Cuando era pequeñita, en el colegio las monjas nos contaron la violencia anticlerical (de mayor, no tanto) y esas cosas las tienes metidas, claro, y cuando dejé de ir un día a misa el domingo, de repente el lunes pensé “anda, ayer no fui a misa y no ha pasado nada”. Pero supuso una ruptura de 18 ó 19 años yendo a misa todos los domingos.

Cada uno tiene sus propias vivencias, pero lo que dice Antonio es verdad: cuando interiorizas ya no sólo intelectualmente, sino en el sentimiento, lo que significan la injusticia y la desigualdad y cuando situas estos elementos en el centro del discurso es cuando concluyes que tienes la necesidad de luchar por una sociedad diferente. En eso tiene toda la razón; a él le correspondió vivir una situación en la que fue lo primero que conoció y eso generó su compromiso siempre en la misma línea y otras personas hemos llegado por líneas diferentes.

Antonio: Marga estudió en un colegio de monjas... y yo odiaba a los curas desde muy pequeñito, cuando veía en Alcolea que el cura siempre iba al lado de la Guardia Civil y porque había oído cómo la Iglesia católica en la guerra se había puesto del lado de Franco. He sido profundamente anticlerical hasta que conocí a compañeros como Ramiro Reig y otros, cristianos que luchaban como nosotros, junto con nosotros, por los derechos de los trabajadores y la recuperación de las libertades democráticas.

¿En qué circunstancias fuiste detenida en 1972?

Marga: Acababa de entrar formalmente en el Partido, sucedió durante la huelga general de universidades. Ingresé en el Par-

tido el 1 o 2 de febrero y a mediados de ese mes se desarrolló aquella gran movilización. Habíamos acordado distribuir propaganda sobre la huelga general en todos los mercados de Valencia y a mí me tocaba repartir junto con otros compañeros en el de Ruzafa.

Cuando llegamos a este mercado, la policía nos estaba esperando y, al darnos cuenta, nos dispersamos, pero en aquel momento me detuvieron cuando llevaba muchísimos panfletos llamando a la huelga general firmados por Comisiones Democráticas de la Universidad de Valencia. Los agentes de la Brigada Político-Social, los *grises*, me llevaron a la Jefatura Superior de Policía en la calle Fernando el Católico, muy cerca por cierto de mi colegio de monjas y de la actual sede de Esquerra Unida. Cuando llegué a la Jefatura Superior lo sabían todo sobre mí, ya que me mostraron una ficha con una fotografía de carné de las que había entregado para los trámites académicos en la Facultad y figuraban todos mis datos; curiosamente, constaba que era “carrillista afiliada al Partido Comunista”.

Entonces teóricamente no podías pasar más de 72 horas en comisaría, yo pasé dos días, porque al tercero me dejaron en libertad después de que mi familia pagara una fianza de 25.000 pesetas. Fui la única detenida ante el mercado de Ruzafa y, con el tiempo, descubrimos que la policía sabía que íbamos a repartir panfletos porque teníamos un infiltrado en la coordinadora de estudiantes que organizaba la huelga.

Antonio: ¿Qué trato te dieron?

Marga: Me estuvieron subiendo y bajando por la noche, por el día, desde el calabozo, que estaba en un semisótano, hasta la dependencia donde me interrogaban, pero no me pegaron; sí me quisieron liar para que firmara una declaración que me

perjudicaba, pero suscribí una en la que constaba lo que les había dicho. En todo momento negué mi militancia comunista y me mantuve en la coartada que les había contado: que me habían dado un paquete, que estaba sin abrir y que desconocía su contenido.

Insistí en eso y al final firmé eso. Recuerdo que el Partido nos había educado sobre cómo reaccionar en comisaría en caso de detención; entre otras cosas, era fundamental que me mantuviera en la coartada y que no me derrumbara. Siempre que íbamos a una acción teníamos que tener previamente una coartada pensada por si nos detenían. Sufrí un trato de presión psicológica, pero no maltrato físico.

Mi padre pagó la fianza. Se enteró porque los camaradas del Partido avisaron a mis hermanas, a las que conocían de la universidad, y ellas se lo dijeron a mis padres.

¿Tus padres desconocían tu compromiso político? ¿En casa seguías siendo...?

Marga: Exacto, la misma niña del colegio de monjas... Mis padres sintieron mi detención como un atentado contra la dignidad de la familia. Mi padre hizo llamar a camaradas y compañeros míos cuyos nombres se los había proporcionado el decano de la Facultad de Económicas, según me dijo. Les pidió que no se volvieran a relacionar conmigo.

Mi padre pensaba que la universidad, igual que el colegio de monjas, debía velar por las amistades de su hija... y el decano, como máxima autoridad, tenía responsabilidad en mis relaciones con gentes comunistas y de otras ideologías no permitidas. Era su mentalidad y en su clase social, en su idea de familia, en sus propios valores, aquella detención fue un mazazo personal tremendo... A raíz de aquello me prohibió acu-

dir a clase y me ordenó que siguiera estudiando en casa y que no me relacionara con el Partido... Realmente lo incumplí. Con el paso del tiempo hemos llegado a hablar de aquello con un gran respeto y cariño mutuo.

¿Por qué te uniste a la Oposición de Izquierda al PCE (OPI)? Aquella escisión se produjo después de que el VIII Congreso del Partido incluyera en el Pacto por la Libertad la apuesta por la entrada de España en el Mercado Común Europeo...

Marga: Creo que la ruptura tuvo lugar en el curso 1972-1973. Era una militante de base y quienes realmente tuvieron el enfrentamiento político e incluso fueron a ver a Santiago Carrillo a París para que les explicara el significado de esta decisión, que ellos entendían como una derechización del Partido y la aceptación de la “Europa de los mercaderes”, fueron camaradas de la dirección del Partido en la Universidad de Valencia. Parece que regresaron muy desanimados con la respuesta de Carrillo y plantearon un debate que desembocó en la escisión de la OPI.

Con el tiempo pienso que no fue positivo que nos fuéramos del PCE, pero en la clandestinidad las dinámicas de debate eran muy difíciles, porque las cuestiones de seguridad condicionaban que los debates fueran más maximalistas, menos permeables. Poco después muchos compañeros retornaron al Partido y otros se fueron al PSOE. Algún tiempo más tarde lo que quedó de la OPI se convirtió en el Partido Comunista de los Trabajadores, del que formé parte. Durante la década siguiente seguí militando como comunista y me sentí comunista hasta que participé en el congreso fundacional del Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE) en 1984.

¿Qué recordáis del día en que murió el dictador?

Antonio: Puede que esté feo decirlo, pero me alegré muchísimo, llamé a muchos familiares, a muchos compañeros, que ya lo sabían, lógicamente. Era algo superior a mis fuerzas, no podía vivir solo aquel momento, tenía necesidad de compartirlo y de cambiar impresiones. Llevábamos ya mucho tiempo esperando esa noticia, porque la agonía del dictador fue larga y sinceramente me alegré muchísimo. Creo que sí bebí champán con mi cuñado...

Marga: Recuerdo que dormí fuera de casa, en Valencia. Fíjate, no tengo el recuerdo de una alegría desbordante, sino de haber dormido fuera de casa, de los interrogantes propios sobre la situación política que se abría en España. Recuerdo, sobre todo, la sensación de que algo tenía que suceder porque sin el dictador las cosas no podrían seguir igual. Y entonces en los días posteriores en la Universidad de Valencia, pues lo típico, las asambleas, las reuniones... Ya estaba trabajando en la Facultad como becaria y empezó a haber reuniones y asambleas para comentar el nuevo escenario que se abría en España.

¿Cómo vivisteis la evolución de la Transición?

Antonio: Me cooptaron para el Comité Central del PCE en la histórica reunión del verano de 1976 en Roma, en la que estuve presente. Pero no quería aceptar, me resistía mucho; seguramente, volvió a pesar en mí el complejo del que hablaba anteriormente, pensaba que había cincuenta mil personas mucho más capacitadas para estar en el Comité Central y creía que ocupaba un puesto en la dirección del Partido que no me correspondía, que otras personas lo harían mejor que yo.

Por otra parte, durante años se ha acusado injustamente al Partido Comunista de España de utilizar Comisiones Obreras como correa de transmisión. Sólo conozco dos ocasiones en que esto fue así y sólo prosperó en una de ellas, cuando la dirección encabezada por Santiago Carrillo impuso a Comisiones la aceptación del Estatuto de los Trabajadores, lo que indujo a Marcelino Camacho a abandonar su escaño en el Congreso de los Diputados. Y la otra ocasión fue un intento de la dirección del PCPV de imponerme a finales de los años 70 una lista de camaradas para la comisión ejecutiva de Comisiones en el País Valenciano, conmigo como secretario general, a lo que me negué. En definitiva, quiero manifestar que fue todo lo contrario: el PCE puso lo mejor de sus medios humanos, económicos y materiales al servicio de Comisiones durante muchísimos años para contribuir a que el sindicato se desarrollara.

Asimismo, sin la gran aportación que hizo Comisiones Obreras no concibo la fuerte presencia que tuvo la izquierda en la Transición, el PSOE y el PCE fundamentalmente, que en poco tiempo llevó al Partido Socialista, durante muchos años inexistente, a La Moncloa y dio a la izquierda el gobierno de las principales ciudades y comunidades autónomas.

¿Qué aportó Comisiones? Creo que Comisiones Obreras fue capaz, en un momento dado de la historia económica, social y política de este país, de recoger lo mejor que había de la tradición heroica del proletariado de los tiempos de la República, cuando había una CNT y una UGT con mucha pujanza y el Frente Popular ganó las elecciones de febrero de 1936. Fue capaz de recoger lo mejor de esa tradición heroica, de organizarla y de impulsarla, de tal manera que se creó un clima en el país en el que las posiciones conservadoras estaban a la defensiva y eso abrió espacios para que el PSOE, con muy poca militancia, con muy poco trabajo, se aupara a la mayoría

absoluta en 1982. Y el mismo PCE, a pesar de las cuatro décadas de anticomunismo de la dictadura, vivió sus mejores años, con toda su modestia, pero, por ejemplo, aquí en Valencia en 1979 logramos cinco concejales en la primera corporación municipal y dos diputados en el Congreso, en buena medida gracias a la aportación de CCOO.

Marga: Fueron momentos muy convulsos, de mucha movilización social, las luchas obreras eran muy importantes en aquella época, aquí continuamente los trabajadores de la madera, el metal... estaban en la calle. Recuerdo esa parte de la Transición con un protagonismo muy importante de la clase obrera, más incluso que de la universidad, ya que con la recuperación de la democracia se habían debilitado mucho las luchas estudiantiles.

Tengo muy vivos también momentos muy concretos, como el debate de la Constitución. Nosotros hacíamos un análisis sobre su contenido diferente del que hacía el PCE, porque, claro, con mi vuelta al Partido he revisado la historia de toda esta época... En aquellos momentos en el Partido Comunista de los Trabajadores entendíamos que la Constitución tenía avances importantes en el terreno de las libertades e incluso en la definición de derechos sustanciales, como el derecho a la vivienda, el derecho al trabajo; eso lo valoramos positivamente y, con el paso del tiempo, considero que ésas fueron las aportaciones del PCE a la Constitución.

Pero también analizábamos que había elementos que imprimían un carácter muy conservador, incluso reaccionario, a la Constitución. En primer lugar, que se imponía la monarquía y eso que habíamos defendido un referéndum entre monarquía y República, pero se dejaba de lado; y el otro elemento esencial que rechazábamos era que, de manera implícita o explícita, se definía a España como un país capitalista. Estos

dos elementos nos llevaban a pensar que esta Constitución no era buena, pero también sabíamos que votar “no” en el referéndum implicaba equipararnos con los grupos de extrema derecha adictos a la dictadura franquista. Por esa razón propugnamos la abstención en el referéndum de diciembre de 1978.

Has comentado antes que en 1984 participaste en el congreso fundacional del PCPE...

Marga: En aquel tiempo el Partido Comunista de los Trabajadores ya no existía. En el País Valenciano habíamos conectado camaradas procedentes de otras escisiones del PCE y a través de colectivos de personas que se habían desgajado del Partido y que se seguían reuniendo confluimos con el proyecto del PCPE. Participé como delegada en su congreso fundacional y la verdad es que fue un congreso muy potente, este partido nació con un arraigo importante entre la clase trabajadora, con destacados dirigentes de CCOO, sobre todo en Cataluña. Era un partido con capacidad de convocar unas fiestas en la Casa de Campo tan importantes como las del propio PCE y por ejemplo el mitin que clausuró aquel Congreso reunió a quince mil personas en el palacio de los deportes de la Comunidad de Madrid.

Fue un partido que nació con mucho respaldo internacional, ya que aún existía el campo socialista en Europa, y eso también le daba una cierta expectativa, en un momento además en el que el PCE estaba inmerso en una crisis tremenda, porque salía del debate del eurocomunismo políticamente muy tocado, con una desmembración interna muy importante. La fundación del PCPE supuso la recuperación de una cierta esperanza en determinadas filas de los comunistas.

Y también es verdad que el PCPE nació con la voluntad de la unidad comunista y te digo que no es una excusa... siem-

pre he dicho que fue un gran error que nos saliéramos del PCE con la escisión de la OPI, pero el PCPE nació con la idea de la reunificación comunista con el PCE.

Antonio: Antes explicaste que la escisión de la OPI estuvo muy relacionada con el debate sobre la entrada de España en la Comunidad Económica Europea... Respecto a esto, se ha hablado con razón de algunos precios muy abusivos para el ingreso en la CEE: la limitación de la producción de leche, de las viñas... En aquellos años, en el caso concreto del País Valenciano, a nadie le oí hablar de que se pagó un precio muy alto, sólo lo planteamos un poquito desde el movimiento sindical, y el mejor ejemplo fue el cierre de la única industria de cabecera que había en esta comunidad, que era Altos Hornos del Mediterráneo, en el Puerto de Sagunto, que producía un acero de primera calidad.

Desde el ámbito político ese asunto pasó prácticamente desapercibido. Hoy, a la luz de la crisis económica, de la pérdida de empleo, del poco peso de nuestros sectores industriales, esto cobra una mayor importancia, tiene más vigencia. Creo que las fuerzas políticas no supimos estar a la altura de las circunstancias y dar una mayor batalla, por lo menos que hubiese habido más debate, porque estaba el PSOE con su mayoría absoluta y nos lo hubiesen impuesto... Pero por lo menos que en la sociedad hubiese quedado una mayor huella de aquel debate.

Marga: Pero en defensa de la siderurgia de Sagunto hubo una manifestación muy importante...

Antonio: Sí, hubo las luchas que pudimos hacer desde el ámbito sindical, pese a que en aquel momento sufríamos la crisis política y todas esas divisiones en el PCE que tenían una repercusión muy negativa dentro del sindicato. Pese a

las divisiones y los desencuentros, el movimiento sindical fue el que aireó de norte a sur el tema de Sagunto.

Precisamente, las movilizaciones contra la reconversión industrial coincidieron con las de la OTAN, que impulsaron en abril de 1986 el nacimiento de Izquierda Unida y de Esquerra Unida. ¿Qué recordáis de la fundación de EUPV hace ya casi 25 años?

Antonio: Sobre todo destaco la recuperación del impulso político, de la ilusión de reconstruir entre todos un instrumento que fuera capaz de catapultarnos un poco más arriba de donde habíamos quedado. Nos había marcado mucho el injusto resultado del Partido en las elecciones generales de 1977, cuando sólo obtuvimos 19 diputados frente a los 118 del PSOE, nos costó mucho digerir y entender aquello, porque pensábamos que llevábamos muchos años luchando casi en solitario, que habíamos pagado un precio muy alto y que la recompensa que recibíamos era escuálida.

Marga: En el PCPE tuvo lugar un debate intenso sobre la participación en Izquierda Unida y fui de las partidarias de entrar, lo tenía muy claro. Hubo una reunión del Comité Central del PCPE para discutirlo y se aprobó el ingreso en lo que entonces era una coalición electoral. Nosotros lo veíamos como un avance muy importante y también como un acercamiento del trabajo con el PCE, que lo veíamos positivo, y sobre todo porque, en definitiva, respondía a las movilizaciones de la OTAN, en las que habíamos salido a la calle muchísima gente... Dábamos un salto político muy importante.

Antonio: Claro, veníamos del resultado de casi el 40% de los votos en contra de la OTAN, con casi siete millones de votos por el “no”...

En enero de 1989 tuvo lugar el congreso extraordinario del PCE en el que se produjo el retorno de la mayor parte de los militantes del PCPE...

Marga: Pero hubo un sector del PCPE que no entró, sobre todo en Valencia, porque los dirigentes más importantes del PCPE de aquí se opusieron absolutamente a la vuelta al PCE. Y, así como en el resto de España diría que el 80 por ciento de la militancia del PCPE regresó al PCE, aquí prácticamente permanecimos todos en este partido.

Aquel año cayó el Muro de Berlín y en 1991 desapareció la Unión Soviética. ¿Cómo vivisteis aquellos cambios? En tu caso, Marga, militabas en un partido en el que la adhesión a la URSS era una de las señas de identidad...

Marga: Fue tremendo, era repasar de verdad todo lo que había habido, cómo se había hecho la construcción del socialismo en la URSS y en otros países del este europeo. Hicimos un análisis muy autocrítico, que pretendía llegar a conocer lo que realmente había sucedido. Yo había estado en la Unión Soviética en 1988 ó 1989, cuando la Perestroika aún estaba vigente, y realmente observé cosas que no me gustaron.

Antonio: A mí aquello no me sorprendió casi nada. En 1980, asistí con Marcelino a un congreso de la Federación Sindical Mundial (FSM) que se celebró en Moscú y, cuando bajamos del coche, antes de entrar en el hotel ya nos estaban asaltando con ofertas de cambio de moneda en el mercado negro. Entonces, claro, aquello te llamaba la atención. Y luego el mismo debate que hubo en aquel Congreso me mostró que aquello era una cosa totalmente burocrática que no tenía nada que ver con los problemas de la clase obrera. Volví en otro viaje que hicimos mi esposa Encarna y yo en 1983, ya más por libre, y, como había tenido aquella experiencia negativa en la delegación oficial con Marcelino, decidí visitar

algunas cosas y hablé con alguna gente, incluso en castellano, y pude constatar y me enteré de un montón de cosas. Entonces a mí no me sorprendió tanto la caída.

¿Qué lecciones dejó la desaparición de la URSS y del llamado campo socialista?

Marga: No niego el valor que el campo socialista tuvo en la escena internacional, su existencia sirvió para que prosperasen movimientos de liberación, de descolonización. E igualmente ayudó de manera decisiva al avance de derechos en Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial ya que, si no hubiera existido la URSS con el prestigio que entonces tenía por su decisiva contribución a la derrota del nazismo, creo que no se hubieran conseguido las conquistas sociales que dieron lugar al Estado del Bienestar.

Ahora bien, pienso que el socialismo no puede construirse de espaldas al pueblo, sino que éste tiene que ser partícipe de manera democrática de los propios procesos de avance y construcción de la nueva sociedad. A mí eso es lo que más me ha impactado. La clave radica, en mi opinión, en saber compaginar el gran desarrollo de fuerzas productivas que genera el avance del socialismo con una participación de todos esos sectores sociales que, al calor de esas fuerzas productivas, van desarrollándose y tienen que ser partícipes de ese nuevo sistema. Cuando se da la espalda a la participación del pueblo, es cuando fracasa el sistema. Por eso los procesos actuales de América Latina despiertan tantas esperanzas, porque son procesos en los que los pueblos están muy implicados, que pueden fracasar o no, eso no lo sabemos, pero que avanzan con las lecciones de la Historia aprendidas.

Antonio: En primer lugar, fue una experiencia que transformó un país muy atrasado, que dio a entender que era posible que los trabajadores, los campesinos, fuesen

protagonistas de sus vidas. Eso es muy positivo. También durante muchos años la existencia de la Unión Soviética nos favoreció mucho a los trabajadores alemanes, franceses, españoles... en la lucha por conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Pero, desde luego, no me reconozco en cómo hicieron las cosas para enajenarse a la mayor parte de la población. Soy muy exigente y cuando veo a una persona que se proclama, de boquilla, muy comunista, muy revolucionaria, pero luego en su centro de trabajo casi nadie lo tiene en cuenta, eso no lo concibo. Por donde he pasado, aunque hubiera mil trabajadores, nosotros, la gente del Partido, éramos los referentes fundamentales y los compañeros nos apreciaban, nos seguían y nos apoyaban hasta el punto de que, cuando nos despedían, hacían huelga para que nos readmitiesen.

Entonces, no me reconozco en una experiencia que se fue esclerotizando, que se fue burocratizando e incluso imagino que muchos se aprovecharían de sus cargos como plataforma de provecho personal, familiar, de amiguismo, todas esas cosas que tanto detesto... Igual que su existencia fue un factor positivo durante años en determinados aspectos, también su fracaso está pesando como una losa de plomo y ésa es otra lección que hay que extraer.

Con mucho orgullo me defino como comunista y me honra que me conozcan como tal, porque para mí ser comunista ha sido y es luchar por mejores condiciones de vida y de trabajo, por la libertad, por la democracia, por que haya menos injusticia y menos desigualdad, pero sin negarle la palabra a nadie, sin reprimir a nadie, sin imponerle a nadie lo que la dictadura franquista nos impuso a nosotros.

La Revolución de Octubre tuvo unas consecuencias y unos beneficios en el corto y en el medio plazo para millones de

personas; el fracaso del socialismo en el este de Europa está siendo una losa de plomo, porque ya no puedo blandir de la misma manera la bandera de comunista. Pero los ideales que nos impulsaron a luchar contra la dictadura, por la democracia y por el socialismo, siguen vigentes hoy en la lucha contra el neoliberalismo.

Marga: Como Antonio, sigo siendo comunista, entre otros motivos, porque el mundo ha cambiado para peor y, mientras vea explotación, mientras vea injusticia, mientras vea que hay opresión y que el sistema capitalista se ceba con los más débiles, como está sucediendo en estos momentos, me reafirmaré en mis principios. La evolución del mundo, con las grandes injusticias que permanecen y se profundizan, evidencia la necesidad de luchar por una sociedad diferente a la que nos impone el capitalismo, de luchar por el Socialismo del siglo XXI.

En 1996 integrasteis la misma candidatura para la dirección de Comisiones Obreras del País Valenciano...

Antonio: Efectivamente, fue a partir de aquel momento cuando conocí personalmente a Marga.

Marga: Sí, fue a partir de aquel Congreso de CCOO, cuando preparaste una propuesta de equipo de dirección en la que contaste con toda la pluralidad del sindicato, puesto que yo entonces aún estaba en el PCPE, porque entendías que el sindicato se tenía que gestionar desde la diversidad y sin exclusiones.

Antonio: Efectivamente, Marga y yo compartíamos que el sindicato tenía que construirse recogiendo toda la pluralidad, porque la misma práctica nos enseñó que éste es el camino correcto, el que más nos enriquecía, el que más nos fortale-

cía... Nosotros nos forjamos en la lucha reivindicativa y crecimos con la participación abierta de todos los compañeros y las compañeras. Si la práctica nos enseña diariamente que con la participación abierta de todo el mundo es como una organización sindical se hace fuerte, me costaba mucho entender que con planteamientos excluyentes íbamos a avanzar...

Éste es un punto en el que coincidíamos, pero el que más positivamente me impactó, y que después me llevó a pensar que era una de las personas con mejores condiciones para liderar nuestro proyecto político, era que para Marga lo sustantivo eran los contenidos, las políticas que se estaban haciendo, la movilización... Porque ya en aquellos momentos, a finales de los años 90, el neoliberalismo empezaba a apretar con fuerza y veíamos que peligraban muchos derechos que habíamos conquistado.

Con la nueva dirección en la Confederación Sindical de Comisiones Obreras, encabezada por Ignacio Fernández Toxo, el sindicato ha entrado en una etapa más unitaria y centrada en la movilización...

Antonio: Sí, pero todavía falta... Es verdad que se han dado pasos positivos, hay una actitud más integradora, hay un poquito más de mordiente reivindicativa, no podía ser de otra manera con la que está cayendo, pero la asignatura aún pendiente es que el sindicato desempeñe su función educadora y orientadora. Siempre he creído que a toda expresión organizada del movimiento obrero, sea en el plano político, sea en el sindical, ante todo le corresponde las funciones de educar y de orientar, porque se supone que un grupo de personas organizadas son un punto superior del nivel de comprensión, de conciencia, de compromiso, sobre el cuerpo social del que nacen.

Por ejemplo, el sindicato no puede permanecer indiferente cuando vienen unas elecciones y hasta ahora se limita a cubrir el expediente. Cuando se acercan unas elecciones, el sindicato con su debido tiempo tiene que posicionar a sus órganos de dirección a todos los niveles, a continuación tiene que hacer las asambleas de representantes de los trabajadores y con sus cuadros tiene que ir donde están los trabajadores a debatir la importancia de las elecciones políticas. Pensar que el sindicato tiene que ocuparse sólo de las elecciones sindicales es un error; por supuesto que las elecciones sindicales son fundamentales, pero el sindicato tiene que debatir los programas de las fuerzas políticas y tomar una posición y ahí todavía queda mucho por hacer.

Marga: Creo que con la nueva dirección confederal de Comisiones Obreras se ha dado un salto muy positivo. La convocatoria de la Huelga General del 29 de septiembre fue el punto de inflexión en una dinámica que habíamos seguido durante mucho tiempo. Me parece que en el sindicato hay una recuperación de la respuesta también en la calle, de relanzar el sindicalismo de empresa, se empieza a dar ese binomio que siempre hemos defendido de negociación y movilización social.

Acaba de fallecer Marcelino Camacho, el referente de ese sindicalismo sociopolítico que forjó las Comisiones Obreras...

Antonio: A Marcelino le conocí en una reunión de CCOO en aquel corto periodo de tiempo que estuvo en libertad a finales de los años 60, porque luego pasó nueve años en prisión. Piensa que a él lo detuvieron en Pozuelo de Alarcón en una reunión a la que fuimos dos compañeros de Valencia pero no encontramos el lugar y por eso no cáimos. Detuvieron a compañeros de Sevilla, del País Vasco, de Madrid, de Valla-

dolid... Mi reencuentro con Marcelino tuvo lugar un poquito antes de la Asamblea de Barcelona de Comisiones, celebrada el 11 de julio de 1976, y luego ya tuvimos un contacto muy regular, casi semanal, porque formé parte del Secretariado, de la Comisión Ejecutiva y del Consejo Confederal que él presidía ya con el sindicato constituido.

Tengo muchísimos recuerdos, cuando iba a Madrid la mayoría de las veces dormía en su casa, cenaba con él, charlaba con Josefina y con él y, cuando Marcelino viajaba a Valencia, cenaba con nosotros, dormía en casa... son tantísimos recuerdos. Recuerdo la dignidad, la valentía y la firmeza con la que siempre defendió los intereses de los trabajadores. Era una persona encantadora, un gran conversador, un gran humanista, un gran comunista.

Marga: A Marcelino le conocí políticamente en los días del Proceso 1.001, en 1973. Cuando Carrero Blanco saltó por los aires, estaba militando en el PCE y lo primero que se nos dijo desde la dirección del Partido fue el gran peligro que corrían todos los compañeros de Comisiones sometidos al Proceso 1.001, que estaban en la cárcel de Carabanchel, en Madrid, y que aquel día habían sido llevados a los tribunales para el inicio del juicio. Se generó una situación de temor tremendo, porque, aunque estábamos en la clandestinidad, estas cosas se sabían y temíamos que los fachas tomaran represalias contra ellos, pasamos momentos duros.

Desde entonces, Marcelino Camacho es una referencia sindical y política para muchos de nosotros. Su nombre y su ejemplo permanecerán en la Historia, con su fallecimiento hemos visto el reconocimiento unánime de toda la sociedad.

¿Cuándo retornaste al PCE?

Marga: Volví al Partido en 1997, porque entendí que la formación en la que militaba estaba inmersa en una deriva cada vez más grupuscular y más alejada de la realidad y de la capacidad de hacer política. Consideraba que, aunque había cosas en el PCE que no compartía, también veía que se había avanzado en cuestiones en las que había sido muy crítica y entendía que era el marco más adecuado para la lucha y el trabajo político desde mis posiciones comunistas.

En el X Congreso celebrado en mayo de 2005 te convertiste en la primera mujer en asumir la secretaría general del Partit Comunista del País Valencià...

Marga: La verdad es que asumí esta responsabilidad con muchísima ilusión. Era un reto porque el Partido había sufrido muchísimo, el Partido se había quedado prácticamente sin dirección. El anterior secretario general, Alfredo Botella, había dimitido, se habían quedado cuatro o cinco camaradas de la dirección al frente del Partido y ellos empezaron a gestionar la búsqueda de una persona que pudiera aglutinar y coordinar la reconstrucción de un partido muy atomizado, muy dividido y muy enfrentado internamente en luchas que le habían hecho perder mucho tiempo, muchos militantes y mucha capacidad política.

Me lo propusieron, lo pensé y la verdad es que me gustó la idea porque creí que podría contribuir a la recuperación del impulso político del PCPV. Confío mucho en los procesos de unidad y entonces me puse a disposición de un proyecto de reconstrucción interna del Partido y la verdad es que, con la ayuda de algunos camaradas, conseguí hacer una propuesta de Comisión Política que unió todo el puzzle que en aquellos momentos era el PCPV.

En aquel Congreso hubo una sola lista, pese a que habíamos tenido congresos con tres o cuatro candidaturas a la dirección,

y creo que empezamos a caminar en otra senda muy diferente, con la conciencia de que nos habíamos jugado prácticamente el Partido y con una responsabilidad colectiva en una nueva etapa. Y la unidad del Partido fue vital para defender el proyecto de Esquerra Unida, que también atravesaba una situación muy crítica.

Antonio: En aquel momento el PCPV estaba con la moral por los suelos. Ten en cuenta que en un periodo muy breve tuvimos tres o cuatro secretarios generales. La etapa de Marga al frente del Partido nos permitió reencontrarnos, recuperar la ilusión... Coincidió con que el Partido ha sido decisivo también para que el proyecto de Esquerra Unida no quedara desnaturalizado, porque también EUPV estaba sacudida entonces por muchos problemas.

Fue fundamental la labor que hizo Marga desde el Partido y la que todos los comunistas hicimos en torno a ella para que Esquerra Unida pudiese resistir todas las embestidas, que fueron muchas y muy fuertes, tanto en el ámbito autonómico como desde el estatal. Valoro muy positivamente lo que el Partido ha aportado a Esquerra Unida y lo que Marga personalmente ha aportado al Partido y a Esquerra Unida.

En 2007 un sector plural de Izquierda Unida te pidió que fueras su opción en las primarias para elegir el candidato a la Presidencia del Gobierno. ¿Cómo recuerdas aquellas semanas en las que de repente saltaste a la política nacional?

Marga: Izquierda Unida sufría en aquel momento un proceso de declive político y de retroceso electoral que nos preocupaba mucho como militantes comunistas y como militantes de IU que sentíamos que este proyecto unitario tenía que volver a despertar ilusión y recuperar el prestigio social de

otras épocas. Además, era imprescindible porque estábamos ante un avance de las ideas y de las políticas neoliberales cada vez más acuciante y teníamos que ofrecer una respuesta desde unas políticas alternativas que podía y debía dar IU. Entonces el discurso de Izquierda Unida estaba muy pegado al del Partido Socialista, a su agenda política; tenía una escasa autonomía política y poco perfil de izquierda alternativa.

Abrimos un debate dentro del propio Partido y también dentro de IU. Un debate muy plural, muy amplio. Mi candidatura fue el producto de un debate colectivo que asumí con mucho “vértigo” por la responsabilidad que implicaba. La intervención en las primarias se hacía desde la lealtad al proyecto fundacional de IU, a la vez que lanzábamos el debate interno sobre nuestra identidad como movimiento político y social de la izquierda alternativa, que debía culminar en la IX Asamblea que se iba a celebrar doce meses después. A la vista de su resultado, creo que hicimos una buena apuesta.

En marzo de 2009 la elección de Marga como coordinadora de Esquerra Unida clausuró de manera definitiva una etapa muy convulsa para la organización. ¿Cómo vivisteis aquellos años?

Antonio: Viví este periodo aún reciente en medio de un torbellino de tensiones, es más, hasta acepté, cuando llevaba tiempo en un segundo plano, encabezar la candidatura de Esquerra Unida al Congreso de los Diputados por Valencia en las elecciones generales de marzo de 2008 cuando vimos las maniobras de la dirección federal de IU de entonces para imponer a otra persona, en contra de la opinión mayoritaria de los militantes y vulnerando nuestra autonomía como federación de IU.

Marga: La verdad es que hubo un intento de cambiar la naturaleza del proyecto de EUPV y de IU y las tensiones en el

País Valenciano no eran ajenas a lo que pasaba con los debates y las tensiones del proyecto federal de Izquierda Unida. Tendré que reconocer siempre que la firmeza de Glòria Marcos, nuestra coordinadora general entre 2003 y 2009, fue decisiva para impedir que rompieran el proyecto de Esquerra Unida como movimiento político y social de la izquierda transformadora.

Y ahí también Antonio jugó un papel fundamental al aceptar encabezar la candidatura por Valencia en 2008, cuando precisamente algunos dirigentes federales de Izquierda Unida cuestionaban la legitimidad de nuestros candidatos, elegidos democráticamente por los militantes, y pretendían convocar unas primarias con otra persona compitiendo con Antonio, por encima de la democracia interna, de nuestros estatutos y de nuestros procesos legítimos.

La organización de un referéndum movilizó a nuestros militantes, que refrendaron a los candidatos, y nos dio una fuerza tremenda para resistir esta intromisión. Y Antonio ofreció todo su prestigio político y toda su trayectoria política y sindical para que el proyecto de EUPV resistiera y eso no lo podré olvidar nunca. Por eso, cuando me despedí como secretaria general del PCPV en el XI Congreso, en enero de 2010, fue una de las cosas que quise destacar, para que constara en la historia de este Partido su contribución en aquel momento decisivo para Esquerra Unida y para Izquierda Unida.

¿Cómo valoráis la coyuntura política actual? Ayer, 1 de diciembre, Zapatero anunció el fin de la ayuda de 426 euros para los parados sin prestación por desempleo y la privatización parcial de los aeropuertos de Madrid y Barcelona y de la Lotería Nacional...

Marga: La situación es cada vez más negativa. El Gobierno se ha plegado absolutamente al permanente chantaje de los

mercados financieros, a los intereses de las grandes entidades financieras, y les está dando lo que quieren pero no será suficiente porque, como son insaciables, le van a exigir más. La decisión de privar de los 426 euros a las personas que más lo necesitan demuestra la insensibilidad y la injusticia de sus políticas.

A mí eso es lo que más me ha indignado, porque estoy absolutamente en contra de las privatizaciones, me opongo a que se privatice la lotería, a que se privaticen El Prat y Barajas, pero la medida de quitar los 426 euros a las personas que no tienen nada confirma que el Gobierno del PSOE ha llegado a tal grado de sumisión que causará que estas personas, unas 25.000 en el País Valenciano, vayan a pasar a la indigencia. Están situando contra las cuerdas a las personas más afectadas por la crisis, están dejando sin futuro al país y allanando el camino a la derecha. Ahora viene la reforma del sistema público de pensiones, se anuncia el copago sanitario... Todo esto configura un atentado gravísimo contra el Estado social que tanto ha costado conquistar.

Éste es un Gobierno absolutamente insensible y antisocial que no merece seguir al frente de los destinos del país. Es imprescindible ya una alternativa desde la izquierda. Porque hay salida a la crisis desde la izquierda.

Antonio: El Gobierno ya ha resuelto ese gran debate que estaba planteado a la luz pública, ante toda la sociedad, cuando adquirimos conciencia clara de que estábamos inmersos en una crisis tan profunda. Entonces se hablaba de cómo salíamos de la crisis, de quién pagaría sus consecuencias más negativas. Había dos formas, lo venimos diciendo desde el principio: se puede salir por la vía cómoda, fácil, de cargar las consecuencias sobre los más débiles (reduciendo prestaciones sociales, suprimiendo derechos, abaratando en defini-

tiva el coste del trabajo y recortando la política social). Es muy fácil salir así de la crisis, pero es una opción insolidaria, injusta, que nos hace retroceder.

Hay otra forma de salir de la crisis: otorgarle una mayor presencia al Estado en la actividad económica, reforzar el sector público, luchar contra el fraude fiscal, redistribuir la carga impositiva para que las rentas altas paguen más impuestos... Pero, como Izquierda Unida tiene en las instituciones una fuerza escasa, porque no tenemos suficientes diputados por una ley electoral que nos discrimina, no hemos podido imponerla y Zapatero se está plegando a las exigencias de la derecha y del poder económico.

En el contexto de esta durísima crisis económica, ha quedado muy clara la opción del Gobierno (arrodillarse ante “los mercados” y quitar derechos a los trabajadores) y también que Izquierda Unida y Esquerra Unida defienden los derechos sociales. Por eso, soy optimista ante el escenario político que se abre en los próximos meses y en los próximos años para Esquerra Unida, pero es necesario que sigamos haciendo un buen trabajo político y que estemos en contacto con muchas personas, que salgamos más con la gente, que incluso busquemos cualquier pretexto para hablar de política con los trabajadores y con la ciudadanía en general.

Hegemonía de la derecha, corrupción y crisis económica

Conversación con Ramiro Reig

El País Valenciano ha asistido en las dos últimas décadas al ascenso del Partido Popular a las instituciones democráticas, desde el gobierno autonómico a las tres capitales de provincia, desde las tres diputaciones a la mayor parte de las poblaciones medianas. Se trata, sin duda, del cambio político más profundo que se ha producido en una comunidad autónoma desde los años de la Transición, sin parangón ni siquiera en el caso de la Comunidad de Madrid, donde la izquierda conserva el gobierno de buena parte de las ciudades del cinturón metropolitano de la capital del Estado.

Las políticas aplicadas por el Partido Popular desde 1995, basadas en la apuesta por la construcción especulativa, la privatización de los servicios públicos o los llamados “grandes eventos”, han sumido al País Valenciano en una crisis económica, social y medioambiental sin precedentes, han acabado con la industria tradicional y han privado de futuro a la agricultura. Con este modelo de culto al enriquecimiento rápido y “fácil” como caldo de cultivo, en los últimos dos años hemos conocido día tras día los casos de corrupción vinculados a la pésima gestión de la derecha, hasta el punto de que en la actualidad las principales instituciones democráticas valencianas están contaminadas por la corrupción y el Gobierno de la Generalitat está paralizado a la espera de que los tribunales de justicia resuelvan sobre el futuro de Francisco Camps, imputado en el caso *Gürtel*.

Del ascenso del PP, de su gestión al frente del gobierno autonómico, de la corrupción y de las duras consecuencias de la crisis económica en el País Valenciano, Marga Sanz dialoga en las siguientes páginas con Ramiro Reig (Xàtiva, 1936), quien en 1971 ingresó en el PCE y se vinculó a CCOO en aquella década, cuando trabajó como sacerdote obrero en el sector de la ebanistería, como Antonio Montalbán, con quien integró la primera dirección de CCOO en el País Valenciano.

Desde 1981 hasta su jubilación hace pocos años, Ramiro impartió clases como profesor titular de Historia e Instituciones Económicas en la Facultad de Económicas de la Universidad de Valencia. Ante la trascendencia de las elecciones autonómicas de mayo, ha aceptado ocupar un puesto simbólico en las candidaturas de Esquerra Unida: el penúltimo lugar en la lista de la provincia de Valencia. Nuestro encuentro tuvo lugar la tarde del 23 de noviembre en la nueva sede de Esquerra Unida del País Valencià, en la calle Borrull, un edificio de tres plantas que había pertenecido a la compañía teatral La Pavana, muy bien adaptado para su nueva función y con un arquitectura moderna, austera y funcional. La conversación parte hablando de dos vidas paralelas...

Ambos militáis en la izquierda política y sindical desde hace 40 años...

Marga: Hemos tenido “vidas paralelas”, pero nunca hemos llegado a militar juntos en las mismas instancias organizativas, aunque sí en las mismas organizaciones. No coincidimos ni en la misma célula del Partido en su momento, ni en el mismo colectivo de Esquerra Unida e incluso en Comisiones Obreras estábamos en responsabilidades y federaciones diferentes. Por eso, a Ramiro le recuerdo como un dirigente del sindicato, un referente del sindicato, y sobre todo como una persona que ha estado muy vinculada al movimiento obrero

en el País Valenciano, como dirigente sindical, pero también como estudioso del tema. Nos hemos conocido, él puede tener de mí una referencia de momentos determinados, porque él entró en el Partido en 1971 y yo en 1972.

Ramiro: La verdad es que los militantes del Partido, aunque no nos diéramos a conocer para no romper las normas de la clandestinidad, nos conocíamos casi todos porque nos encontrábamos en todas las iniciativas. Y, aunque nos tratáramos más o menos, existían entre nosotros relaciones humanas muy fuertes de afecto y apoyo.

Marga: El compromiso político en aquella época de clandestinidad era muy diferente al de ahora. Ingresar en el Partido Comunista representaba poner en solfa todos los valores de tu vida, la militancia implicaba, no sólo una filiación política, sino el cuestionamiento de todos los valores: de las relaciones familiares, de las relaciones entre amigos, la sexualidad, hacíamos debate de todo, absolutamente de todo.

No sé si tuve la suerte de vivir una época dura (en todo caso, no tan dura como otras anteriores), pero desde luego sí fui privilegiada en el marco en que la viví, la universidad, por el entusiasmo de cambiar el mundo, de conocer el marxismo, un instrumento de análisis y transformación de la realidad, y de llevarlo a las aulas y a los planes de estudio. Lo positivo y lo bonito de aquella época era que luchábamos por la construcción de otro mundo, pero en todos los valores, en el conjunto de todos sus valores. En este sentido, fue importante la confluencia entre marxistas y cristianos de base como Ramiro...

Ramiro: En aquel momento había una parte, no muy numerosa pero sí muy activa, de curas de base, de iglesias de barrio... que asumimos un compromiso con el movimiento

obrero y con la lucha por las libertades democráticas, sobre todo motivados por la ruptura tan grande que había supuesto el Concilio Vaticano II, que en España tuvo una repercusión muy fuerte. Entonces florecieron las comunidades cristianas de base, había personas que de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y de la Juventud Obrera Católica (JOC) se pasaban a Comisiones Obreras, que apoyaban al movimiento obrero prestando locales, ciclostiles, todas esas cosas... Fue una época muy interesante y muy bonita.

El País Valenciano es una de las comunidades donde se ha producido un viraje político más acentuado desde aquellos tiempos de la Transición. ¿Qué razones creéis que explican el ascenso y la hegemonía del Partido Popular?

Ramiro: En abril de 1979, en las primeras elecciones municipales después de la dictadura, la izquierda conquistó los principales ayuntamientos valencianos, incluidas las tres capitales provinciales, y hubo sin duda una oleada de entusiasmo. Poco después, en 1982, el PSOE llegó al Gobierno. Por una parte, obtuvimos un cierto reconocimiento a nuestra lucha, pero el PCE había recibido un mazazo duro en las primeras elecciones generales, las de junio de 1977, e incluso en las municipales, puesto que, aunque hubo pueblos importantes como Sueca, Buñol o Crevillente con alcaldía comunista, en definitiva eran pocos.

Me parece que todos estos resultados fueron una decepción para el Partido Comunista. ¿Por qué? Hubo un primer retroceso de la izquierda comunista ya desde el principio, porque me parece que no nos habíamos dado cuenta de que todas las sociedades europeas eran socialdemócratas y que la sociedad española, cuando recuperara la democracia, iba a ser una sociedad que se había modernizado y que la ciu-

dadanía en general lo que quería eran gobiernos estables, Seguridad Social... y en ese marco el comunismo resultaba un poco estridente.

Había habido un cambio de fondo en la sociedad española que no habíamos percibido y que salió a la luz en la elecciones, todo el mundo lo que quería era PSOE, no PCE, y eso fue un primer mazazo muy fuerte que sembró el desconcierto en la izquierda. Ante eso unos dijeron “esto nos pasa porque somos poco radicales” y los otros no sabían qué decir, creo que la dirección del PCE se quedó desconcertada. Sufrimos un primer *shock* al descubrir que la gente se había derechizado hacia la socialdemocracia... hasta ahí lo comprendo.

Ahora bien ¿por qué después de la socialdemocracia la mayor parte de la población se pasó a la derecha? Nunca he sido antisocialista, ni mucho menos, pero sí que habría que decir que el PSOE y el PSPV en aquel tiempo se pasaron de rosca, desarrollaron una política más allá de lo razonable en la socialdemocracia. No hicieron una política como la de los socialdemócratas alemanes, sino que hicieron grandes concesiones que creo que desmovilizaron mucho a la sociedad, desideologizaron mucho a la sociedad. Creo que en aquella etapa del Partido Socialista se consiguieron cosas, pero, desde el punto de vista ideológico, hubo un retroceso que fue más allá de la cuenta, España se derechizó demasiado.

Marga: Fueron también los GAL, el terrorismo de Estado, y toda la etapa final de Felipe González, con la corrupción y la pérdida de los valores de la izquierda, y, antes, en los años 80, el proceso de desindustrialización, porque la entrada en la Comunidad Económica Europea implicó asumir una serie de recortes productivos en el sector primario y en el secundario. Aquí se pagó por levantar viñedos en zonas como Requena porque no podíamos producir tanto vino, se sacrificaron miles

y miles de vacas en el norte porque producíamos demasiada leche, se desmontó la siderurgia, hubo un proceso de desindustrialización muy fuerte que generó mucho desempleo.

Y todo ello aderezado con la soberbia que en aquel tiempo exhibía el Partido Socialista de Felipe González y Joan Lerma...

Ramiro: Claro, era el discurso de “esto es lo único que se puede hacer”, como ahora de nuevo, con los duros recortes sociales aprobados a lo largo de 2010, recurren a la excusa de que “es lo único que se puede hacer”.

Marga: Y esto lo hace “la izquierda”, a la que se da un voto de esperanza... Aquella época la trabajé mucho, la viví intensamente, con las emblemáticas movilizaciones en defensa de la siderurgia de Sagunto, y recuerdo que ahí sí que había un desapego respecto a la izquierda. La gente de izquierdas había votado a Felipe González en 1982, y tuvo mucho voto comunista, porque era la alternativa frente a la UCD y porque la salida del franquismo no fue una salida de izquierdas y creo que ahí se dio la revancha de mucho voto de izquierdas que apoyó al Partido Socialista como la salida que hubieran deseado en la Transición.

Tal vez la victoria -por mayoría relativa- de Eduardo Zaplana en las elecciones autonómicas de 1995 se analizó en su momento como un paréntesis, nadie imaginó que sería el preludio de una larga hegemonía política, cultural y social...

Ramiro: Lo que pasa es que cuando vas perdiendo ciertas señas de identidad o por lo menos determinadas líneas... Es un tópico decirlo, pero el electorado entre la imitación y el original, elige el original: “Usted es casi de derechas,

pues entonces voto directamente a la derecha”. Creo que es un proceso que se aprecia dramáticamente en el caso de Italia, cuya evolución política en las dos últimas décadas ha sido penosa: en el país donde había un Partido Comunista más fuerte, el camino adoptado por la mayoría de sus dirigentes desde que aprobaron su disolución ha llevado a que la izquierda italiana y la democracia estén hoy a los pies de Berlusconi.

En 1995 aquí llegó el PP al gobierno autonómico. La derecha predica mucho el canto a la eficacia, de que hay que hacer lo que hay que hacer, y, como el Partido Socialista propugna lo mismo, llega un momento de desarme ideológico tan fuerte que la derecha tiene las de ganar en ese proceso. Alguien podría decir que, precisamente por que la sociedad está así, los ciudadanos no van a atender a unas propuestas de izquierda consecuentes.

Sin embargo, en Francia, de vez en cuando hay movilizaciones que duran toda la semana y aquí por un día de huelga general parecía, según la derecha y sus medios de comunicación, que se iba a hundir el mundo; en cambio, en Francia los trabajadores y los sindicatos han realizado recientemente movilizaciones de varios días y no pasa nada, porque allí, además del Partido Comunista, las centrales sindicales y otras fuerzas relevantes de la izquierda, sectores del Partido Socialista han mantenido unas señas de identidad más fuertes.

Marga: Ramiro, tú has trabajado mucho la composición y la evolución de la clase obrera en el País Valenciano... El modelo económico, la base material de la gente, ha cambiado radicalmente y creo que sociológicamente eso se expresa en un giro político hacia posiciones más conservadoras. Se ha desmontado gran parte del tejido industrial, como la siderurgia o los astilleros, y la situación del campo es muy preocupante,

muchos agricultores ya no tienen una renta agraria; pero históricamente el agricultor ha vivido de los naranjos, de la uva de mesa, de los nísperos... de la producción de la huerta o de los oficios relacionados con la agricultura, o bien ha compaginado esta actividad con otras, pero siempre había una renta familiar de la que al menos alguno de los hijos podía vivir en un futuro. Y todo esto se ha ido perdiendo, la economía productiva se ha descuidado.

¿Y las comarcas centrales? Están en una situación muy difícil, los polígonos industriales son ya polígonos comerciales. El otro día estuve por el sur de Alicante y me quedé impresionada: todos son almacenes y marcas de importación, han desaparecido muchísimas fábricas. Es un paisaje nuevo y por tanto deduces que al final la apuesta por ese dinero rápido y fácil que se hizo aquí también conllevó un cambio social, porque se han perdido los valores del trabajo, de la creación de riqueza, del esfuerzo, de hacer del trabajo el desarrollo y el bienestar de las personas, del respeto a la naturaleza... esos principios que siempre hemos ensalzado y defendido.

Ramiro: El tejido industrial típico valenciano, como dices, prácticamente ha desaparecido o está inmerso en una grave crisis. De todo lo que era la mediana industria, en el sector de la madera por ejemplo, no queda nada, quedan muchos tallercitos en los que trabajan tres personas, pero han desaparecido aquellas empresas medianas que formaron un sólido tejido industrial. El único sector que se había mantenido y que experimentó una cierta reconversión, la cerámica, parece que también está en crisis ahora.

Al igual que tú, he tenido la experiencia de ir a algunos polígonos industriales y quedarme asombrado. He pasado muchas veces por el de Vara de Quart, porque en los años 70 trabajé allí en una empresa de la madera, y entonces había

por lo menos cuatro empresas de este sector, dos o tres del metal... y hoy no hay nada, todo son almacenes. Es una economía de intermediación en la que muchos trabajadores ahora son “comerciales”. A veces preguntas a la gente “¿en qué trabaja tu hijo?” y todos te dicen “es comercial”...

Estas personas, que se ganan la vida como el protagonista de *La muerte de un viajante* de Arthur Miller, que subsistía como podía, tienen que presentarse bien vestidos y tienen una ideología muy propia del sistema, a pesar de que las pasen negras. Sí, ha habido un cambio sociológico que ha llevado a una derechización de la sociedad. Lo que pasa es que, si insistimos en este tema, podría concluirse que no hay nada que hacer en ninguna parte y eso no es cierto. Los condicionamientos económicos y sociológicos imponen unas limitaciones, pero ser de izquierdas significa no rendirse y luchar por superarlas.

Marga: Actualmente hay pueblos que han logrado romper las dinámicas de la resignación. América Latina ha roto dinámicas y mira que lo tenía difícil con el imperialismo bien metido y apoyando la represión brutal de las dictaduras militares hasta hace poco tiempo. Los pueblos latinoamericanos se han levantado y hay procesos democráticos muy bonitos, muy interesantes, son procesos participativos, pero a la vez muy contundentes en las transformaciones sociales y económicas que están impulsando. Me parece que eso es lo novedoso y lo que invita a la esperanza. Ahí tendremos que aprender porque, si ellos han sido capaces, nosotros también tenemos que poder terminar con esta etapa tan negativa de políticas neoliberales en España y en la Unión Europea.

Para ello, Esquerra Unida tiene una política alternativa realista y posible, ajustada a la realidad y al tiempo histórico actual. Porque cuando vienen y arremeten “los mercados y el

FMI nos dicen que hemos de recortar gasto social porque tenemos déficit”, nosotros les decimos “oiga, aunque ustedes pongan el déficit como el problema fundamental, cosa que no compartimos, hay formas de atajar el déficit desde los ingresos”. Pero no quieren reducir el déficit desde los ingresos, porque rehúsan tocar las grandes fortunas, las rentas más altas, los paraísos fiscales, los sueldos de los grandes directivos... puesto que esas medidas representarían impugnar los cimientos del propio sistema.

Pienso que este discurso en estos momentos está prendiendo entre capas sociales cada vez más amplias y, si en este contexto somos capaces de hacer ver que tanto el Partido Popular en el País Valenciano como el Gobierno del PSOE en Madrid comparten este tipo de políticas, que implican descargar la factura de la crisis sobre los más débiles, podemos convertirnos en una alternativa real y con grandes posibilidades.

Además, el PP ha hecho aquí tan mala gestión del dinero público y la Generalitat tiene tal grado de endeudamiento que los Presupuestos que estamos debatiendo ahora para 2011 sólo pueden cuadrarlos recurriendo a la venta de patrimonio público, puesto que ya no tienen margen para endeudarse más. Desde la izquierda siempre hemos planteado que es posible que las administraciones públicas se endeuden en tiempos de crisis para apoyar y potenciar la economía productiva, para paliar los efectos en los colectivos más castigados por la crisis, porque dicho endeudamiento se compensa a medio plazo con el despegue económico.

La derecha, por supuesto, se niega, pero ha sido tal el despilfarro que ya no tiene ni siquiera esta posibilidad. La insolvencia es manifiesta. Ahora cuadran el presupuesto con la venta de patrimonio público, privatizando hasta extremos de que, por ejemplo, en las nuevas construcciones escolares van

a dar el suelo público en concesión durante 75 años a entidades privadas para que construyan el centro educativo y lo gestionen. Realmente es una situación extrema.

El modelo económico del PP, que se sustenta sobre la especulación urbanística, el turismo de masas, la privatización de los servicios públicos y los llamados “grandes eventos”, ha sumido al País Valenciano en una grave crisis...

Ramiro: Es evidente que este modelo es un disparate, que no tiene ningún futuro... Las políticas del Partido Popular nos han sumido en una grave crisis económica, social y medioambiental. En el caso de los llamados “grandes eventos”, es verdad que las ciudades se han de potenciar, se han de convertir en espejos, un mínimo de este tipo de iniciativas sí que es necesario, pero eso no puede convertirse en el único proyecto económico. Por ejemplo, en Bilbao es evidente que el Museo Guggenheim ha ayudado, han reinventado toda la margen izquierda de la ría, donde antes estaba la industria, y eso ha potenciado la ciudad, que ahora es atractiva, bonita... Pero eso es una parte, ya que, además, la economía del País Vasco se ha reconvertido de la industria pesada a la producción de tecnologías avanzadas. Han logrado un modelo realmente productivo, en el cual una parte de escaparte sí que ha habido.

Pero si la única cosa que hacemos aquí es el escaparate, y como decía Marga, con un gasto inmenso, no tiene ningún sentido, es disparatado. Y además toda la política de “grandes eventos” ha estado ligada a la especulación de la construcción en la costa ligada al turismo...

Marga: Es un modelo que tiene en su base la corrupción y genera corrupción, porque, como muy bien dices, con la especulación del suelo, de los terrenos, de la vivienda, se han

enriquecido empresas muy importantes y aparentemente este modelo ha repartido riqueza. Y digo aparentemente porque en estos años pasados de bonanza las rentas del trabajo perdieron tres puntos en el PIB valenciano. Es decir, se ha generado una cantidad de riqueza tremenda, pero en la práctica el sistema es más injusto porque ésta se reparte peor.

Lo que pasa es que este modelo económico sí creaba un espejismo y repartía dinero, sobre todo en sectores más empobrecidos, como era el agricultor que comprobaba que, si tenía bien situado su terreno, lo iba a poder vender y que eso iba a ser el pan de sus hijos para el día de mañana y todo esto generaba unas dinámicas de apoyo social a un proceso que permitía un enriquecimiento muy rápido de algunas personas. Digo el agricultor como puedo decir la pequeña industria o el pequeño taller que podía vender su terreno... Y eso genera un cierto clientelismo político.

La nueva Ley del Suelo introdujo los elementos más especulativos, como es el agente urbanizador. El agente urbanizador, sin tener tierra en propiedad, puede presentar al ayuntamiento un proyecto para urbanizar en una zona del municipio y, si el ayuntamiento se lo aprueba, los propietarios de la tierra no tienen nada que decir. Allí van y abren carreteras y además los propietarios de la tierra tienen que pagar los costes de la urbanización o, de lo contrario, malvender sus metros cuadrados.

Ahí nos introducimos en unas dinámicas en las que la corrupción aparece por todas partes, por ejemplo en las basuras, eso es muy preocupante en las comarcas del sur de Alicante... Este modelo urbanístico de grandes concentraciones urbanas hace que cada vez haya más residuos. Siempre hemos dicho que los residuos hay que minimizarlos, tratarlos y reciclarlos desde la proximidad. Aquí no, aquí en el País Va-

lenciano hasta la basura es un negocio (como lo demuestra el caso *Brugal*) y, como no tenemos suficientes plantas ni se hace reciclaje, se tienen que trasladar a grandes incineradoras y se llevan hacia el sur, donde las empresas concesionarias hacen su negocio.

Y, por supuesto, las especulaciones urbanísticas han sido “pelotazos” con los que determinadas empresas muy bien situadas en la órbita del Partido Popular se han enriquecido con los favores de las administraciones públicas gobernadas por esta fuerza política.

Esa especulación urbanística ha causado una indudable degradación del territorio valenciano...

Ramiro: Sí, hasta el punto de que incluso ha llegado a preocupar a los propios promotores porque ya empieza a ser muy poco atractiva la construcción en muchos puntos del litoral valenciano. Frente a esto, me parece que hay otra forma de concebir la política, con propuestas alternativas, aunque no es fácil que tomen cuerpo. Pero, en todo caso, ahí es donde se explica la necesidad de Esquerra Unida; evidentemente, nadie piensa que sea posible cambiar el País Valenciano de la noche a la mañana, pero, del mismo modo que procesos mucho más profundos se están desarrollando en América Latina, es preciso que aquí, en Europa, algunos de estos planteamientos medulares, que ya comparten muchos colectivos y que forman parte de las propuestas de Esquerra Unida, se extiendan con mayor amplitud en la sociedad.

Hay políticas que nos hacen asumir como obvias y lo obvio es justamente lo contrario. De tanto insistir, a la gente ya le parece obvio que haya que pagar por la sanidad y la educación, cuando son bienes públicos a los que todos tenemos derecho de manera gratuita.

Precisamente, varios indicadores muestran que el nivel educativo de los niños valencianos es de los más bajos de España. ¿Cuál es vuestra opinión de la política educativa del PP?

Marga: La universidad ha tenido muchísimos problemas de financiación, precisamente cuando se ha puesto en marcha el Proceso de Bolonia, con el que hemos sido y somos muy críticos porque entendemos que significa una mercantilización del conocimiento, pero que, de todos modos, necesita más financiación pública para cumplir sus objetivos.

En cuanto a la educación no universitaria, el Partido Popular ha desarrollado un proceso de privatización y ha convertido el sistema educativo en un sistema con dos “cabezas”: una en la que el alumnado de las clases más pudientes pueda tener una educación privilegiada, para lo cual ha concertado, sobre todo con la Iglesia católica, una parte muy importante de la educación; y luego, por otra parte, está convirtiendo la red educativa pública en un sistema subsidiario, de carácter casi asistencial.

Este curso la educación pública ha estado sometida a recortes muy severos de profesorado, de maestros de apoyo y de los programas de ayuda a los niños con necesidades educativas especiales y, además, falta una oferta solvente de plazas públicas para la etapa de 0-3 años, ya que se está cediendo este tramo educativo a la iniciativa privada... Y la propuesta de la *Conselleria* de Educación para el próximo curso es aún más restrictiva, ya que prevé la supresión de 128 aulas en zonas rurales, principalmente en educación primaria.

Los tramos no obligatorios, como son el bachillerato o la formación profesional, también se están concertando y en los obligatorios (la primaria y la secundaria) los conciertos con

las empresas privadas hacen que en estos momentos en las grandes áreas metropolitanas más del 50% de los niños acudan a colegios privados concertados, sobre todo religiosos. Además, los centros públicos sufren masificación en las aulas, tenemos 18.000 niños en todo el País Valenciano que están escolarizados en barracones, han reducido en 400 profesores las plantillas y la Formación Profesional también la han recortado.

En definitiva, el Partido Popular ha impulsado un proceso de privatización en la enseñanza no universitaria que de alguna manera se empieza a trasladar al mundo universitario, porque están amparando la aparición de universidades privadas e incluso les conceden titulaciones que la universidad pública tiene muchas dificultades para conseguir, como es la licenciatura de Medicina.

Por ejemplo, hemos denunciado un concierto, que es escandaloso, del *Consell* con la Universidad Católica de Valencia por el que los alumnos de Medicina de este centro privado harán sus prácticas en los hospitales públicos. Eso ya lo hacen los alumnos de la universidad pública, como es sabido, y ésta destina profesores a esos hospitales y financia complementos a los médicos que atienden a los alumnos en prácticas, pero en este caso la Universidad Católica no va a aportar nada. Esto significa, en la práctica, una transferencia tremenda de recursos públicos a la iniciativa privada.

Ramiro: Me parece que hay dos problemas. En primer lugar, como ya ha mencionado Marga, el *Consell* no tiene recursos y cada vez más va a quitarse problemas de encima privatizando servicios públicos. Es lo que más se aprecia, tanto en la enseñanza como en la sanidad, con los hospitales que siguen el denominado “modelo Alzira”, por el cual una empresa privada gestiona un centro sanitario público mediante

una concesión administrativa. Por lo tanto, eso proviene de la necesidad: se han gastado todo en cosas disparatadas y lo que es necesario ahora no lo pueden pagar.

Y, en segundo lugar, creo que hay toda una tendencia general, que en el País Valenciano se agudiza por la precariedad de las arcas públicas, que apunta a transitar del modelo social europeo al estadounidense. El modelo estadounidense es el de “para todos lo básico”, tanto en educación, sanidad como en las pensiones, y el que quiera más que se lo busque en el sector privado y lo pague de su bolsillo. Es el problema con el que se ha enfrentado Obama, que pretende reformar un sistema sanitario en el que hay programas, *Medicare* y *Medicaid*, que son para las personas que no tienen nada, lo que aquí llamábamos antes la beneficencia, y el resto de ciudadanos tiene que pagar.

Sin embargo, antes de la reforma de Obama, en Estados Unidos ya se dedicaba más dinero público que en Europa a los sistemas públicos de sanidad, es decir, aquel modelo es más ineficiente y caro que los sistemas sanitarios universales y públicos característicos de Europa occidental...

Ramiro: Exacto, ésa es la verdad, pero te lo venden como que nuestro modelo es insostenible, cuando es al contrario.

Otras de las medidas emblemáticas es la política de cheques: no construyo la escuela infantil pública, le doy un cheque y usted elige la privada que más le guste...

Marga: Esto pasa con las escuelas infantiles y con las ayudas para libros... Pero esto tiene trampa porque el mercado es muy listo y, cuando saben que los padres disponen de 100 euros todos los años, al final lo que valía 100 euros ahora vale

200. En lugar de destinar esos fondos a la construcción de una red pública de escuelas infantiles, ponen parches.

El proceso de privatización comenzó antes en la sanidad...

Marga: Aquí empezaron a privatizar la gestión de los hospitales y fue el modelo que se exportó a Madrid cuando Esperanza Aguirre accedió a la presidencia de la Comunidad en 2003; de hecho, el hospital de Valdemoro (inaugurado hace tres años) funciona igual que el de Alzira. Y ahora cada hospital nuevo que se construye es un hospital privatizado en su gestión, con la excepción de la nueva Fe, porque es el gran hospital de referencia y saben que sólo la gestión pública puede ofrecer totales garantías.

Y no sólo eso, sino que el PP ha privatizado la gestión de las áreas de asistencia primaria, con lo cual está concediendo a la iniciativa privada también la gestión de nuestros derechos. Ellos no se creen que los servicios públicos tengan un papel redistributivo y de cohesión social, porque no persiguen ni la redistribución ni la cohesión social; es una atención que no pueden dejar de dar, pero que en estos momentos han convertido en un gran negocio para el sector privado.

Ramiro: Todo esto justificado, además, por la idea de que la sanidad sea rentable económicamente, cuando, si es así, es porque a corto o medio plazo va a ser restrictiva, porque de lo contrario no podrá ser rentable. Los ciudadanos tendrían que ver que, en el momento en que la sanidad sea restrictiva, entraremos en una situación catastrófica en la que nuestra salud será secundaria frente a la cuenta de resultados.

El PP argumenta que al ciudadano le es indiferente que le atiendan en un hospital público “tradicional” o en uno de gestión privada...

Marga: Sí, pero luego vas al hospital de Alzira y lo que sus profesionales te dicen es que, cuando un enfermo se convierte en crónico lo derivan a un hospital público, porque ya no es rentable, o tienes conocimiento de que a algunos pacientes les han dado el alta antes de lo aconsejable.

Ramiro: Ése es el argumento que dan, efectivamente: a usted que más le da, si en Alzira le curan...; no pasa nada, de momento. Pero eso no puede funcionar si no empiezan a quitarse de encima servicios y prestaciones.

El Gobierno de Camps es uno de los que ha boicoteado la fracasada Ley de Dependencia...

Marga: Han hecho una obstrucción tremenda a la aplicación de esta ley. Primero, por supuesto, externalizaron a una empresa la selección de los expedientes que se presentaban, una tarea que antes hacían los funcionarios y no había ningún problema porque son personas capacitadas y experimentadas en ese tipo de trámites. Y, en segundo lugar, ésta es la comunidad autónoma que menos expedientes ha examinado y que más tiempo se demora en su resolución, con lo cual estamos a la cola en la Ley de Dependencia.

Por otra parte, el PP ha exhibido sin complejos un regionalismo “blavero”, un recurrente anticatalanismo y un desprecio de la cultura valenciana...

Marga: El otro día, en un debate parlamentario, me referí a nuestra comunidad autónoma como País Valenciano, como siempre hacemos en Esquerra Unida, y el *conseller* me contestó diciendo: “Ustedes siempre hablan de País Valenciano y nadie les entiende. Ésta es nuestra región, ustedes cuando dicen eso se desacreditan”. Ya ni siquiera dicen Comunidad Valenciana, hablan de “región”... Mi respuesta fue: “Vamos

a ver ¿usted se cree el Estatuto de Autonomía? Pues léase el preámbulo y verá como a esta región que usted dice no se le llama así, o se le llama País o se le llama Comunidad, estoy en mi derecho de optar por una de estas dos denominaciones y elijo ésta por su significado histórico y político y usted me tiene que respetar”.

No respetan ni la ley, pero ellos hacen sangre de eso, abusan del victimismo, porque les sirve para generar una conciencia de comunidad en torno a su propio partido, ellos dicen representar a los valencianos en la medida en que somos agraviados por “los socialistas” y por “los catalanes”, que nos querrían imponer “su cultura”.

Ramiro: El Partido Popular exhibe siempre el victimismo ante el Gobierno central y, al revés, cuando se consigue algo importante, intentan anotarse el tanto, como la campaña publicitaria de la Generalitat de estos días sobre la llegada del AVE. En cuanto al anticatalanismo lo tienen siempre en reserva; ahora no es el momento en que son más anticatalanistas, porque a un sector de los empresarios les interesa fortalecer el “eje mediterráneo”... Juegan mucho al valencianismo barato, tipo blasquista, a que son más valencianos que nosotros. Por ejemplo, el otro día Esteban González Pons decía “nosotros somos los más valencianos y Rita Barberá es la valenciana por antonomasia”, poco menos que la Dama de Elche... Recurren a un valencianismo muy barato, muy elemental, que llega fácilmente a la gente.

Y también está el integrismo católico, que asoma por ejemplo con su adhesión a las campañas más radicales contra el derecho al aborto...

Ramiro: Me parece que pasa un poco como con el anticatalanismo... Las barbaridades que dice la jerarquía de la Iglesia

a mucha gente del PP no le interesan nada. Por tanto, en ese sentido les representaría hipotéticamente un lastre para lo que ellos dicen ser, un partido laico. Pero ¿qué pasa con todos los integristas? Que son siempre rentables porque son aglutinadores, son irracionales, son un arma arrojadiza... Entonces no lo descartan y de tanto en tanto lo utilizan cínicamente.

Marga: Creo que algunos sectores importantes del PP tienen en estos momentos una influencia del Opus Dei y del Camino Neocatecumenal (los *Kikos*). Un ejemplo: en la *Conselleria* de Educación han retirado todos los cursos de formación sexual, que eran muy buenos y los impartían muy bien los médicos y los profesionales del área sanitaria, y están reconsiderándolos de acuerdo con las orientaciones de la jerarquía católica.

Ramiro: Estoy de acuerdo, el análisis que he hecho antes sería aplicable al PP en general... Aquí en el País Valenciano habría bastantes “convencidos e influyentes” integristas, empezando por el vicepresidente de la Generalitat, Juan Cotino.

Marga: El Opus Dei también tiene mucha influencia sobre miembros del Consell que se cuentan entre sus miembros y, como dice Mario, el PP ha promovido una campaña contra la nueva Ley del Aborto con la que pretenden que la mujer que necesite interrumpir voluntariamente el embarazo deba ver videos de fetos muertos para desistirse de esa elección. Un gesto brutal que refleja esas influencias integristas.

La gestión del PP ha convertido Canal 9 en una de las televisiones públicas más desprestigiadas, con menor audiencia y más endeudadas...

Ramiro: No la veo nunca...

Marga: No cabe duda de que Canal 9 es un instrumento al servicio del PP, en sus informativos sólo existe este partido. No ejerce el papel que le corresponde de medio de comunicación público con vocación de servicio ciudadano. Es un ente público que en estos momentos tiene una deuda de 1.100 millones de euros, es una barbaridad, está al borde de la quiebra financiera. Ya hay voces que pretenden privatizarlo.

La cima del despilfarro han sido los llamados “grandes eventos”...

Marga: Antes Ramiro decía que se puede organizar algún evento de estos que te proporcionan proyección siempre que tengas las espaldas cubiertas. Por ejemplo, en el País Vasco o Asturias ¿por qué hay menos índice de paro? ¿por qué allí la gente se recoloca? Porque hay tejido productivo, concertación social, una negociación colectiva que está muy arraigada en la sociedad y en el caso de Asturias los gobiernos han hecho un esfuerzo por generar políticas sociales y cobertura para la gente más desfavorecida, pero aquí no. El problema de los “grandes eventos” es que sólo son un escaparate vacío, no contribuyen a generar una trama productiva, de trabajo estable, para el futuro.

Además, absorben muchísimos millones de euros ya que las administraciones públicas pagan para que vengan, ahí se nos está yendo una gran cantidad de dinero, y creo que ésta no es la salida para los problemas del País Valenciano; al contrario, los va a agravar porque suponen un mayor endeudamiento. Por ejemplo, ahora estamos viendo en el debate de los Presupuestos autonómicos para 2011 que el circuito de velocidad de Cheste ocasiona pérdidas todos los años. ¿Cómo puede ser que el circuito de Cheste, al que vienen las primeras figuras, genere pérdidas y la Generalitat esté metiendo dinero todos

los años? Eso es porque hay mala gestión, o vive mucha gente del cuento o se escapa el dinero y no se sabe cómo.

Ramiro: Sobre todo porque se ha disparado el gasto en muchas iniciativas de escasa rentabilidad social... Todas las ciudades aspiran a algo: Málaga tiene desde hace algunos años el Museo Picasso, que puede ser un complemento importante para la gente que visita esta ciudad, pero nada más; Cuenca desde hace mucho tiempo prepara la Semana de Música Religiosa, que es un referente para toda España, y acoge un buen Museo de Arte Abstracto. Pero aquí es un disparate tras otro, creo que esta política de “grandes eventos” no tiene ni pies ni cabeza, sobre todo porque han sido cada vez más y más iniciativas de relumbrón y dándonos con la puerta en las narices algunos de ellos, porque la Copa América, después de haber hecho un montón de cosas, al año siguiente ya no querían volver.

Esquerra Unida tiene un proyecto sólido y alternativo a todos estos planteamientos y ahora estamos trabajando en darlo a conocer a la sociedad, en influir ideológicamente en los ciudadanos. Es una tarea difícil, pero tiene que ser una de nuestras aspiraciones, persuadir a los ciudadanos de que no den por sentado que estamos en el mejor de los mundos posibles, convencerles de la necesidad de impulsar un gran movimiento político y social en torno a estas propuestas, ver cómo extendemos una cultura y unos valores distintos en la sociedad.

Marga: Tienes razón, ése es el desafío, cómo logramos que esto sea un proyecto cultural, en el sentido amplio de la palabra, un proyecto global, que es económico, social, medioambiental... Porque en la lucha contra la dictadura franquista lo teníamos, teníamos un proyecto de sociedad diferente, democrática y con justicia social, ahora tenemos que

saber formular ese proyecto de sociedad alternativa a la que nos imponen las políticas neoliberales que el PP desarrolla desde el Palau de la Generalitat y el Partido Socialista desde La Moncloa.

Ramiro: Tenemos que ver cómo incorporamos a esta concepción de sociedad a personas que tienen proyectos concretos, es lo que Esquerra Unida pretende con la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano... Eso sí lo hizo Zapatero en su momento, recogió muchas de esas aspiraciones (la igualdad de género, el matrimonio homosexual, la denuncia del maltrato a la mujer), que están bien porque son proyectos culturales nuevos y de una sociedad distinta, pero el desafío es cómo lograr que todo esto se engarce realmente con el cambio social de verdad, de fondo...

El grado de corrupción y clientelismo al que ha llegado el PP es casi inverosímil. Las principales instituciones valencianas están contaminadas por estas prácticas...

Marga: Así es, están imputados el presidente de la Generalitat, los presidentes de las diputaciones de Alicante y Castellón, el anterior alcalde de Alicante, tres *consellers*... El caso *Gürtel* revela supuestamente una financiación irregular del PP que viene derivada de tratos de favor a determinados empresarios que este partido ha otorgado desde las instituciones. El caso *Brugal* es el “negocio” con las basuras y el caso *Fabra* es el uso de la Diputación de Castellón en favor de empresarios y en provecho del propio Fabra, quien tiene una petición de quince años de cárcel del fiscal.

Y quiero decir que en estos momentos las encuestas dan un desgaste estimado en unos 70.000 votos al presidente Camps. Eso lo sabe el PP. La credibilidad de Camps, no tanto del PP, empieza ya a resquebrajarse, desconozco en qué mo-

mento se trasladará eso al voto del Partido Popular, pero lo que sí es verdad es que hay una pérdida de credibilidad del presidente, que, además de estar imputado, no ha hecho la mejor política de imagen, por las barbaridades que ha dicho en público y por cómo se ha comportado.

Pero lo más preocupante de esta situación es que contamina nuestras instituciones democráticas y sobre todo que tiene paralizado al Consell. El Ejecutivo autonómico está absolutamente neutralizado en estos momentos, carece de iniciativa política, porque está centrado en qué va a resolver el juez acerca de su presidente, no en su acción de gobierno.

Y eso se refleja en una estrategia dentro de las Cortes Valencianas con la que buscan una confrontación diaria, permanente, con el gobierno de Zapatero, con lo cual no se discute de los problemas reales que tenemos los valencianos: el paro, la precariedad, la situación de la industria y del campo, las dificultades de las cooperativas, los servicios públicos... Esta situación, al final, también origina una desafección de la ciudadanía por la política, porque no les servimos, la institución no está sirviendo para solucionar sus problemas.

Si no fuera por lo que significa que la corrupción penetre hasta tales extremos en las instituciones democráticas valencianas, algunos episodios de la trama *Gürtel* son bastante cómicos...

Ramiro: Y lo más triste es que todo eso que ha salido en la prensa nacional y que por lo tanto ha sido objeto de burla, ha convertido al País Valenciano en el hazmerreír generalizado. Sin embargo, no ha tenido una repercusión en la ciudadanía valenciana en forma de indignación democrática.

¿Creéis que Francisco Camps debería haber dimitido?

Marga: Por supuesto, tendría que haber dimitido por su imputación en un proceso judicial, por el escándalo y por todo lo que ha aparecido. Debería haber asumido su responsabilidad y el PP tenía que haber aplicado su código ético, que señala muy claramente que en su caso debe dimitir, pero no lo ha hecho. Esquerra Unida se lo ha exigido.

Ramiro: El Partido Popular mantiene a Camps como presidente y también como candidato para las elecciones autonómicas del 22 de mayo porque ha apostado por negar todos estos presuntos escándalos y que la gente poco a poco los vaya olvidando o aceptando como algo intrascendente. Han apostado por lo contrario de lo que señala la ética y sobre todo por la estrategia del PP estatal de machacar a Zapatero todos los días. A lo mejor no tenían recambio, pero creo que ha sido sobre todo porque han decidido echarle cara al asunto, mientras tanto van desacreditando a Zapatero y confían en que la gente olvidará sus casos de corrupción.

Considero que éste ha sido un caso tremendo de contribución a deslegitimar la democracia, después nos quejamos de que la gente no crea en los dirigentes políticos, no crea en la democracia... El PP está haciendo lo posible por que los ciudadanos se alejen de la política.

¿Cómo ha sido el trabajo de Esquerra Unida en las Cortes en la denuncia de la corrupción?

Marga: Hemos denunciado la corrupción en todos los casos en que se ha manifestado, en las Cortes Valencianas y en la calle. Hemos convocado en solitario una concentración para exigir la dimisión de Camps por su imputación en el caso *Gürtel*, hemos participado en otras manifestaciones con más fuerzas, nos hemos personado en una parte del sumario del caso *Brugal*, hemos presentado iniciativas para favorecer la

transparencia de la Administración y los cargos públicos... Pero la actitud del PP ha sido siempre negar la mayor, ignorar lo que es un escándalo a voces y atacar con aquello de “y tú más y Zapatero el peor”.

Al mismo tiempo, siempre hemos intentado que la corrupción del Partido Popular, que hemos denunciado con firmeza, no ocultara la crisis económica y la denuncia de sus graves efectos sobre los trabajadores y las clases populares, que el debate de la crisis y sus consecuencias tuviera un espacio muy relevante dentro de la actividad de las Cortes Valencianas. Es más, hemos tratado de hacer ver que este modelo de crecimiento corrupto tiene mucho que ver con la especial virulencia de la crisis en el País Valenciano.

Creo que la estrategia de hacer de la corrupción el elemento fundamental del trabajo en las Cortes tiende a fracasar. Es a ese modelo económico neoliberal al que hay que dirigir la denuncia de la corrupción. Cualquier otra estrategia, desligada del modelo económico, la crisis y de las alternativas a la misma, está equivocada.

Precisamente, el Partido Socialista ha hecho de la denuncia de la corrupción “en abstracto”, sin vincularla con el modelo económico, su gran ariete contra el PP. Pero su portavoz en las Cortes ha tenido que declarar ante los tribunales (aunque después la querrela presentada por el PP contra él fue archivada) y los portavoces socialistas en la Diputación y el Ayuntamiento de Alicante han tenido que dimitir por este tipo de asuntos...

Marga: Eso es tremendo... Al final, los dirigentes políticos estamos siempre en tela de juicio en los medios de comunicación, estamos en el ojo del huracán... Y el problema de la corrupción es que su origen fundamentalmente está en la de-

recha, pero genera desconfianza sobre la honestidad de todos los políticos y salpica también a la izquierda. En consecuencia, si no explicas con claridad de dónde surge, finalmente la corrupción en abstracto te afecta también a ti. Entonces la derecha, que tiene un voto muy fiel y muy estable, gana las elecciones porque este tipo de debates desmoviliza el voto de la izquierda.

Hablemos ahora de la crisis. Es indudable que el País Valenciano está pagando hoy las consecuencias de un modelo económico, social y medioambiental insostenible...

Ramiro: En toda la economía española se ha dado un modelo especulativo, lo que pasa es que en el sector inmobiliario la especulación brota y se desarrolla con mayor facilidad. Pero esta opción ha sido generalizada, en detrimento de una economía realmente productiva, y esto se ha dado, agudizado, en el País Valenciano, ya que tenemos zonas especialmente proclives para ello. Esto ha llegado a un callejón sin salida, porque tenemos índices de desempleo muy altos, superiores a la media nacional.

Lo peor de haber acentuado este modelo económico es que la reconversión a una economía productiva es muy complicada. Me parece que una de las prioridades es la vivienda social, sería necesario un programa amplio de ayudas al acceso a la vivienda, que es una losa sobre todo para los miles de jóvenes que no pueden asumir el desorbitado encarecimiento de los precios de las casas derivado de ese modelo anclado en la especulación.

Marga: El 20 por ciento de las viviendas vacías de toda España está en el País Valenciano. Se trata de recursos ociosos que están ahí, se han invertido en la construcción miles de millones de euros que se podían haber dedicado a otra acti-

vidad, pero están ahí, paralizados. Con esas viviendas podemos crear parques públicos de casas en alquiler o incluso para la compra, destinados a la gente joven, las familias de menores recursos... Pero no se hace y son recursos ociosos en manos en muchos casos ya de los bancos y las cajas de ahorro, producto de la gran cantidad de desahucios que están haciendo.

Como tú decías, Ramiro... ¿cómo podemos avanzar hacia una economía productiva? Bueno, aquí todos los huevos se pusieron en el mismo cesto, la construcción especulativa, pero la construcción no tiene que desaparecer, evidentemente, sino que tiene que jugar el papel que le corresponda de acuerdo con la demanda y el interés social, no en función de una necesidad ficticia creada por la especulación.

Asimismo, hay que apostar por la ayuda a la industria tradicional de la mano de una modernización y un impulso derivado de la aplicación de las nuevas tecnologías, del apoyo al cooperativismo y a la economía social, que aquí llegó a tener una importancia casi del 4% del PIB y que en estos momentos está completamente abandonada. Hablamos, por ejemplo, de la creación de institutos tecnológicos que ayuden a las empresas y que transmitan los avances científicos a su estructura productiva.

Hay numerosas iniciativas que se pueden emprender, de hecho Comisiones Obreras ha trabajado muchísimo las alternativas para la industrialización y proyectos concretos para los sectores tradicionales. Tampoco nuestro campo tiene salida en estos momentos, pero puede y debe tenerla y precisamente la Unió de Llauradors i Ramaders está planteando medidas muy interesantes.

Creo que hay posibilidades de avanzar en esta dirección si hay voluntad política. Ahora bien, tenemos un problema:

hemos perdido el instrumento de las cajas de ahorro, que en estos momentos de grandes dificultades debían haber sido la banca pública valenciana para invertir en función de estos objetivos comunes y deberían haber generado impulso económico. Pero lo hemos perdido en un proceso de privatización que ha promovido el Gobierno de Zapatero. Estamos otra vez en la opción por la privatización de las cajas de ahorro y, por lo tanto, perdemos una herramienta muy potente para una salida diferente de la crisis.

Del mismo modo, en cuanto a los servicios públicos, es posible atender la escolarización de todos los niños desde la red pública a partir de la reducción progresiva y de la congelación de los conciertos con los centros privados y es posible recuperar la gestión pública de todos los centros sanitarios. La defensa de la calidad y la universalidad de los servicios públicos es parte esencial de nuestra alternativa política.

Y también una planificación democrática con un gran protagonismo de los agentes sociales y de la ciudadanía. Creo que por ahí tiene que ir nuestra alternativa y la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano avanza en esa dirección: buscar la convergencia con las personas y los colectivos que se están movilizándose por estos objetivos concretos, la defensa de la escuela pública, de la sanidad pública..., que conforman un tejido social crítico que se está enfrentando a las políticas neoliberales y que en definitiva confiamos en que se unan a un movimiento político y social que sea la alternativa a los partidos que defienden estas políticas.

Hay zonas donde la situación es especialmente difícil...

Marga: Por ejemplo, en las comarcas de Castellón hace algunos años prácticamente no había paro y en estos momen-

tos el crecimiento del desempleo está a la cabeza de toda España, porque han cerrado muchas empresas de cerámica que se crearon al calor de la construcción, las ves como hongos en medio de los naranjales... La situación también es muy dura en comarcas como el Vinalopó Mitjà, por la crisis del mármol y del zapato, o la Vall d'Albaida, por la crisis del textil... Las empresas están cerrando, otras se deslocalizan y hay mucha economía sumergida.

La situación es muy negativa: tenemos más de medio millón de parados y un 22 por ciento de la población ya vive bajo el umbral de la pobreza. La exclusión social está ahí: cerca de 150.000 personas en el País Valenciano no tendrán en enero de 2011 ningún tipo de ingreso económico.

Ramiro: Todos estos sectores típicos de la economía valenciana experimentaron una cierta reconversión con la crisis de los años 80, por ejemplo en Ontinyent introdujeron todo el diseño por ordenador y el sector logró recuperarse. Pero, claro, ahora ya no da más de sí, porque eso también lo hacen los chinos... Los chinos no sólo tienen la mano de obra muy barata, sino que implantan con mucha facilidad las nuevas tecnologías que son relativamente asequibles. Lo que era tradicional, el textil, el calzado, la madera..., va a ser difícil de recomponer.

Marga: Ahí la diferencia es el producto con mucho valor añadido, con mucha calidad, con mucho diseño, que permita competir en ese segmento. Italia lo ha hecho, pero nosotros no.

Otra de las tragedias de la crisis es la pérdida de derechos laborales...

Marga: Todo esto se deriva en parte de la precariedad. Llegamos a tener una temporalidad del 37 por ciento en los mo-

mentos de aquella aparente bonanza debido a que la construcción absorbía mucha mano de obra, cuando en España estaba en el 33 por ciento y en la UE en el 11 por ciento. Este modelo ha quebrado y, claro, la temporalidad ha bajado al 27 por ciento, porque muchos trabajadores de este sector se han quedado en la calle, fueron los primeros que perdieron sus puestos de trabajo. Los expedientes de regulación de empleo temporal, que han hecho mucho daño, porque crean situaciones de mucha inestabilidad, de cambio de perspectivas, ya están afectando a los trabajadores con contrato indefinido. Y además en estos momentos los salarios son muy bajos, tenemos un nivel salarial inferior a la media estatal y se pierden derechos. En la provincia de Alicante, siete de cada diez asalariados son “milleuristas”.

Ramiro: Afortunadamente, aunque su acción es limitada, los sindicatos sirven por lo menos de barrera de contención. Pero sí que es verdad que una de las consecuencias más nefastas de la crisis es la pérdida de derechos de los trabajadores, que, además, se agudiza cuando te proponen soluciones que contribuyen a ello, en concreto me refiero a la reforma laboral aprobada hace unos meses por el Gobierno del Partido Socialista, cuando está demostrado que este tipo de medidas en realidad aumenta la temporalidad. Y pese a esta certidumbre, insisten en que la reforma laboral es imprescindible precisamente para reducir la temporalidad.

Como coordinadora de Esquerra Unida ¿cómo es el diálogo que sueles mantener con los trabajadores de empresas afectadas por la crisis?

Marga: El eurodiputado de Izquierda Unida, Willy Meyer, y yo nos reunimos hace unos meses con los presidentes de los comités de empresa del Puerto de Sagunto que tenían expedientes de regulación de empleo temporal. Eran ocho o nueve

empresas en esta situación y las conclusiones que saqué de aquel encuentro fueron, por una parte, una queja unánime por la insensibilidad del *Consell*, el gobierno del PP es incapaz de analizar los problemas de estas empresas y de estos trabajadores y de ofrecer soluciones. Y, por otra, percibí una gran resignación: el expediente de regulación de empleo temporal era el mal menor y se acogieron a esta opción muchas veces porque no había otra posibilidad, porque la alternativa era el cierre de la empresa, o de una línea, o de unos talleres, y los trabajadores se iban a la calle.

Alguna gente critica a los sindicatos de clase que hayan accedido a pactar los expedientes de regulación de empleo. Pienso que en estos momentos seguramente no tenían más remedio que hacerlo, evidentemente no es la mejor solución, pero cuando en el conjunto de la izquierda tampoco somos capaces de implementar unas dinámicas políticas que cambien a nuestros gobernantes, los sindicatos se tienen que situar en ese marco.

Afortunadamente, ha habido una Huelga General, en la que hemos participado activamente, que ha situado otra vez en el centro de la política el debate sobre el trabajo y la negociación colectiva como un instrumento de protección de los trabajadores frente a los abusos que en estos momentos se están cometiendo.

Estas movilizaciones tienen que continuar porque estamos asistiendo, por una parte, a un intento de laminar aquellos instrumentos más esenciales para la protección de la clase trabajadora, como es el papel de los sindicatos en la negociación colectiva, y eso sería letal para el futuro; y, por otra, ligado a eso, hay un intento de golpe de estado de los mercados y del capital financiero, con la imposición de unas políticas que avasallan las instancias democráticas elegidas por los ciu-

dadanos, que tendrían que prevalecer frente a la voracidad de los poderes económicos.

La confluencia de esos dos fenómenos, que caracterizan la salida neoliberal a la crisis, es un peligro evidente para la democracia. Y por eso creo que la Huelga General, que no podía alcanzar la magnitud del 14 de diciembre de 1988 porque han cambiado mucho las circunstancias, ha sido un éxito; en el contexto en que se hacía, con la temporalidad tan alta, la desprotección social tan elevada, el miedo a perder el trabajo..., creo que ha sido un éxito.

Ramiro: Mientras escuchaba a Marga explicar el ataque tremendo de las instancias ideológicas y políticas neoliberales contra los instrumentos de defensa y las conquistas de la clase obrera, me ha venido a la cabeza que uno de los aspectos más amenazadores de la reforma laboral del Gobierno es el grave debilitamiento de la fuerza de los convenios colectivos, la facilidad para las empresas de “descolgarse” de ellos...

Que es lo que nunca se habían atrevido a tocar...

Ramiro: Claro, porque lo otro, si son más o menos días de indemnización, tiene una importancia más relativa, ya que significa cobrar algo más o algo menos en el despido. En cambio, el debilitamiento de los convenios colectivos implica permitir que cada empresa haga lo que quiera, el que pueda pagar más, que pague más... pero siempre será el que pueda pagar menos, que pague menos. Eso supone un golpe de gracia a los sindicatos de clase, porque, si están para algo, es para establecer normas que valgan para todos, para defender al conjunto de los trabajadores.

¿Cómo contrarrestar eso? Hay varias maneras y creo que un combate que es colateral pero importante es el ideológico.

Siempre nos parece que decir eso no sirve para nada pero, bueno, también hay que decirlo. Por ejemplo, me parece que la universidad pública está cada vez más en manos del pensamiento neoliberal, al igual que los medios de comunicación, y esto es preocupante.

Hace dos años muchos hablaban de “refundar el capitalismo”, pero ahora ya vemos cuál está siendo la “salida” de la crisis en Europa: el auge de la derecha populista y xenófoba, la destrucción de los derechos de los trabajadores, la claudicación de la socialdemocracia, el chantaje permanente de los poderes financieros y especulativos...

Ramiro: Exacto, cuando apareció la crisis se decía que, como en la de 1929, iba a surgir un nuevo keynesianismo... Y ahora resulta que se está produciendo un ataque brutal a las conquistas del movimiento obrero, a los derechos sociales, incluso a los fundamentos del sistema democrático. Como decía una viñeta de *El Roto*: “Si mandan los mercados, para qué están los gobiernos”. Por eso, es necesario recuperar el trabajo ideológico.

Marga: Sin duda, estamos en una encrucijada decisiva y por eso hace un año promovimos la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano para construir una alternativa social y política.

¿Por qué te adheriste a la Convocatoria Ciudadana?

Ramiro: Porque la Convocatoria Ciudadana responde a la esencia de Esquerra Unida: la búsqueda de la convergencia social y política. Y creo que ahora, un año después, tras las medidas de ajuste de Zapatero y la evolución de todos los acontecimientos que estamos comentando, tiene aún más sentido y es aún más necesaria.

Marga: Proponemos la convergencia política y social para la construcción de la alternativa. Izquierda Unida y Esquerra Unida nacieron sumando y si revisamos también la evolución del Partido Comunista de España, la opción históricamente siempre ha sido el impulso de unas amplias alianzas: el Frente Popular, la Unión Nacional, la Política de Reconciliación Nacional, la Junta Democrática y luego la convergencia política y social que se concretó en Izquierda Unida. El Partido Comunista siempre ha buscado la unidad en cada momento: frente al fascismo, el franquismo, la crisis económica y la OTAN y hoy apostando por la Refundación de la Izquierda.

Y creo que en este momento la Convocatoria Ciudadana, al igual que la Refundación de la Izquierda lanzada por IU, obedece a la necesidad de construir esa alternativa frente a la crisis, que es una crisis sistémica del capitalismo, ya que se expresa en todas sus manifestaciones: es una crisis de valores, financiera, económica, energética, medioambiental, alimentaria... Es un objetivo complejo y ambicioso, pero nos anima ver cómo progresivamente más compañeros y compañeras se están incorporando a Esquerra Unida y cómo nuestras propuestas son compartidas cada vez por más ciudadanos.

¿Cómo veis el escenario político valenciano a pocos meses de las elecciones autonómicas y municipales?

Ramiro: El Partido Popular parece estar muy confiado, pero creo que es un optimismo falso y que están preocupados, tengo la impresión de que perderán apoyo ciudadano por el desgaste de la corrupción, el desempleo, de todo lo que hemos dicho... Es difícil dar un vuelco a la situación, pero para eso estamos, para empujar, y estoy convencido de que Esquerra Unida fortalecerá su presencia en las Cortes Valencianas y en los ayuntamientos.

Marga: Tengo confianza en el trabajo que estamos haciendo, cada vez se nos acerca más gente, las encuestas señalan que cada día ganamos más apoyo. Por todo ello confío en que podremos contribuir de manera decisiva a la derrota del Partido Popular y a que Esquerra Unida gane peso para ser determinante en las instituciones autonómicas y en muchos ayuntamientos.

Estoy convencida de que obtendremos un buen grupo parlamentario en las Cortes, volveremos a estar en los ayuntamientos más importantes y también pasaremos página de una etapa muy difícil en la organización, que nos afectó mucho. Hemos recuperado la ilusión y nuestra militancia está volcada en el trabajo y la movilización contra la crisis, contra la resignación, y por la construcción de la alternativa. La realidad no se cambia en tres meses, pero sí se pueden sentar las bases para que en un futuro se pueda transformar.

Ramiro: Tenemos que confiar en que los ciudadanos valencianos se hartan finalmente del cinismo, de la mentira, de la corrupción, de las políticas neoliberales... y que, como reacción a eso, vencerán la resignación. Confiamos en que a través de las movilizaciones la ciudadanía irá librándose de esa resignación y se convencerá de que es la hora de apoyar unas políticas diferentes para construir un País Valenciano mejor, más justo y más democrático.



Marga Sanz junto a Ramiro Reig, Glòria Marcos y Antonio Montalbán.

Autor: Óscar Delgado.



Junto a Rafael Fernández y Benito Sanz, militantes de la célula del PCE en la Facultad de Económicas de la Universidad de Valencia a principios de los años 70.



Entre Julio Anguita y Amadeu Sanchis, candidato de Esquerra Unida a la alcaldía de Valencia.



Cayo Lara y Marga Sanz durante la X Asamblea de EUPV, celebrada en Massamagrell en marzo de 2009.



Junto al coordinador general de IU y Miguel Ángel Pavón, candidato a la alcaldía de Alicante.



Intervención ante el pleno de las Cortes Valencianas.

Autor: Juan Navarro.



En un acto público de Esquerra Unida con el pañuelo palestino.

Autor: Antonio Moya.



Junto a Carmen Carreras, candidata a la alcaldía de Castellón de la Plana, y Marina Albiol, candidata a las Cortes Valencianas por esta provincia.



EUPV exige la dimisión del presidente Camps por su imputación en el proceso judicial del *caso Gürtel*.



Acto central de Esquerra Unida en apoyo a la Huelga General celebrado el 25 de septiembre en la Plaza de la Virgen de Valencia.



Concentració n ante la Delegaci3n del Gobierno en Valencia en protesta por la brutalidad policial en El Cabanyal.



Junto a los tres primeros candidatos en las pr3ximas elecciones auton3micas por Alicante: Llu3s Torr3 (a la derecha de la imagen), Esther L3pez Barcel3 y Jos3 Manuel Mart3nez Andreu.



Durante la clausura de la Asamblea de EUPV que el 6 de noviembre le eligió candidata a la presidencia de la Generalitat Valenciana.

TERCERA PARTE

Esquerra Unida, la alternativa para un País Valenciano mejor

Conversación con Glòria Marcos

Marga Sanz ha desarrollado casi toda su trayectoria laboral como profesora de Formación Profesional, desde que en 1980 aprobó una oposición y dejó sus clases como ayudante en la Facultad de Económicas de la Universidad de Valencia. Durante tres décadas ha impartido materias relacionadas con Economía y Economía de la Empresa en los institutos de FP de Villar del Arzobispo, Chiva, Alboraiá y Tavernes Blanques y hace algunos años ganó la oposición para obtener la condición de catedrática del cuerpo de profesores de Enseñanza Secundaria. Actualmente, está en situación de “servicios especiales” para poder dedicarse de lleno al trabajo político como diputada en las Cortes Valencianas y como coordinadora general de Esquerra Unida del País Valencià.

A finales de los años 70, participó en la creación de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras, un proceso en el que conoció a Glòria Marcos (Valencia, 1950), y poco años después compartieron trabajo en la inspección de la Formación Profesional de la *Conselleria* de Educación. En marzo de 2009, Marga relevó a Glòria al frente de Esquerra Unida y seis meses después ésta le cedió su escaño en las Cortes Valencianas para que tuviera la mayor proyección política posible.

Nuestra conversación se desarrolló la tarde del sábado 6 de noviembre en el domicilio paterno de Glòria Marcos, en el centro

de Valencia, unas horas después de la Asamblea celebrada en la Universidad Politécnica que eligió las candidaturas de EUPV para las elecciones autonómicas del 22 de mayo y terminó de definir el programa electoral. En esta Asamblea los militantes de Esquerra Unida que llenaban el paraninfo de la UPV, puestos en pie, brindaron una cálida y prolongada ovación a Glòria Marcos en reconocimiento a su honestidad política y a su firmeza en la defensa del proyecto de Esquerra Unida durante unos años muy complicados.

Ahora Glòria preside la fundación *Institut d'Estudis Polítics* y ha aceptado cerrar la candidatura de EUPV por la provincia de Valencia para las elecciones autonómicas. Licenciada en Filosofía y Letras, ha sido profesora de Geografía e Historia en institutos de FP de la ciudad de Valencia, Puerto de Sagunto, Quart de Poblet y Burjassot. El diálogo nos conduce inicialmente a la creación de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras...

Creo que os conocisteis a finales de los años 70...

Glòria: Mi primer recuerdo se remonta a cuando constituimos la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras. Hicimos un congreso constituyente en la actual Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia y recuerdo que vinieron una delegación de la CGIL, de Italia, y una representación de los sindicatos soviéticos de enseñantes y nos regalaron esa famosa estatua de la campesina abrazada al soldado...

Marga: Ah, pues no me acuerdo de eso...

Glòria: Y entonces los soviéticos hicieron una intervención loando las virtudes de las tesis del pedagogo ucraniano Antón Makárenko... Esto es sólo una anécdota que ilustra el am-

biente... Nos conocimos en aquel proceso, en la construcción de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras.

Marga: Sí, pero Glòria se implicó en la dirección autonómica y estatal de la Federación de Enseñanza, mientras que yo era una militante de base. Conseguí mi primer trabajo al acabar la carrera en la Facultad de Económicas, empecé a trabajar primero como becaria y luego como profesora ayudante y siempre recuerdo que nada más obtener mi primer contrato laboral tuve al lado a un compañero de Comisiones que vino a afiliarme.

Glòria: Se constituyó Comisiones Obreras y algunos de nosotros no nos podíamos afiliar porque éramos funcionarios y entonces lo teníamos prohibido, como pasa ahora con la Guardia Civil. Por ello, teníamos carnés simbólicos de afiliados a la Confederación, pero no existía la rama de Enseñanza dentro del sindicato. Hicimos todo un proceso para crearla, porque había un debate sobre si debíamos conformar una rama dentro de Comisiones Obreras o, por el contrario, promover un sindicato unitario de enseñantes.

Fue un debate muy amplio y entre la gente que militábamos en el PCE ganó la tesis de que, puesto que había aparecido la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT y el proceso asambleario que había en aquel momento ya no podía desembocar en la construcción de un sindicato realmente unitario, era conveniente que montáramos la Federación de Enseñanza de CCOO. En aquel congreso constituyente, que como he indicado tuvo lugar en Valencia, me vinculé a la dirección de la Federación de Enseñanza de Comisiones en el País Valenciano y también fui elegida para la dirección estatal de la Federación, en la que tuve la responsabilidad de la Formación Profesional.

Recuerdo aquella época de una manera muy agradable. Ten en cuenta que en la dictadura y en los primeros años de la Transición el sindicalismo se vivía con mucha más intensidad. Ahora es una estructura no digo que no sea reivindicativa, que lo es, pero también tiene un carácter de prestación de servicios, pero en aquellos años era un trabajo muy militante. Nos recuerdo poniendo sellos para las primeras elecciones sindicales... piensa que éramos unos 17.000 profesores sólo en la provincia de Valencia, más los de Alicante, más los de Castellón. Y había que ensobrar, llenar las sacas, echárselas al hombro e ir a Correos cuando los compañeros estaban por la noche, porque te agilizaban un poco el trámite para que llegaran a tiempo a los centros para las elecciones sindicales. Se llamaba a la afiliación para que fuéramos a llenar sobres... Eran unos niveles muy grandes no sólo de debate, sino de solidaridad personal, sabías lo que le pasaba a cada uno de los compañeros y las compañeras.

Y en aquel tiempo trabajasteis juntas durante tres años...

Glòria: En 1982, cuando transfirieron al gobierno autonómico las competencias en materia educativa, desde la Dirección General de Centros Docentes de la *Conselleria* de Educación nos llamaron a algunas personas que éramos conocidas en el sector para que montáramos la inspección de la Formación Profesional, con el objetivo de regularla, y Marga y yo coincidimos trabajando ahí.

Marga: Estaban al frente de la inspección personas que venían de la época de Franco y el Partido Socialista quería introducir allí profesionales de ideas democráticas y la verdad es que echó mano de CCOO y de la UGT.

Glòria: El Partido Socialista recurrió a la gente que estábamos en los sindicatos, porque lo que se quería era acabar con

esas “academias del tercero izquierda en la escaleta del *di-
moni*”, regular los fondos de la Formación Profesional y pro-
porcionarle una cierta dignidad a estos estudios.

¿Qué trabajo hacíais en la inspección de la Formación Profesional?

Marga: Recorríamos los centros, recuerdo que te tocaban los de peluquería...

Glòria: Había una serie de centros, sobre todo aquéllos de peluquería, que estaban regulados por un artículo del decreto de la Formación Profesional que establecía que se daba una titulación pero sólo con carácter práctico y laboral; regular aquel sector era muy complicado, visitamos todos los centros...

Marga: Llevábamos en mano las características que debía tener un centro educativo de Formación Profesional y entonces decíamos “aquí ha de tener un aula de tales dimensiones, otra de tales, unos servicios, el decreto de requisitos mínimos...”.

Glòria: En aquel momento, además, la Formación Profesional estaba fuertemente masculinizada y el hecho de que en la inspección hubiera dos mujeres, aquí “pili y mili”, pues resultaba complicado la verdad porque, cuando ibas a un centro y le decías al director “este taller de forja está obsoleto y ahora hay que poner un torno de control numérico...”, nos miraban con un cierto desprecio, como diciendo “estás quiénes son, qué sabrán de la forja, del control numérico”... Pero, en fin, estoy contenta con el trabajo que hicimos en aquella época.

Marga: Hasta que nos cesaron por hacer una huelga... La inspección dependía de la *Conselleria* y Comisiones Obreras convocó una huelga estatal en favor del cuerpo único de en-

señantes y la hicimos. Nuestra forma de demostrar que estábamos en huelga era: llegar, firmábamos un papelito con la hora de entrada y debajo poníamos que estábamos en huelga “para que nos contaran y nos descontaran”.

Glòria: La verdad es que nos riñeron mucho, pero nosotras decíamos que nos daba igual, que habíamos hecho las huelgas cuando no se podía y entonces que se podía pues faltaría más y, como no escarmentamos e hicimos después la primera huelga general de las pensiones que convocó Comisiones para el 20 de junio de 1985, fuimos cesadas automáticamente y volvimos a nuestro puesto de trabajo.

Marga: A los institutos de Formación Profesional, cada una al suyo... Yo estaba en aquel momento en el de Alboraiá.

Glòria: Y yo en el de Quart de Poblet.

En los años posteriores ¿solíais coincidir en CCOO, en los espacios unitarios de acción política o social?

Marga: Nos perdimos la pista ¿no Glòria? hasta que nos volvimos a encontrar con los temas de Esquerra Unida.

Glòria: Nos veíamos en los congresos del sindicato, pero trabajábamos en comarcas diferentes dentro de Comisiones. Sí coincidíamos, por ejemplo, cuando hacíamos asambleas de sector, de la Formación Profesional, pero la relación no era muy estrecha. Luego ya nos reencontramos en Esquerra Unida y seguimos trabajando juntas hasta la actualidad.

En septiembre de 2009 Glòria te cedió su escaño en las Cortes Valencianas...

Marga: Fue una decisión suya y siempre lo digo, una actitud muy generosa por su parte, porque en la X Asamblea de Es-

querra Unida se había producido el relevo en la coordinación y me propuso que la sustituyera también en las Cortes Valencianas. Me planteó que la nueva dirección debía enfrentarse con un reto muy importante, las elecciones de 2011, y por ello ponía su escaño a nuestra disposición, para que como nueva coordinadora general de EUPV tuviera la máxima visibilidad, la mayor proyección política. Y ella fue preparando poco a poco ese momento tras ser expulsada del grupo parlamentario en las Cortes por la gente que nos traicionó en el verano de 2007 e ignoró todos los acuerdos que habíamos adquirido en la negociación de la coalición Compromís para las anteriores elecciones autonómicas.

Trabajó en silencio en aquel momento y sé que lo pasó fatal, lo pasó muy mal, porque le quitaron hasta la mesa del despacho en las Cortes y tuvo que sufrir humillaciones tras humillaciones. Pero aguantó el tipo y fue todos los días a trabajar precisamente para ir sentando las bases para que el nuevo grupo de diputados no adscritos, conformado por Marina Albiol, Lluís Torró y ella, en el momento en que se consumara la ruptura, pudiera tener capacidad para negociar un estatus determinado y obtuvo mucho más de lo que en estos momentos tendríamos según el reglamento de las Cortes.

Tengo que decir que en las Cortes Valencianas el Partido Popular y el Partido Socialista la recuerdan con un respeto tremendo, porque lo que se hizo con Glòria pasará a los anales de la democracia como el ejemplo del transfuguismo más claro, de cómo cambiar la voluntad del electorado con una mayoría pírrica en un grupo parlamentario. Los militantes de Esquerra Unida y yo personalmente siempre hemos reconocido este trabajo de Glòria y además se lo hemos agradecido, como has visto esta mañana con la gran ovación que le hemos brindado en la Asamblea.

En aquella X Asamblea de EUPV entró un equipo nuevo de dirección, con mucha gente joven, con compañeros y compañeras con muchísimas ganas de trabajar, que se creen el proyecto, y el valor político del gesto de Glòria fue dejar paso a la nueva dirección para que tuviera toda la proyección posible y quedarse donde pensaba que debía. Y la verdad es que toda la organización la trata con un gran afecto y con un gran cariño, porque supo resistir y su resistencia nos ayudó colectivamente a salvar aquel bache que podía haber acabado con el proyecto de Esquerra Unida y a la postre también con el de Izquierda Unida.

Glòria: Fue una situación muy complicada porque era una operación política que significaba el acoso y derribo de Esquerra Unida, su desaparición, y la ocupación de este espacio por una fuerza con otro proyecto, eso que se ha denominado las “izquierdas periféricas”. El País Valenciano era una especie de banco de pruebas de lo que se pretendía hacer a escala estatal, incluso hay algunas muestras de esa pretensión aún de aquí a un futuro inmediato.

La verdad es que hice una valoración, que compartí con Marga desde el principio, que consideraba que había un grupo de personas que habíamos sido la dirección hasta aquel momento, que habíamos mantenido las siglas de Esquerra Unida, que habíamos llegado incluso hasta los tribunales por defender nuestra autonomía... Pero, una vez superado lo más duro del proceso, lo lógico era que se produjera un relevo porque, cuando una experiencia fracasa, hay que asumir también la parte de fracaso que te corresponde, aunque haya sido de manera involuntaria. Era preciso ofrecer una imagen nueva, preparar un grupo de dirección renovado, cargado de nuevas energías, precisamente para demostrar que este proyecto tiene futuro y que, por lo tanto, hay que seguir trabajando.

Había valorado que no quería repetir como coordinadora de EUPV, porque de alguna forma mi figura estaba vinculada al proyecto de Compromís y no me parecía razonable seguir más tiempo al frente de la organización, sobre todo cuando llevaba ya seis años. Lo lógico era que la persona que en aquellos momentos tenía más apoyos personales y políticos para responsabilizarse de la coordinación de Esquerra Unida, Marga, la asumiera y la consecuencia evidente de ello era que, puesto que entraba en las Cortes Valencianas si yo dimitía, dispusiera de esta instancia de proyección pública para que Esquerra Unida estuviera lo mejor situada ante las próximas elecciones.

Reconozco que Marga me pidió que siguiera como diputada hasta el final de la legislatura y la verdad es que también fue muy generosa, pero le expliqué que consideraba que ésta era la mejor solución y creo que el tiempo nos ha dado la razón. Es verdad que hubo un momento muy duro cuando tuvimos que negociar en las Cortes disponer de un estatus de grupo parlamentario, porque nos habían quitado el espacio, los administrativos, no podíamos presentar ninguna iniciativa...

Marga: De todas formas, quiero matizar una cosa de lo que ha dicho Glòria y es que no califico como un fracaso el balance de su gestión, puesto que precisamente ella, con su firmeza, salvó a la organización en aquel momento de hundirse, de desaparecer, porque hubiéramos desaparecido, y su fortaleza fue decisiva. Por tanto, la percepción que tiene nuestra militancia ahora no es la del fracaso de una gestión, sino que consideramos que Glòria fue la persona que en ese momento encabezó la resistencia ante el ataque al proyecto de Esquerra Unida.

Casi dos años después del relevo en la coordinación de Esquerra Unida, los militantes y simpatizantes han re-

cuperado la ilusión, como lo confirman el éxito de la Convocatoria Ciudadana y su masiva fiesta de Burjassot en marzo de 2010, el proceso participativo de elaboración del programa electoral, la activa presencia en la Huelga General...

Marga: Creo que sí... Aquella Asamblea de marzo de 2009 clausuró una etapa muy difícil, pero sobre todo hemos pasado página cuando hemos abandonado los conflictos y las disputas internas y nos hemos lanzado a hacer política a la calle. Cuando impulsamos la Convocatoria Ciudadana, iniciamos todo un proceso de movilización interna y externa: la explicamos y la presentamos a la ciudadanía en todas las capitales de comarca y en las principales ciudades del País Valenciano. Fuimos al encuentro de los sindicatos y las organizaciones sociales para explicarles que desde Esquerra Unida pretendemos unir a todas las personas que quieran trabajar contra la crisis económica, contra la corrupción, por la democracia, por los derechos sociales.

Esto sirvió para organizar durante tres o cuatro meses actividades muy abiertas que culminaron en el gran acto de Burjassot que mencionas, al que asistieron más de dos mil personas y en el que recuperamos la ilusión de vernos colectivamente como proyecto, porque nos habían machacado, nos habían hecho mucho daño, y sobre todo creo que teníamos una sensación de pérdida de confianza en nosotros mismos. A mi juicio, la organización recuperó mucho el dinamismo, la confianza en nuestras propias fuerzas y a partir de ahí venimos trabajando con una mayor intensidad.

Glòria: Hubo un acto previo en el que se plasmó todo eso, que fue la fiesta de Polinyà de Xúquer. Hicimos unas paellas en Polinyà, donde gobernamos, creo que eso fue un poco como el cierre de una etapa, de proclamar que de allí íbamos

a salir juntos para hacer cosas. Eso fue previo a la Convocatoria Ciudadana.

Marga: Desde entonces, la prueba del dinamismo de la organización la percibo claramente en que hemos organizado centenares de actos, en muchísimos sitios, sobre la crisis, en defensa de la sanidad y la educación públicas, contra la corrupción, sobre el tema de la dependencia... En un trimestre, cuando estalló la crisis económica, organizamos cerca de cincuenta actos para explicar sus causas y sus efectos. Eso significa que la organización tiene dinamismo y que propone políticas alternativas y, cuando tenemos políticas que ofrecer, salimos a la calle a debatir y a organizar.

También considero que hemos trabajado bien la visibilidad de la propia dirección de Esquerra Unida al situarnos al lado de los colectivos y los movimientos sociales. Vamos a los colectivos, nos reunimos con ellos, hacemos actos conjuntos y siempre tienen el amparo de la dirección de EUPV y se sienten muy identificados porque ven que hay una dirección sólida, una organización muy unida, que en estos momentos les está apoyando. Hemos hecho bien en programar actos de cara a la sociedad en muchos pueblos con la participación de distintos compañeros y compañeras de la dirección de Esquerra Unida.

Glòria: Y hemos creado el *Institut d'Estudis Polítics del País Valencià*, la fundación de Esquerra Unida, que pretende fomentar el debate político y la formación. Ya hemos impulsado toda una red de actividades: el año pasado vino el escritor Rafael Reig y ahora vamos a invitar al economista Juan Francisco Martín Seco para presentar su último libro: *La trastienda de la crisis*. Hicimos unos actos en el Fòrum de Debats de la Universidad de Valencia sobre el pacto educativo y vamos a hacer uno sobre cultura en enero. Intentamos

también que venga gente joven de la cultura, como Xavier Aliaga, Rosana Pastor o Vicent Torrent. Esto me parece muy interesante, puesto que implica abrir las posibilidades de intervención dentro de todos los ámbitos en que se mueve algo relacionado con la izquierda.

En el otoño de 2009, Esquerra Unida lanzó la iniciativa de la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano, con un manifiesto apoyado por personalidades muy relevantes...

Marga: Con esta importante iniciativa teníamos mucho interés por trabajar el encuentro con el mundo del trabajo y con el mundo de la cultura, en este caso con un papel muy relevante de la izquierda cultural valenciana. Fueron dos objetivos que nos trazamos y hemos tenido muy buenos resultados, porque nos hemos reencontrado con personas que han estado siempre con Izquierda Unida y con Esquerra Unida y hemos establecido vínculos con otras que se acercan a nosotros por primera vez.

Glòria: A esos objetivos luego les damos formas diferentes... Por ejemplo, en el proyecto que estamos haciendo sobre los poetas en las cárceles del franquismo hemos elaborado un acto especial para dar las gracias a todos los artistas que han formado parte de ese apoyo a la recuperación de la memoria histórica. Intentamos que en todas las actividades que se propician desde Esquerra Unida esos objetivos coincidan para dar sinergias.

Marga: Precisamente, cuando lanzamos el *Institut d'Estudis Polítics* el papel que le otorgábamos era el de amplificador de la relación de nuestros planteamientos con la sociedad. La fundación no es una organización de afiliados, es un instrumento para el debate, lo que pretendemos es que el má-

ximo de personas que se consideran de izquierdas puedan debatir y encontrarse y creo que esta iniciativa está siendo muy fructífera.

La Convocatoria Ciudadana es la expresión en el País Valenciano del proceso de Refundación de la Izquierda lanzado por la dirección federal de Izquierda Unida en noviembre de 2009...

Marga: Tenemos muy debatido y creo que asumido mayoritariamente en Esquerra Unida que la Refundación de la Izquierda la entendemos a partir de IU y de EUPV. Consideramos que la Refundación parte de un patrimonio político de 25 años de historia y de un compromiso político y social que debe tenerse en cuenta y de que en la actualidad es indudable que Izquierda Unida representa en la izquierda y a la izquierda del PSOE la fuerza política más importante de todo el Estado. Tenemos representación institucional y estructura en todas las comunidades autónomas y, por tanto, la capacidad de ofrecer esa alternativa.

Ahora bien, cambiar esta situación necesita de muchas sinergias. El reto es facilitar el encuentro con otras muchas personas de izquierdas en todos los debates que hay en torno a los distintos problemas y contradicciones que el capitalismo ha situado sobre la mesa en esta época. Pero no se puede pensar que la Refundación de la Izquierda se hace en abstracto, sino que se debe impulsar a partir de la realidad concreta, con sus problemas y desde unas alternativas a los mismos, desde unas alternativas a la sociedad actual. Y nosotros a esa convergencia de la izquierda aportamos la credibilidad que da un proyecto y la labor hecha a lo largo de un cuarto de siglo.

Porque, si no ofrecemos esta credibilidad, si no partimos del propio reconocimiento de que en estos momentos nos hemos

ganado un espacio y un respeto dentro la izquierda social por el trabajo que hemos desarrollado, estamos tirando por la borda el trabajo político de nuestros militantes, de nuestros activistas, de nuestros cargos públicos...

Hay compañeros que han planteado si nos cambiamos de nombre en el marco del proceso de Refundación... No es el debate del momento, realmente, pero a mí, personalmente, las denominaciones de Esquerra Unida e Izquierda Unida me gustan, aunque, en todo caso, eso lo tendremos que decidir en el marco de un proceso político que hemos puesto en marcha y que plantea una amplia convergencia política y social en torno a un programa.

Glòria: Estoy totalmente de acuerdo con lo que explica Marga, considero que la opción de intentar sumar es lo más razonable y lo que está funcionando.

Marga: Creo que se nos están acercando personas del mundo del sindicalismo, personas comprometidas con la defensa de los servicios públicos, que aquí tienen fuerza, y del mundo de la cultura y estamos afiliando a mucha gente. De hecho, en mi intervención de clausura en la Asamblea de esta mañana he subrayado que desde enero hemos duplicado las afiliaciones del año pasado y del anterior; en estos momentos estamos recibiendo por internet fichas de afiliación procedentes de lugares donde no habíamos tenido colectivo local.

Glòria: De todos modos, una de las cosas que me preocupa de este proceso de Refundación es que, además de los objetivos políticos que planteamos, las organizaciones sociales y los ciudadanos de izquierdas nos consideren realmente como la posibilidad de construir la alternativa, que no nos voten sin ilusión, que no nos voten sólo porque crean que somos la única opción de izquierdas consistente y coherente...

Eso también ha pasado en los últimos años...

Glòria: Por eso para nosotros la Convocatoria Ciudadana, como en general todo el proceso de Refundación, tiene también ese sentido, demostrar que aprendemos, que modificamos cosas con el concurso de todos, que somos una formación política creíble con capacidad de hacer propuestas concretas.

¿Cómo han transcurrido estos últimos cuatro años en las Cortes?

Glòria: Fui diputada entre 1991 y 1999 y, cuando volví a las Cortes en 2007, percibí que en la cámara autonómica se habían ido generando unas malas prácticas relacionadas con el abuso y el control de funciones de la Mesa desde el punto de vista del debate parlamentario. El Partido Popular se ha apropiado del funcionamiento de una institución que tiene que ser plural y democrática.

Las Cortes ejercen dos funciones esencialmente: la legislativa y la de control de la acción del Gobierno. El PP está llevando la función legislativa al máximo para eludir la de control, está legislando sobre cosas absolutamente accesorias, sobre asuntos que ya tienen legislaciones básicas. Soy una ferviente partidaria del autogobierno, pero eso no significa que no entienda que hay veces que, en lugar de legislar, lo que se hacen son declaraciones de intenciones que luego jamás se llevan a la práctica.

A mí me llaman la atención, primero, el presidencialismo de las Cortes, que ha ido incrementándose desde la tercera legislatura hasta ahora, la falta de mecanismos de control y el permanente abuso de autoridad de la Mesa del Parlamento. Esto aleja a las Cortes de los ciudadanos, porque, si haces una iniciativa y la Mesa decide encerrarla en un cajón y que se

vea dentro de año y medio o que decaiga antes de que se pueda debatir, entonces ese uso y abuso de las instituciones por parte del PP, concretamente de las Cortes, genera un bajísimo perfil de la vida democrática del país.

Y luego otro aspecto que he apreciado, un cambio que me sorprendió muchísimo desde las dos primeras legislaturas en que estuve a ésta, es el bajísimo nivel del debate político. Es decir, no estoy pidiendo que suba a la tribuna Demóstenes, pero, hombre, al menos que no te contesten con un insulto, que no respondan ignorándote, sino que haya un debate de ideas, porque para eso está el parlamentarismo. Ahora el PP se despacha recordándote a tu madre, diciendo “y usted quién es, que viene de éstos que colgaron a no sé quién...”. No hay una argumentación, evitan la confrontación ideológica.

En la tercera y en la cuarta legislatura participé en controversias en las que podías citar a un economista, un sociólogo, un autor teatral, un novelista, una película... había un determinado nivel de debate. Hubo debates brillantes, recuerdo ahora uno importante sobre el Teatro Romano de Sagunto, con mucha profundidad. Y, sin embargo, ahora el partido mayoritario los desprecia y los despacha diciendo: “Pero usted quién se ha creído que es si los suyos mataron a no sé cuantos”... Entonces piensas: “Pero qué me estás contando si estoy hablando de las bandas y las sociedades musicales”... Esto significa una frivolidad del trabajo parlamentario y un desprecio de la oposición con unas maneras absolutamente autoritarias.

Marga: No he sido diputada antes, pero coincidí con Glòria en el papel absolutamente degradado en que el PP ha situado a la oposición, cuando nuestra obligación es hacer una tarea de control parlamentario. Pero nos impiden llevarla a cabo porque

nos niegan los medios: documentos que pides, documentos que no te entregan, facturas que pides, facturas que no te entregan... y con justificaciones de lo más peregrinas. Entonces, claro ¿qué recursos tienes para ejercer ese control de la acción del Gobierno autonómico? ¡Ninguno!

Glòria: Pero, además, llevan esta actitud hasta la burla... Cuando les preguntas cuántos barracones hay en el País Valenciano, te contestan “la palabra ‘barracón’ no existe en el diccionario”. “Bien, aulas prefabricadas, dígame cuántas...”. Muestran una gran arrogancia.

Marga: Es tremendo, porque al final no hay debate parlamentario real y te dedicas a discutir de tonterías, como que si los catalanes tienen señas de identidad que nos roban a los valencianos o que si Zapatero nos ha quitado la financiación... un discurso falso, vacío, en el que no hay nada más, en definitiva, que el recurso del PP al victimismo. El problema es que la vida parlamentaria ha llegado a tal grado de degradación democrática que los problemas reales de los valencianos y las valencianas no llegan a las Cortes, no se discute del paro, no se debate de las personas a las que la mala gestión del PP priva de las prestaciones de la Ley de Dependencia... Es una situación de degradación democrática absoluta.

¿Qué trabajo habéis hecho los tres diputados de Esquerra Unida a lo largo de la legislatura? ¿Cuáles han sido vuestras prioridades?

Marga: Han sido años muy complicados porque hemos vivido el estallido de la crisis económica y el descubrimiento de la corrupción en el País Valenciano en unas cotas hasta ahora desconocidas. Siempre hemos seguido una orientación en el trabajo parlamentario que consiste en situar “el hilo

rojo”, “el hilo verde” y el “hilo violeta” en el centro de nuestro discurso y de nuestro trabajo. Cuando se inició la crisis, empezó a aumentar el desempleo y veíamos cómo las políticas privatizadoras del PP iban ido degradando los servicios públicos, fundamentalmente nos centramos en el empleo, en los servicios públicos y lógicamente en los temas de corrupción. Porque al final la corrupción arrasa con muchas cosas, entre otras con las propias libertades, ya que el Partido Popular, como estrategia para defenderse, ha optado por negar la libertad de expresión e impedir el derecho y el deber de la oposición de cumplir su función de control en las Cortes. Todo esto degrada la democracia y los problemas de los ciudadanos valencianos no se resuelven puesto que ni siquiera nos dejan plantearlos.

Glòria: Además de lo que Marga ha mencionado, también ha sido un área de actuación muy importante para Esquerra Unida todo lo referido a la sostenibilidad medioambiental del País Valenciano, así como la defensa de la lengua y la cultura que nos son propias, que para nosotros son fundamentales y que el Partido Popular desprecia. De hecho, cada año ha reducido en los Presupuestos la financiación destinada a la educación en valenciano, a la promoción del valenciano, a las escuelas y las bandas de música, ha marginado a los artistas y los autores que trabajan en nuestra lengua.

¿Se ha aprobado alguna de las iniciativas parlamentarias de Esquerra Unida o el PP ha pasado el “rodillo” de su mayoría absoluta?

Marga: Han pasado el “rodillo” con nosotros y con los otros dos grupos parlamentarios de la oposición. La única iniciativa que aceptaron fue la declaración de las Cortes que solicitaba la anulación del juicio a Miguel Hernández y apoyaba la conmemoración del centenario de su nacimiento. Presentamos la pri-

mera iniciativa y finalmente hubo un acuerdo de toda la Cámara para aprobar esta resolución.

Glòria: Recuerdo otra que obtuvo también el voto unánime respecto a una denuncia de la utilización abusiva de la energía que se concretó en un día a nivel mundial de un apagón generalizado que alertaba sobre el insostenible consumo energético... Fue una propuesta nuestra que también se aprobó por unanimidad. No dejaba de ser una iniciativa simbólica, pero para nosotros era importante que se planteara en las Cortes.

¿Cómo se siente una persona de izquierdas rodeada, casi cercada, por la bancada “popular”?

Marga: El trabajo en las Cortes es duro y tienes que ir muy pertrechada, porque te encuentras muchas veces con el desprecio, verbal al menos, de muchos diputados que no saben que las Cortes están para otro tipo de cosas.

Glòria: Pero sobre todo lo que ignoran es que su escaño vale tanto como el tuyo, que estás ahí representando al mismo número de ciudadanos que quien te está despreciando desde la tribuna.

Marga: Exactamente, creo que lo que nos salva de estas cosas es que somos “corredores y corredoras de fondo” y sabemos que estar ahí es muy importante, por el altavoz que supone, porque puedes plantear cuestiones que la propia sociedad te está haciendo llegar, pero realmente es duro, el trabajo parlamentario es muy duro.

Glòria: Es importante, porque, entre otras cosas, siempre hay colectivos sociales que te plantean algunas iniciativas y el hecho de estar debatiendo sabiendo que las personas interesadas en

eso pueden reflejar en la tribuna sus problemas o sus objetivos genera unas complicidades importantes. Incluso a veces tenemos complicidades con los propios trabajadores de la casa, que vienen y te dicen “he ido a oírte”... No es que sean muchos, porque, como decía Marga, somos “corredores de fondo”, pero eso es muy importante para saber, como decía Marcelino Camacho, que hay que levantarse siempre y seguir adelante.

¿Cómo han sido las relaciones políticas con el Partido Socialista durante esta legislatura?

Marga: Normales, ha habido una relación de respeto en este tiempo.

Glòria: Pero no movieron ni un dedo cuando se rompió el grupo parlamentario, por lo menos no se estableció ningún tipo de complicidad, porque seguramente algunos de ellos, en una demostración de miopía política, pensarían “mira, unos que desaparecen por nuestra izquierda”. En aquel momento en la Mesa no sólo estaba el PP, también estaba el Partido Socialista, y las negociaciones en ese periodo de transición fueron duras porque tampoco parecía que hubiera ningún interés por parte del Partido Socialista en otorgarnos un espacio que reconociera que seguía habiendo una fuerza política a su izquierda.

El Partido Socialista puede hacer todos los gestos que quiera, pero en el fondo, y se ha apreciado ahora con el debate de la reforma de la ley electoral en el Congreso de los Diputados, apuesta por el bipartidismo perfecto, no el imperfecto que tenemos. Y eso se evidencia en muchas situaciones.

La preparación del programa electoral y la elección de las candidaturas de Esquerra Unida ha coincidido con la Huelga General del 29 de septiembre...

Marga: Nuestro programa electoral hunde sus raíces inicialmente en los debates de los foros programáticos que se reunieron en la primavera en el marco de la Convocatoria Ciudadana. Y después se trabajó en las áreas de Esquerra Unida, que lo contrastaron también con las propuestas de los movimientos sociales, los sindicatos, las organizaciones feministas, la juventud, las plataformas de defensa de los servicios públicos... A partir de todo este proceso preparamos un borrador que se debatió a fondo en la Convención Programática que celebramos el 25 de septiembre y el texto definitivo se ha terminado de pulir y se ha aprobado en la Asamblea que hemos celebrado esta mañana en la Universidad Politécnica de Valencia.

Por tanto, el proceso de elaboración del programa electoral con el que concurriremos a las elecciones autonómicas del 22 de mayo ha sido muy participativo y ha coincidido con la contestación social a las políticas neoliberales del Gobierno, tras el plan de ajuste presentado por Zapatero en el Congreso el 12 de mayo, y con la decisión de los sindicatos de clase de encabezar la convocatoria de la Huelga General. Por ello, decidimos aprovechar el debate de nuestro programa para impulsar y fortalecer la movilización social.

Entonces, en nuestro programa y en nuestro discurso hemos dado prioridad a la alternativa a la crisis, la hemos situado en el debate de los colectivos de Esquerra Unida y la hemos proyectado a la sociedad. Desde la organización promovimos la iniciativa de debatir con los sindicatos de clase y con las entidades sociales en numerosos pueblos las políticas alternativas que planteamos ante los duros recortes sociales y de derechos aprobados por el Gobierno socialista. De este modo, se ha ido forjando de una forma natural una convergencia social entre Esquerra Unida, los sindicatos de clase y otras organizaciones que se han ido sumando. Y nosotros, como fuerza política, hemos aportado el valor de nuestra alternativa en este proceso de convergencia.

¿Cuál es vuestro balance de la Huelga General?

Marga: La Huelga General ha mostrado que Esquerra Unida ha logrado una convergencia con los sindicatos de clase y sus reivindicaciones, ya que nos une la defensa de los servicios públicos, la demanda de una banca pública, la exigencia de que las rentas altas paguen más impuestos como forma de reducir el déficit... Y también coincidimos en lo concreto, en la organización de una importante convocatoria de movilización social, y en todas partes los piquetes estaban llenos de compañeros y compañeras de Esquerra Unida; por ejemplo, Comisiones Obreras ha reconocido que les hemos facilitado llegar a sitios donde ellos como sindicato no hubieran podido llegar.

Me parece que este reencuentro de la izquierda política y del sindicalismo de clase es muy positivo, porque nos permite ofrecer con mayor solvencia una propuesta programática alternativa a los problemas actuales con un colchón detrás de reconocimiento político expresado en el encuentro con los sindicatos y con la sociedad en la Huelga General. A ello también ha contribuido la firmeza de nuestros cargos públicos en todas las instituciones en la defensa de esta movilización de la clase obrera, apoyando la necesidad y legitimidad de esta huelga y su motivación.

Todo esto nos da una gran credibilidad, la Huelga General ha marcado un hito muy relevante en el fortalecimiento de nuestros vínculos con los sindicatos y con el mundo del trabajo. El reto lo tenemos ahora, porque estamos trabajando para convertirnos en la alternativa política que recoja las demandas expresadas por millones de trabajadores en la Huelga General.

Glòria: Tenemos que demostrar que somos capaces de cuajar como referente político de todas esas reivindicaciones que se

expresaron en la calle el 29 de septiembre y en las movilizaciones que habrá ahora en diciembre.

¿Por qué el programa electoral de Esquerra Unida para las elecciones autonómicas se titula *Un País para vivir*?

Marga: Porque entendemos que ofrecemos una alternativa para el País Valencià que parte de una situación muy degradada. Hay más de medio millón de parados en estos momentos, hay un abandono del tejido industrial, del campo, de la economía productiva, porque se ha primado la economía especulativa; aquí las pequeñas empresas no están apoyadas por los poderes públicos, tampoco las cooperativas, ni las pequeñas explotaciones agrarias. Hay un tejido productivo que está absolutamente abandonado por las administraciones públicas y eso obliga a atender la situación de miles de familias que en estos momentos no tienen una perspectiva de futuro porque sufren los efectos más duros de la crisis económica.

También nos preocupa el patrimonio medioambiental, que el modelo del *ladrillo* y la especulación han puesto en la picota, la desvertebración de todo el País Valencià que ha conllevado. Y la cultura, que para nosotros es la base de una sociedad del futuro, la formación y nuestras señas de identidad, que no son prioridad en absoluto en las políticas del *Consell*. Por tanto, lo que está en juego en estos momentos en el País Valencià es la capacidad de ofrecer un futuro a las grandes mayorías, no hablamos sólo de los trabajadores, sino también de las pequeñas y medianas empresas, las cooperativas agrarias, el mundo de la cultura y el audiovisual, los jóvenes...

Frente a la crisis económica y social que padecemos, pretendemos construir una alternativa con una propuesta de sociedad diferente y por eso decimos “un país para vivir”. Aspiramos a un País Valencià cuyo futuro no se hipoteque

en función de los intereses partidistas del PP o de un conjunto de empresarios que se están llenando los bolsillos a costa del saqueo de las arcas públicas. Ofrecemos a la sociedad valenciana una alternativa política en materia social, económica, cultural y medioambiental para construir juntos, con las grandes mayorías, un país donde todos podamos vivir mejor.

Glòria: Queremos construir un país de hombres y mujeres que vivan en igualdad y con un mayor bienestar, con un modelo económico alternativo al que está promoviendo el Partido Popular de destrucción del territorio, pero que en su momento también impulsó el Partido Socialista. Queremos salir de la crisis y acabar con la corrupción para construir un País Valenciano más justo.

El programa electoral de EUPV se articula en torno a cinco ejes. El primero se titula “Un modelo económico al servicio de las personas”. ¿Qué es lo más relevante de este apartado?

Marga: Consideramos fundamental avanzar hacia un modelo de sociedad que supere la insostenibilidad ecológica del capitalismo, que avance hacia una mayor justicia social y un reparto equitativo de la riqueza. Planteamos alcanzar este gran objetivo a través de una política económica radicalmente diferente a la implementada por el Partido Popular durante estos 16 años, para favorecer un nuevo modelo productivo en el País Valenciano, que potencie nuestros sectores económicos tradicionales (la agricultura, la cerámica, el textil, el mármol, la madera, el calzado...).

Glòria: En efecto, y como herramientas para impulsar este nuevo modelo productivo nuestro programa electoral recoge la creación de una Banca Pública Valenciana a partir de las

cajas de ahorros, cuya misión sería financiar la economía real del País Valenciano partiendo de los sectores tradicionales. Asimismo, proponemos la creación del Instituto Tecnológico Valenciano, que tendrá carácter público, servirá de puente entre las empresas, las universidades y los centros públicos de investigación y promoverá la creación de Centros de Investigación Tecnológica en las comarcas.

La gran prioridad del programa electoral es la creación de empleo. ¿Qué propuestas plantea Esquerra Unida?

Glòria: Efectivamente, para EUPV el objetivo prioritario de la política económica, ahora más que nunca, es la generación de puestos de trabajo estables y de calidad. Consideramos que el sector público debe asumir el protagonismo tanto en la generación directa de puestos de trabajo como en el diseño de las políticas activas, además de sentar las bases de un nuevo modelo productivo capaz de crear empleo de calidad. Estas políticas deberán ser concertadas con los agentes sociales y especialmente con los sindicatos de clase.

Es verdad que la capacidad legislativa en la normativa laboral corresponde a la Administración central del Estado, pero, aun así, la Generalitat debe asumir un papel protagonista en la creación de puestos de trabajo. La necesidad de invertir mayores recursos en este tipo de políticas se atenderá con una reordenación del gasto público, que se orientará a este objetivo a partir de la próxima legislatura, y con una reforma fiscal.

Marga: Ésa es la clave: convertir en la principal prioridad del próximo gobierno valenciano la lucha contra el desempleo, la precariedad y la siniestralidad laboral. Entre las medidas que pueden implementarse está la generación directa de puestos de trabajo en actividades como la educación, la sani-

dad o la ayuda a las personas dependientes, reforzando la ocupación pública, para fortalecer los servicios públicos.

Asimismo, creemos necesario redefinir las políticas de distintos sectores económicos (la industria, el turismo o la agricultura) para apostar por las estrategias de base tecnológica que generen innovación y valor añadido. En cuanto al sector de la construcción, planteamos políticas de mejora del parque de viviendas y la reactivación de las infraestructuras sociales en educación, sanidad, medio ambiente o servicios sociales. Con estas medidas saldremos de la crisis y empezaremos a crear empleo de calidad en el País Valenciano.

Esquerra Unida pone mucho énfasis en la recuperación de la agricultura...

Marga: Efectivamente, la agricultura valenciana, que tradicionalmente ha sido una fuente de prosperidad y trabajo, debe ser relevante en la salida de la crisis, como también plantea la Unió de Llauradors i Ramaders. Por ello, proponemos la creación de redes públicas de comercialización para posibilitar ingresos y precios razonables y sostenibles, tanto para los productores como para los consumidores. Y, entre otras muchas propuestas, propugnamos medidas efectivas para el establecimiento de un precio mínimo sobre los productos agrarios, como la creación de un sello comercial de “precio justo pagado a agricultores y ganaderos” (equiparable a otros sellos, como el de la agricultura ecológica), dirigido especialmente a las explotaciones de dimensiones que sean calificadas de pequeñas o familiares. Y elaboraremos planes de estímulo a los mercados locales como reacción al oligopolio alimentario de las grandes cadenas de producción.

Glòria: Hay otros aspectos complementarios muy interesantes, como la exigencia de un cambio en el planteamiento

del reparto de las ayudas agrarias para que vayan destinadas a los pequeños y medianos propietarios y a la agricultura productiva, la articulación del salario social como herramienta de mantenimiento de la población y de protección del medio ambiente en las zonas de interior o la puesta en marcha de planes integrales en estos municipios para evitar su despoblación.

¿Qué aspectos contempla la Ley Marco para la Protección de la Agricultura Valenciana y del Medio Rural que defiende Esquerra Unida?

Glòria: Esta propuesta parte de la calificación de la agricultura como un servicio público cuyo fin estará condicionado a proporcionar seguridad alimentaria a todos los ciudadanos. A partir de esta premisa, esta Ley habilitará los instrumentos necesarios para organizar la transformación de la agricultura convencional en una agricultura medioambientalmente sostenible, otorgar prioridad a la comercialización de los productos agrícolas del País Valenciano, establecer convenios con el comercio para la venta de los productos autóctonos con márgenes y precios preestablecidos y regular la intervención de los poderes públicos en campañas explicativas de la ventajas de consumir productos ecológicos.

Marga: Además, en nuestra defensa del medio rural, promoveremos también una Ley de Montes que otorgará a estos espacios naturales una especial protección por parte de las administraciones públicas. E insistiremos en el necesario castigo de los delitos contra el medio ambiente.

El segundo eje del programa electoral, titulado “Ordenar el territorio preservando el medio ambiente”, parte con la aspiración a “unas ciudades y unos pueblos sostenibles”...

Marga: En efecto, nos comprometemos a promover una nueva cultura ciudadana que genere unos pueblos y unas ciudades más sostenibles y habitables mediante planes municipales basados en la eficiencia y la suficiencia ecológicas. Las ciudades y pueblos valencianos han crecido en muchos casos de forma desordenada y por encima del aumento real de su población, especialmente en la franja litoral. Este crecimiento especulativo, desligado de las necesidades reales de las poblaciones, ha agravado los efectos de la crisis económica y ha ido destruyendo y degradando el valor natural y la calidad ambiental de nuestro entorno.

Glòria: Postularemos también la reforma en profundidad de las leyes de Ordenación del Territorio y del Suelo No Urbanizable e impulsaremos una nueva Ley Urbanística Valenciana, de forma que este conjunto de normas legales esté fundamentado en los principios de una planificación sostenible y racional y que podamos poner fin al descontrol territorial, la especulación, la edificación desmesurada y las agresiones al medio ambiente.

¿Cuáles serán las prioridades de esa ordenación del territorio?

Glòria: La ordenación territorial tendrá carácter previo y vinculante al despliegue urbanístico y a la instalación de infraestructuras y actividades, de forma que se garantice un modelo territorial equilibrado, coherente e integrado, con los mínimos impactos paisajísticos. La planificación general del territorio y sus instrumentos vinculados garantizarán prioritariamente la conservación de la huerta, el litoral, los paisajes rurales tradicionales, así como los valores ecológicos destacados. Las líneas básicas de la planificación se orientarán hacia la minimización de la contaminación y de la generación de residuos y hacia la reducción del consumo de recursos naturales limitados.

Marga: Y la ocupación urbanística del suelo se efectuará con absoluto respeto a los mecanismos democráticos de participación ciudadana mediante la elaboración y desarrollo de los planes generales de ordenación urbana. Éstos se basarán en las previsiones realistas y justificadas objetivamente de crecimiento urbano sostenible y promoverán un modelo urbano compacto y no disperso, primando el menor consumo de un recurso limitado como es el suelo, minimizando los impactos sobre el medio y reduciendo el consumo de materias primas, agua y energía. El objetivo básico del desarrollo urbano será ofrecer a todos los ciudadanos viviendas dignas a un precio asequible, incluyendo mecanismos para promover un número adecuado de viviendas de protección pública.

Otro aspecto relevante del programa de Esquerra Unida es la apuesta por la llamada Nueva Cultura del Agua, un asunto que durante años el PP ha utilizado como un arma arrojadiza...

Glòria: El modelo de desarrollo económico impulsado por el Partido Popular es un modelo depredador de recursos y del territorio, que supone respecto al agua un crecimiento desorbitado de las demandas, tanto agrícolas (nuevos regadíos, transformaciones de terrenos...) como urbanas (mayor consumo por persona, aluvión de urbanizaciones y de segundas residencias con piscinas y jardines, campos de golf, el ocio temático...), en un contexto político y legal de permisividad y promoción institucional de este modelo.

Al mismo tiempo, en las dos últimas décadas se ha producido una creciente sobreexplotación y degradación de las masas de agua superficiales y subterráneas. El fenómeno del cambio climático ya ha producido en nuestras cuencas una disminución de un 20 por ciento de las precipitaciones durante el siglo XX y las previsiones nos hablan de una reducción de

entre el 5,7 por ciento y el 11,3 por ciento de los recursos en los próximos 25 años. En este contexto, el desequilibrio y el conflicto son inevitables: el incremento de las demandas, la reducción de las aportaciones naturales, la insuficiente reutilización y depuración de las aguas y la nula consideración ambiental originan una grave degradación de las masas de agua tanto en cantidad como en calidad.

Marga: Por eso subrayamos que, frente a la vieja cultura desarrollista, que considera el agua como un recurso exclusivamente productivo y apuesta por un crecimiento ilimitado de la oferta y obras faraónicas como los trasvases o los grandes embalses, defendemos la Nueva Cultura del Agua. Ésta considera el agua como un activo ecológico y social, pone en el centro la protección y recuperación de las masas de agua (ríos, zonas húmedas y acuíferos vivos), apuesta por el control y la gestión de la demanda, y no por el aumento de la oferta, promueve la participación social y la transparencia y propone la asunción de los costes por los distintos usos.

También parece que el turismo sea patrimonio de las políticas de la derecha...

Marga: Pero no es así... Es evidente que el turismo es un sector económico en desarrollo creciente en todo el mundo que, a la vez que proporciona recursos económicos importantes, también genera problemas de carácter ambiental y social. El turismo de masas, con su oferta de "sol y playa", ha sido desde los años 60 uno de los pilares de la economía valenciana. Pero desgraciadamente ha supuesto también una grave degradación ambiental de muchas áreas del litoral, tanto en el aspecto ecológico como en el cultural.

Hoy asistimos a la saturación y la crisis del modelo, con graves problemas para la recuperación y restauración de las zonas

afectadas. En particular, el carácter frágil de parte del litoral ha impedido en muchos lugares soportar la enorme presión que el turismo de masas ejerce sobre los recursos naturales, en especial el agua.

Ante esta situación ¿qué plantea Esquerra Unida?

Glòria: Tenemos un amplio abanico de propuestas, como la adecuación entre los proyectos de desarrollo turístico y los recursos locales (hídricos, paisajísticos, agrícolas...); la declaración de una moratoria para las obras públicas (trasvases, autovías, urbanizaciones) encaminadas a favorecer la extensión de las zonas turísticas ya saturadas o cuyos recursos naturales estén sobreexplotados; la protección de las escasas zonas del litoral valenciano aún libres de la presión de las actividades turísticas mediante una adecuada regulación urbanística; o la puesta en marcha de planes de modernización ecológica de los servicios turísticos para hacer más eficiente el consumo de agua, energía y materiales y minimizar la generación de residuos.

Además, también nos parece importante la concertación con el sector privado de las actuaciones orientadas a relacionar la oferta turística con conceptos como naturaleza, patrimonio cultural y calidad de vida, así como la elaboración de un plan de turismo rural valenciano, y creemos que, por su agresiva “huella ecológica”, hay que descartar la ampliación de instalaciones como los campos de golf, los grandes parques temáticos y los puertos deportivos.

El tercer eje del programa electoral, denominado “Defender y recuperar los servicios públicos”, gira en torno a la educación y la sanidad. ¿Qué propone Esquerra Unida en política sanitaria?

Marga: A partir de nuestro compromiso absoluto con la defensa de los servicios públicos y de los derechos sociales,

consideramos las infraestructuras sanitarias públicas como elementos esenciales para garantizar la gratuidad, la equidad y la solidaridad en las prestaciones de salud y defendemos el mantenimiento de su titularidad pública, con personal y servicios propios organizados y gestionados por la Administración.

Glòria: Por eso, nos oponemos al modelo privatizador impulsado por el PP respecto a los hospitales de La Ribera, Denia, Torrevieja y Elche y respecto a la red primaria, ya que estamos en contra de que los hospitales públicos y los centros de salud pasen a ser organismos privados de gestión con una indisimulada finalidad lucrativa. No nos cabe ninguna duda de que son los centros públicos los que garantizan mejor la equidad en el acceso, la igualdad en las atenciones y el derecho a todas las prestaciones necesarias, por lo que deben cancelarse estas concesiones administrativas y estos centros deben integrarse en la red pública.

¿Y en educación?

Glòria: Esquerra Unida apuesta por una educación integral al servicio de las personas, y no del mercado como la concibe la derecha, por una educación entendida como un servicio público, no como un negocio. Por eso nos comprometemos con la defensa de una educación pública, popular y democrática que contribuya a la transformación social en el sentido de la igualdad, la justicia y el bien común. Una educación laica, gratuita, plural, científica y crítica, respetuosa con las diferencias a la vez que integradora de las mismas, inclusiva y compensadora de las desigualdades sociales.

Marga: Para avanzar hacia este nuevo modelo educativo, proponemos la promulgación de una Ley Valenciana de Educación que sea el fruto de un amplio debate social que

diagnostique previamente y de manera rigurosa cuál es la situación del sistema educativo público. La Ley deberá concretar actuaciones y compromisos financieros sobre la ampliación y adecuación de la red pública de centros, las medidas específicas de atención a la diversidad y de compensación educativa, el apoyo al profesorado y la mejora de sus condiciones laborales, la evaluación y el control del sistema educativo, junto con las vías y los medios para fomentar la autonomía, la participación democrática y la apertura de los centros a su entorno.

Glòria: También estableceremos mecanismos efectivos para que la red pública sea el eje vertebrador del sistema educativo, mediante una malla de centros docentes de titularidad y gestión pública con suficientes plazas escolares para el conjunto de la población y que permita satisfacer el derecho a la educación en todas las etapas educativas en condiciones de igualdad.

La escuela pública será la destinataria de los presupuestos en educación. La actual situación de concertación con la escuela privada, que absorbe buena parte del presupuesto educativo y crea una situación de claro desequilibrio y discriminación de la educación pública, debe ser modificada sustancialmente. Esquerra Unida apuesta por un proceso progresivo de construcción de una red pública (los centros concertados que lo deseen podrían incorporarse a dicha red) y por la desaparición de los conciertos generalizados. Los centros de iniciativa y gestión privada deben financiarse exclusivamente con recursos privados; sólo aquéllos que cubran verdaderos objetivos y necesidades sociales, en aquellos lugares donde no lo consigue la red pública, deben acceder al sistema de conciertos.

¿Y respecto a la educación en valenciano?

Marga: El valenciano es la lengua oficial y, además, la histórica “y propia de nuestro pueblo, del que constituye la más peculiar seña de identidad”. El Estatuto de Autonomía y la Ley de Uso y Enseñanza del Valenciano reconocen y declaran que “la Generalitat Valenciana tiene un compromiso irrenunciable con la defensa del patrimonio cultural de la Comunidad Autónoma y de una manera especial con la recuperación del valenciano”.

Sin embargo, en los últimos años la política educativa del *Consell* en relación con la enseñanza en valenciano ha sufrido una preocupante paralización. No existe un impulso institucional global y sostenido en favor del uso del valenciano. El plan experimental de los centros bilingües en inglés, en la mayoría de los casos, está haciéndose a costa de los programas de enseñanza en valenciano. La generalización de los programas plurilingües reales debe contar con la garantía del dominio del valenciano.

Por otro lado, los centros privados del País Valenciano han rehusado la incorporación del Programa de Enseñanza en Valenciano y del Programa de Inmersión Lingüística, los únicos que por sus características garantizan una plena adquisición de la lengua propia. A consecuencia de todo eso, en muchos lugares se está configurando una doble red educativa: la enseñanza pública en valenciano y la concertada y la privada en castellano.

Glòria: Por eso, es necesario reformar la Ley de Uso y Enseñanza del Valenciano para que la educación bilingüe sea asumida como modelo propio de todo el sistema educativo valenciano. En un primer paso, los Programas de Incorporación Progresiva en la Educación Infantil se deberían impartir en esta lengua un mínimo de diez horas semanales y el área de Ciencias, Geografía e Historia se debería impartir en valenciano desde el primer curso de Primaria. Y en todos los

centros sostenidos con fondos públicos se tiene que proceder a una introducción progresiva de los programas de educación bilingüe en los que, además del valenciano, se estudien en esta lengua y durante la escolaridad obligatoria como mínimo tres áreas no lingüísticas.

El cuarto eje del programa electoral se titula “Por los derechos y libertades de todas las personas”...

Glòria: La primera parte se refiere a la situación de los jóvenes valencianos y planteamos la necesidad de evolucionar desde las políticas centradas en la actividad y en el cambio individual hacia estrategias de generación de redes sociales de cooperación, aprendizaje y apoyo mutuo que sean capaces de asegurar el cambio social.

Marga: Los dos ejes principales de nuestra acción política en este terreno serán el desarrollo de la persona, a través de la emancipación en todos sus niveles, y el desarrollo sociopolítico, a través de la participación en la toma de decisiones, dentro de una cultura democrática mucho más amplia. Las actuaciones en ambos espacios serán las que permitirán ese cambio social que nos recuerde que somos algo más que un individuo, somos parte de un colectivo con el que interactuamos diariamente, parte de una comunidad que entiende el cambio en positivo, como el desarrollo de mejores condiciones de vida, de salud, de oportunidades... para todos y todas.

Uno de los conceptos que orientan esta parte del programa es el de la emancipación de los jóvenes, entendida en un sentido integral...

Marga: Claro, concebimos la emancipación tanto desde el punto de vista material como de crecimiento personal, con-

siderando que es imprescindible para su pleno desarrollo, así como para el de la sociedad en su conjunto. La emancipación de los jóvenes es fundamental para avanzar hacia una sociedad más plural, justa, equitativa y participativa, máxime si tenemos en cuenta que, tanto en el Estado español como en el País Valenciano, las tasas de emancipación de los menores de 30 años en 2010 no alcanzaron siquiera el 30%. A partir de este objetivo central, nuestro programa electoral incluye decenas de propuestas para los jóvenes valencianos en materias como el empleo, la vivienda, la educación, el deporte, el ocio, la sexualidad, la participación política...

¿Qué plantea Esquerra Unida en materia de igualdad de género?

Glòria: Estamos comprometidos con la construcción de una sociedad democrática y participativa en la que las mujeres tengan presencia, representación, opinión, expresión y justa influencia social, política y económica, en igualdad real de condiciones, trato y oportunidades. Esta transformación social a la que aspiramos sólo se entiende con la aportación de una óptica crítica y reflexiva, desde la identidad feminista. Vivimos en una sociedad en la que, como sabemos, las mujeres sufren distintas formas de violencia o discriminación: violencia física, sexual o psicológica, feminización de la pobreza, trata de personas (como nueva esclavitud), discriminación salarial, precarización en el empleo y un largo listado de agravios comparativos. Desde EUPV rechazamos la consolidación de la cultura de la violencia frente al diálogo, de la desigualdad frente a la equidad, de la intolerancia y uniformidad frente a la diversidad. Optamos por la participación y la representación de las mujeres en la vida pública en los términos de paridad como el proceso lógico para alcanzar la democracia real y participativa a la que aspiramos.

Esquerra Unida ha sido la fuerza política valenciana que más se ha involucrado en la lucha por los derechos civiles del movimiento por la liberación sexual. Es un ejemplo nítido de la viabilidad y la profundidad de sus propuestas: lo que hace menos de 15 años Izquierda Unida y EUPV planteaban en este terreno y parecía quimérico hoy está regulado legalmente y tiene el apoyo de la mayor parte de la sociedad...

Marga: Estamos orgullosos de haber contribuido a los avances sociales de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales y nos sentimos especialmente satisfechos porque los hemos logrado trabajando con el conjunto de estos movimientos sociales a través de mucha lucha y organización política.

Glòria: Y lo que nos queda por conquistar, porque aún quedan reivindicaciones importantes de estos colectivos, sólo podremos conseguirlo por la misma vía, es decir, reivindicando y luchando por la dignidad, porque todos tenemos el derecho a elegir nuestra identidad. Cometeríamos un gran error si creyéramos que ya está todo logrado en la igualdad, a pesar de los avances legales que hemos conquistado en los últimos años. Es evidente que permanecen las principales trabas para la igualdad real.

¿Qué contempla el programa electoral sobre las personas mayores?

Marga: En el País Valenciano alrededor del 16 por ciento de la población son personas mayores que en la mayoría de casos tienen posibilidades de mantener unos niveles de autonomía y de actividad social alta. En otros casos, son personas con diferentes grados de dependencia que necesitan dispositivos de solidaridad y atención. En cualquier caso, el final de la vida laboral y el proceso de envejecimiento no debe implicar

ningún paso traumático, antes al contrario, debe de ser un cambio de etapa en la que desarrollar valores de participación, de aportación de conocimientos y experiencias, en el contexto de una sociedad plenamente responsable con su gente mayor y, por tanto, garante de su bienestar material y emocional sin ninguna excepción.

Una vez más, desde Esquerra Unida asumimos el compromiso de trabajar a fondo para que la gente mayor pase a ser sujeto activo en la creación de condiciones para una vida digna y sea protagonista en los diferentes ámbitos de nuestra sociedad: cultural, educativo, político... Las políticas de gente mayor, en un marco global de responsabilidad pública y reconocimiento universal de derechos sociales, deben enmarcarse en los principios de equidad, autonomía, solidaridad, reconocimiento de la diversidad, participación, impulso a las relaciones intergeneracionales y proximidad.

Respecto a la población inmigrante, Esquerra Unida define una política orientada a garantizar la igualdad de derechos...

Glòria: Para cumplir el compromiso con la universalización de los derechos de ciudadanía, en Esquerra Unida e Izquierda Unida trabajamos por la derogación de la Ley de Extranjería y por el pleno reconocimiento de los derechos de asociación, participación política y sufragio a todas las personas empadronadas, con independencia de su situación administrativa, de que tengan papeles o no. EUPV instará a la Generalitat a que el Plan de Integración de los Inmigrantes sea revisado y consensuado con las organizaciones de inmigrantes y los colectivos de solidaridad para que satisfaga las necesidades reales de este colectivo y garantice los recursos humanos, administrativos y financieros adecuados para su integración, atendiendo a que sean satisfechas sus necesidades básicas (vivienda, trabajo, edu-

cación, sanidad, acceso a los servicios públicos...), en equiparación de derechos con el resto de ciudadanos.

Marga: Además, promoveremos ante la Sindicatura de Greuges la creación de un Observatorio de los Derechos Humanos contra el racismo y la xenofobia para denunciar y perseguir las infracciones. Y, como medidas legislativas prioritarias, propondremos la aprobación de una Carta de Derechos y Libertades de los Extranjeros en el País Valenciano que incluya el reconocimiento de todos los derechos fundamentales, que no pueden depender de la situación administrativa de una persona ni de ninguna otra contingencia, y el reconocimiento del derecho de sufragio activo y pasivo a todos los extranjeros empadronados en el País Valenciano en las elecciones municipales y en las autonómicas.

El quinto eje del programa electoral se titula “Haciendo país” y se refiere, en primer lugar, a la política cultural...

Marga: Apostamos por una cultura transformadora que ayude a comprender y a actuar críticamente en la sociedad para superar la desigualdad y la dominación. Cultura transformadora es la que une la utopía con las realidades concretas que necesitan superarse, la que favorece la participación y prepara para conquistar la libertad total del ser humano.

La cultura transformadora conecta los diferentes movimientos sociales entre sí, construye algunas claves comunes y estimula el enriquecimiento mutuo mediante la diferencia de temas, pero también de formas de actuar e incluso de ideas. No hace falta uniformidad, ni competencia entre temas y ámbitos; lo necesario es construir conjuntamente algunas claves compartidas (de acción, de valores y de pensamiento) o, lo que es lo mismo, una cultura común que trascienda y que

vincule cada tema, cada problema, cada actuación. Esquerra Unida apuesta por una visión de la cultura como un elemento favorable al cambio social.

¿Qué líneas de actuación proponéis para concretar esta visión de la cultura?

Glòria: Por ejemplo, el reconocimiento y la reivindicación del mestizaje cultural con el fin de promover la solidaridad y el conocimiento de otras culturas, de manera especial las introducidas por la población inmigrante llegada de África, América y Europa del este; la participación de la ciudadanía tanto en la producción como en el goce y disponibilidad de los bienes culturales, adecuándolos y reestructurándolos a sus propios intereses y necesidades sobre el principio de solidaridad; la potenciación de la identidad cultural del País Valenciano, con la recuperación de nuestra cultura nacional en su perspectiva histórica, lingüística, sociocultural y política; o la ayuda al desarrollo de estrategias alternativas de comunicación e información para hacer real la participación pública en propuestas culturales de difícil acceso.

¿Cómo concibe Esquerra Unida el autogobierno valenciano?

Marga: Apostamos por la consolidación de nuestro autogobierno en el marco de la transformación de España en un Estado federal, plurinacional, solidario y, por supuesto, republicano. Queremos impulsar también una ley de comarcalización que disuelva, de una vez por todas, las diputaciones provinciales, una rémora de la concepción centralista del Estado, y que estructure el País Valenciano a partir de su configuración natural, las comarcas.

¿Qué propuestas incluye el programa sobre Radiotelevisión Valenciana?

Glòria: Creemos en unos medios de comunicación públicos sólidos y preponderantes en el ámbito audiovisual. Por ello, continuamos apostando por RTVV -Canal 9 y Radio 9- de forma clara, pero con la introducción de un conjunto de cambios que resultan imprescindibles para lograr que nuestra Radiotelevisión goce del reconocimiento que nunca ha tenido, a la vez que juegue el papel que la Ley de creación de 1989 le otorgó y que tampoco ha ejercido jamás, en especial durante los años del PP. RTVV debe someterse a una profunda renovación, un proceso en el que la pluralidad de sus informativos, su saneamiento económico y su innegociable carácter público son elementos esenciales para Esquerra Unida.

Pero Radiotelevisión Valenciana tiene una deuda que supera los mil millones de euros...

Marga: Planteamos la asunción por parte de la Generalitat de la totalidad de la deuda que arrastra RTVV y la aprobación de un Contrato Programa a través de los Presupuestos autonómicos en el que la financiación se ajuste a una programación que asegure la calidad de los contenidos y la pluralidad, así como la participación social y política.

En cuanto a la programación, defendemos el aumento de la producción propia, como mínimo un 50 por ciento de la misma, para convertir a RTVV en un elemento dinamizador e imprescindible del sector audiovisual valenciano. En ese sentido, nos comprometemos a la firma de un nuevo convenio con el colectivo de profesionales del doblaje en valenciano que reconozca la deuda de RTVV, así como garantizar el doblaje al valenciano de las principales películas y series y con-

tinuar con los programas infantiles y documentales, tanto en Canal 9 como en Punt 2.

Algunos gobiernos autonómicos se han comprometido con las políticas de recuperación de la memoria de los republicanos y de los resistentes antifascistas. En el País Valenciano asociaciones como la Comisión Cívica de Alicante han hecho un excelente trabajo en este terreno, a pesar de la hostilidad del PP...

Marga: Esquerra Unida propone una completa política de recuperación de la memoria histórica republicana y antifascista en el País Valenciano. Para ello, promoveremos la creación de un organismo público independiente, con participación de la sociedad civil, que inste y coordine en los ayuntamientos, las universidades y otros centros especializados la reconstrucción de archivos y la localización de desaparecidos como una obligación de la Administración con sus ciudadanos y con la memoria democrática de nuestro pueblo. Para ello, se proporcionarán los recursos apropiados y se elaborará un protocolo de exhumaciones para la búsqueda, la localización y la identificación de los restos mortales de las víctimas de desaparición forzada y ejecución extrajudicial, con el compromiso de investigar y difundir su historia, sin ocultar detalle de sus circunstancias y las personas implicadas.

Se harán efectivas todas las reparaciones pendientes a las personas represaliadas y se fomentará su reconocimiento público. Se exigirá la derogación de las sentencias y leyes en que se basan los juicios penales del franquismo, dada su ilegitimidad de origen (establecida en una resolución de las Naciones Unidas de 1946) y los poderes locales se involucrarán en la retirada de cualquier clase de simbología franquista en el ámbito de sus competencias.

El PP se ha distinguido por su estrecha relación con la jerarquía católica y en algunas de sus políticas ha introducido sus postulados más conservadores...

Glòria: Pero también el Gobierno de Zapatero ha claudicado ante las exigencias desmedidas de la Conferencia Episcopal (ha aumentado su financiación a través del IRPF en más del 30 por ciento) y ha asumido el mantenimiento de los privilegios de la Iglesia católica. En Esquerra Unida entendemos que el concepto de “libertad religiosa”, que esa jerarquía impone y que ambos gobiernos han acabado asumiendo, se opone y niega el concepto de “libertad de conciencia”, que consideramos consustancial al Estado aconfesional que declara la Constitución de 1978. Por ello, trabajaremos para que el reconocimiento efectivo de los derechos individuales y colectivos esté suficientemente garantizado en todos los ámbitos.

Un país que aspira a ser laico debe asentar sus fundamentos en la igualdad ante la ley, la justicia social, la solidaridad y los derechos humanos. Pensamos que las organizaciones sociales basadas en creencias religiosas deben disfrutar del mismo trato que aquellas otras que tengan como sustrato creencias no religiosas, sin privilegios de ningún tipo. Así, observamos con preocupación la frecuente confusión entre los ámbitos públicos (de carácter universal) y religioso (de carácter particular), cómo se inundan de símbolos confesionales las ceremonias políticas, así como la cotidiana presencia de ritos y ceremonias religiosas en las instituciones públicas.

Marga: Por ello, en nuestro programa electoral proponemos la eliminación de cualquier tipo de financiación pública -directa o indirecta- a instituciones religiosas; apostamos, como ya hemos señalado, por una educación de calidad, pública y laica, que proteja en el ámbito escolar la libertad de conciencia, suprimiendo de las escuelas públicas

y de las privadas concertadas todos los elementos simbólicos confesionales; o planteamos incorporar conmemoraciones de carácter laico al calendario laboral y al oficial de las instituciones.

Esquerra Unida también apuesta por una participación ciudadana activa, por mejorar la calidad democrática de nuestra sociedad...

Glòria: Y lo concebimos a partir de cuatro ejes: la reformulación de nuestro sistema democrático representativo para abrirlo más a la ciudadanía, para facilitar su información y participación en los debates públicos; la introducción de nuevos procesos y mecanismos que sitúen al ciudadano en el centro del proceso de decisión de las políticas públicas y de la vida política, avanzando hacia la democracia participativa; el fortalecimiento de la sociedad civil organizada y del asociacionismo, porque creemos que representa un capital social inestimable, porque es una verdadera escuela de valores democráticos; y la garantía de la máxima transparencia en la actuación de los poderes públicos, mejorando la calidad de nuestra democracia y de sus instituciones de gobierno.

Marga: Éste es un aspecto básico: la recuperación de la ética en la vida pública. Para nosotros es un eje transversal imprescindible para proteger la credibilidad del sistema democrático, porque de lo contrario, al final, los ciudadanos con razón no confiarán ni en las instituciones, ni en la representación política como modelo.

¡Cuánto cambiaría el País Valenciano si sólo algunos de estos ejes programáticos, incluso si sólo algunas de sus orientaciones, se aplicaran a partir de la próxima legislatura!

Marga: Sí, por eso defendemos que Esquerra Unida es la alternativa al bipartidismo desde la izquierda, porque proponemos medidas necesarias y realistas para el cambio económico y para el cambio social. Creo que si nos implicamos en la lucha contra el fraude fiscal, ya que tenemos un 24 por ciento de economía sumergida, y pudiéramos disponer del recurso de la banca pública, de las cajas de ahorro que el PP ha dejado escapar en las fusiones que se han hecho, con sólo estos dos instrumentos un *Consell* tendría capacidad de trabajar para cambiar esta situación.

Glòria: Estas medidas, unidas al fin del despilfarro de los “grandes eventos” y del saqueo de recursos públicos que supone la corrupción, generarían una cantidad de recursos que permitirían gobernar de otra manera. Precisamente por eso, una de las cosas que más me irritan en las campañas electorales es que en realidad no hay debate político, sino que suele haber chascarrillos en torno a visiones preconcebidas y llenas de prejuicios con respecto a las distintas opciones políticas y sus candidatas. Entonces, al no profundizar en el análisis de las principales propuestas, siempre nos acusan de que somos “unos ilusos” o “unos utópicos”.

Y nosotros jamás hemos confundido un programa con un manifiesto ideológico. El programa es el punto de síntesis de los diferentes colectivos que se han acercado a nosotros con propuestas, contiene centenares de medidas muy concretas y muy realistas que permitirían construir un País Valenciano con más justicia social, con mejores servicios públicos, con un desarrollo sostenible ambientalmente. Pero se nos descalifica como si pusiéramos como punto único del programa: la construcción del socialismo...

Y la III República, añaden últimamente de manera simplista...

Glòria: Claro, eso es la simplificación de quien no lee nuestro programa electoral y además no está dispuesto a debatirlo. Porque las personas que se acercan a Esquerra Unida saben que tenemos unos programas detalladísimos y sobre todo que son medidas posibles...

Marga: Son medidas posibles. Por ejemplo, una que incluimos en el programa en las anteriores elecciones y que ya hemos citado en estas conversaciones: la reversión de las privatizaciones en la sanidad pública. Hace poco tiempo hubo en Valencia un debate en el que participaron varias asociaciones médicas, nuestro diputado, Gaspar Llamazares, y también estaba representado en la mesa el Partido Socialista con el diputado que se ocupa de estos temas en las Cortes. En esta charla comprobé que somos la única fuerza política que propugna la reversión de las privatizaciones realizadas en la sanidad pública.

Algunos plantean que podríamos empezar a estudiar la reversión de las privatizaciones analizando qué conciertos se están incumpliendo y entonces revertirlos... Me parece muy bien, pero esto hay que hacerlo y, si lo haces, tienes que introducirlo previamente en el programa electoral y el Partido Socialista no lo incluye en su programa. Ni recoge tampoco, como sí lo hacemos en Esquerra Unida, la lucha contra el copago sanitario. Estas medidas son posibles porque las hemos debatido y hemos estudiado en qué condiciones podemos materializarlas.

Evidentemente, no planteamos una reversibilidad de todas las privatizaciones en el primer año de la legislatura, porque entre otras cosas no hay dinero para pagar esa reversión, ni tampoco fuerza para hacerlo “por la vía de las armas”, para tomar los hospitales “por la vía de las armas”...

Glòria: Esto no lo pongas, Mario, no sea que alguien diga que estamos proponiendo...

Marga: Claro... No puede hacerse todo en el primer año, pero sí puedes perfectamente diseñar un proceso escalonado y bien planificado para realizar esas reversiones en un plazo más amplio. Y lo mismo sucede con la reversión de los conciertos en materia educativa. Pero si tenemos a 18.000 niños en barracones en el País Valencià y están ampliando los conciertos a la etapa no obligatoria: al bachillerato, a la Formación Profesional... ¿Por qué no dedicar estos recursos a construcciones escolares, a mayores atenciones a los niños en las aulas, a la etapa de los 0-3 años? Eso se puede hacer, los colegios de elite no tienen por qué recibir dinero público para financiarse.

Respecto a las candidaturas de Esquerra Unida para las elecciones autonómicas, llama la atención la destacada presencia de jóvenes en los “puestos de salida”...

Marga: Así es, tanto Marina Albiol, quien vuelve a encabezar la candidatura de la provincia de Castellón, como Esther López Barceló (número 2 por Alicante) e Ignacio Blanco (número 2 por Valencia) no tienen más de 36 años.

Glòria: Yo también destacaría, junto con la juventud, la pluralidad de las candidaturas: hay compañeros que son del Partido Comunista, otros que no tienen más adscripción que la de Esquerra Unida, personas que ni siquiera están afiliadas a EUPV; es decir, se dan procedencias plurales y no sólo ideológicas, sino también profesionales, hay personas de todo tipo.

Además, en las tres candidaturas hay representación de todas las comarcas del País Valencià; de hecho, uno de los objetivos que nos planteamos en la X Asamblea, en marzo de 2009, fue mejorar nuestra implantación comarcal, así como rejuvenecer y feminizar Esquerra Unida. Pues bien, las candidaturas son la expresión de este triple objetivo.

Marga: Es verdad, son paritarias, hay muchísimos jóvenes y la presencia de las comarcas las vincula mucho al territorio.

Glòria: Además de la pluralidad evidente... Pero esas tres cosas fueron objetivos que nos planteamos después de la crisis interna, nos propusimos rejuvenecer, feminizar y comarcalizar Esquerra Unida y esta mañana estaba muy feliz en la Asamblea cuando hemos debatido y votado las candidaturas, porque las tres son la expresión de ese triple objetivo concreto que nos habíamos propuesto en un momento determinado.

¿Qué desafíos se plantea Esquerra Unida para las próximas elecciones municipales y autonómicas?

Glòria: Queremos consolidar nuestro grupo parlamentario en las Cortes, fortalecer nuestra condición de tercera fuerza política del País Valenciano y recuperar el espacio perdido en los grandes ayuntamientos y en las ciudades de tipo medio, como por ejemplo Ontinyent, en las que en las últimas elecciones municipales no obtuvimos representación.

Marga: También vamos a volcarnos en aquellos lugares donde esperamos mantener el gobierno municipal, como en Polinyà de Xúquer, Castelló de la Ribera, Barxeta y Fuente-rrables, o volver a gobernar, como en Villar del Arzobispo o Canet d'en Berenguer. Además, en ciudades muy importantes esperamos ser decisivos para impedir que el PP siga gobernando, como en Alicante, o que acceda por primera vez al gobierno municipal, como es el caso de Elche.

Junto con el Partido Socialista y el PP, EUPV es la única fuerza política que siempre ha estado representada en las Cortes Valencianas. Unió Valenciana y el CDS son ya irrelevantes, mientras que el Bloc Nacionalista Valencià, como antes Unitat del Poble Valencià, sólo ha podido ac-

ceder al parlamento autonómico gracias a una coalición con Esquerra Unida...

Glòria: Todos los indicadores señalan que Esquerra Unida es la única fuerza política que puede garantizar que este país no es un país bipartidista, seremos una alternativa importante y las Cortes Valencianas van a ser más plurales de lo que algunos quisieran.

Marga: Todas las encuestas, además, nos otorgan un crecimiento importante y todos los que formamos parte de Esquerra Unida estamos comprometidos en trabajar mucho. No hay nada decidido hasta el día de las elecciones evidentemente, pero vamos a trabajar mucho y a poner todas nuestras energías para consolidar lo que siempre hemos tenido: un grupo parlamentario importante en las Cortes Valencianas.

Probablemente, en la campaña electoral el Partido Socialista reclamará, una vez más, “el voto útil de la izquierda para frenar a la derecha”...

Marga: En primer lugar, ése es un gran error por parte del Partido Socialista, porque deberían saber que con nuestra presencia aseguran la posibilidad de poder pactar la salida de la derecha del gobierno de la institución. Si ellos ampliaran sus votos por sus espacios naturales y dejaran que nosotros trabajáramos en los nuestros seguramente nos podríamos encontrar en situaciones en las que el PSPV y EUPV tendríamos fuerza suficiente para hacer frente a la derecha. Por tanto, eso es una miopía por parte del Partido Socialista...

Glòria: Pero que además tiene ejemplos concretos, como el de las últimas elecciones municipales en Alicante. Un

equipo de sociólogos al que el Partido Socialista había encargado las encuestas les aconsejó que en absoluto pidieran el “voto útil” de los votantes de Esquerra Unida porque sin nosotros nunca podrían gobernar en el Ayuntamiento de Alicante, mientras que, si EUPV se mantenía en el consistorio, tendrían una posibilidad de cambiar el signo político del Ayuntamiento. No hicieron caso en absoluto y al final se empeñaron en esa óptica absolutamente errónea de pedir el “voto útil de la izquierda” y, por tanto, no hubo forma de cambiar el signo político del Ayuntamiento de Alicante, sólo consiguieron que tuviéramos un concejal menos y que el PP haya gobernado durante cuatro años más. Al final, la estrategia de apelar al “voto útil” puede hacernos perder un concejal o un diputado a última hora, pero en definitiva ganó y gana el Partido Popular.

Y en esta ocasión sería un gesto ya no sólo de miopía política, sino de cinismo que el Partido Socialista pidiera el “voto útil de la izquierda” después de una reforma laboral tan regresiva, la congelación de las pensiones, la rebaja de los salarios de los funcionarios...

Marga: No cabe duda de que Esquerra Unida es la garantía de la puesta en marcha de verdaderas políticas de izquierda, en muchos casos no porque gobernemos, sino porque podemos condicionar decisivamente las políticas de un gobierno, de un ayuntamiento, de las Cortes... Precisamente, por ningunear la representación institucional de Izquierda Unida ¿en estos momentos con quién está negociando el Partido Socialista los Presupuestos Generales del Estado para 2011? Con la derecha nacionalista. Si IU tuviera mayor representación e incidencia en la correlación de fuerzas en el Congreso de los Diputados, el Gobierno tendría que negociar los Presupuestos con nosotros y éstos recogerían las políticas propias de la izquierda. Somos la garantía de estas políticas y, por lo

tanto, el voto útil de los ciudadanos de izquierda será el voto a Esquerra Unida. La abstención de los ciudadanos de izquierdas sólo beneficiaría a los dos partidos que han generado el paro y la corrupción, el PSOE y el PP.

Glòria: Y después del ajuste de mayo y de la supresión en octubre del Ministerio de Igualdad, estos días de otoño están lanzando debates sobre el orden de los apellidos de los recién nacidos... Porque, en el fondo, seguirán proclamando aquello de “somos lo menos malo y seguimos teniendo esto de la defensa de los derechos, de las libertades públicas, aunque en lo económico los mercados nos condicionan...”. Con lo cual, no sólo es el cinismo, sino la apuesta consciente para engañar al electorado y a los ciudadanos. “Dadnos los votos, que nosotros hemos entendido el mensaje”, como dijo Felipe González en las elecciones generales de 1993, para después seguir gobernando con políticas económicas y sociales de derechas, pactadas con las fuerzas políticas conservadoras (PP, CiU, PNV, CC), y rechazando las sucesivas propuestas de Izquierda Unida para un viraje a la izquierda.

¿Qué supondría para el País Valencià que el PP repitiera mayoría absoluta?

Marga: Sería muy negativo, cumpliríamos ya veinte años con gobiernos del PP en la Generalitat y puede llegar un momento en que sus políticas, tan regresivas, puedan ser casi irreversibles...

Glòria: Serían cuatro años más privatizando derechos, poniendo trabas al control democrático de la oposición, dilapidando el dinero público y por lo tanto dejando unas deudas absolutamente insalvables.

Marga: Precisamente, ahora que estamos debatiendo los Presupuestos en las comisiones de las Cortes con la com-

parecencia de los *consellers*, el otro día durante la comparecencia de la titular de Cultura, Trini Miró, le mostramos los números y le preguntamos “¿pero usted sabe cuál es el nivel de ejecución de su presupuesto a estas alturas del año? ¡el 6 por ciento!”. Pero no lo decimos nosotros, lo dice Gerardo Camps, *conseller* de Economía y Hacienda, que plantea todos los trimestres el nivel de ejecución de los presupuestos. O sea, es que no tienen dinero... no es porque no trabajen o no hagan nada, es que no pueden, puesto que no tienen dinero para pagar, no pagan recibos, no pagan facturas ¡es tremendo!

Glòria: Ya, ya, pero siguen insistiendo en esa política de fastos...

Marga: Es verdad, recortan las políticas sociales y lo justifican con el recurrente discurso de que Zapatero discrimina al País Valenciano e insisten en el discurso de “no hay dinero, aquí hay que apretarse el cinturón entre todos...”. Pero cuando tienen que ir a la Volvo, a las regatas de elite o a los grandes premios de motociclismo o la Fórmula 1 les destinan millones de euros.

¿Qué hará Esquerra Unida si el Partido Popular pierde la mayoría absoluta en las Cortes Valencianas?

Glòria: Nosotros nunca votaremos por el candidato del PP en la sesión de investidura.

Marga: Eso está claro, siempre hemos dicho que ni por acción ni por omisión Esquerra Unida permitirá que gobierne la derecha y, a partir de ahí, nos remitiremos al programa votado por miles de ciudadanas y ciudadanos valencianos. Habrá que sentarse a hablar con el Partido Socialista, poner aspectos sustanciales de nuestro programa encima de la mesa,

y, sobre la base de los resultados de esa negociación, adoptar una decisión colectiva.

Pertenecéis a la dirección federal de Izquierda Unida. ¿Cómo veis la situación actual de IU?

Marga: La IX Asamblea Federal de Izquierda Unida, celebrada en noviembre de 2008, abrió una nueva etapa en la organización en la que, con Cayo Lara como coordinador general y con los documentos políticos aprobados, se avanzó hacia la recuperación de la identidad original como formación alternativa, soberana, de carácter democrático, anticapitalista, federal, republicana y solidaria, organizada como movimiento político y social, y hacia la recuperación de la confianza en un discurso propio y en una propuesta política propia. Me parece que en el último tiempo Izquierda Unida está recuperando su influencia en la sociedad y que Cayo ha sabido unir a toda la pluralidad de IU para trabajar por unos objetivos compartidos.

Glòria: Cayo ha sabido perfectamente desplegar una capacidad de confluencia, respetando las diferentes posiciones que existen dentro de IU, y ofrecer a la sociedad una imagen de credibilidad, de persona honesta, con una línea política muy definida. Creo que su trabajo está generando unas buenísimas expectativas respecto al crecimiento de la influencia de Izquierda Unida y que esto se verificará en el próximo ciclo electoral.

Las elecciones municipales y autonómicas de mayo serán la antesala de las elecciones generales previstas para marzo de 2012. Todas las encuestas pronostican una amplia victoria del PP, una gran paradoja y una tragedia política, porque la crisis está golpeando a los trabajadores, a las clases medias y populares...

Glòria: Sobre todo porque Mariano Rajoy tiene el programa oculto del *Tea Party* y eso me aterroriza. Lo que espero es que realmente se le vea “el plumero” cada vez más y al final los ciudadanos decidan que la alternativa al PSOE y a sus medidas antisociales no puede ser el *Tea Party*...

Marga: La alternativa a las políticas neoliberales del PSOE no puede ser más neoliberalismo, sino que tenemos que construirla desde la izquierda, junto con los sindicatos de clase y los movimientos sociales.

En Francia, Portugal o Alemania sectores muy importantes de los partidos socialistas se han unido a la izquierda ante la deriva neoliberal de la socialdemocracia. Es un proceso muy relevante que en España aún no se ha producido...

Glòria: Hay mucha gente que aún se identifica con el PSOE porque es el partido fundado por Pablo Iglesias y porque en la Transición al final representó la ilusión del cambio. Y es difícil desvincularse de eso, porque aquí, como en otros aspectos, es un poco lo de la vinculación religiosa llevada a la vida política... Tú no te descuelgas de una iglesia sin nada más, pues aquí descolgarse de un partido no es tan fácil como en otros países, donde el ejercicio democrático hace que no sea un drama dejar de apoyar a una opción determinada para hacerlo a otra.

Mientras que te vas ahora a una población del País Valenciano y tal familia es del PSOE y lo han sido sus abuelos y sus primos también lo son... Es una vinculación afectiva, casi religiosa, que hace que sea más difícil dar ese paso. Por eso cuando se cae el “suelo” del PSOE es muy preocupante y también es difícil que una parte sustancial de ese “suelo” no vaya a la abstención en lugar de a lo que sería razonable, la cons-

trucción de una alternativa más a la izquierda que el PSOE y con planteamientos diferentes y consecuentes.

Marga: De todas formas, las medidas anunciadas el 12 de mayo por Zapatero generaron una situación de desconcierto tremendo entre los propios cargos públicos del Partido Socialista. He tenido conversaciones con diputados y diputadas socialistas que me decían que no se atreven a defender esas políticas, porque entienden que no se corresponden con las señas de identidad de su partido. No sé eso qué debates internos generará.

Por otra parte, la reciente remodelación de gabinete decidida por Zapatero en octubre es sólo un cambio de fachada, son caras nuevas para las mismas políticas, porque no ha habido un cambio de orientación. Estrenamos gobierno nuevo e inmediatamente Zapatero vino a decir “aquí el camino ya está trazado y no vamos a mover ni un punto ni una coma”. Han puesto caras que son auténticos “cebos” fundamentalmente para quitarnos votos a nosotros y eso es señal de debilidad. Cuentan con muchos medios, pero es signo de debilidad.

Otro de los procesos políticos que invitan a la esperanza es que varios países de América Latina están construyendo ya el socialismo del siglo XXI, algo impensable hace sólo una década...

Marga: Creo que lo más relevante es cómo han sabido unir la defensa de la libertad, de la participación del pueblo con las transformaciones sociales, eso es lo más destacado para mí de los procesos de construcción del Socialismo del Siglo XXI, que son muy diferentes a otros que se han vivido en otros momentos y que se extienden por América Latina, a pesar de la hostilidad de Estados Unidos.

Glòria: Lo cual demuestra que el “fin de la historia” era falso, afortunadamente aprecias todos los días ejemplos posibles de transformaciones que se están haciendo en países donde estos procesos eran impensables hace unos años.

En vuestra generación fuisteis muchos los jóvenes obreros y estudiantes que os unisteis a la Resistencia antifranquista. ¿Qué les decís a esos jóvenes valencianos que sufren las consecuencias de la crisis, el paro y la precariedad laboral, la imposibilidad del acceso a la vivienda, los recortes en la educación pública...? Algunos se organizan en colectivos críticos con el modelo neoliberal, pero sienten un gran desapego por los partidos políticos, a veces también por Esquerra Unida...

Glòria: Sólo se transforman las cosas luchando y en la estructura política en la que estamos instalados, de gobiernos democráticos, sólo se pueden transformar a través de las organizaciones políticas. Desde las organizaciones sociales haces debates, haces participación, pero lo que significa luego la transformación legal se hace en las instituciones; las instituciones no se pueden despreciar porque fuera de ellas realmente la incidencia que puedes tener es menor.

Muchos jóvenes militan activamente en organizaciones sociales, necesarias por otra parte porque vertebran la sociedad civil, pero no dan el paso de estar en las instituciones para transformar la legalidad. Eso les pasa a estos jóvenes y le ha pasado siempre a movimientos como el feminista, que ha hecho aportaciones, debates, organización social, pero luego hace falta querer participar políticamente para transformar la sociedad. Hay que pedirles que unan su rebeldía a la de los compañeros y compañeras que ya estamos en Esquerra Unida.

Marga: Yo les diría que nadie va a cambiar las cosas por ellos: o se implican para transformar la situación que les está afectando en estos momentos o nadie lo hará por ellos. Éste es el mensaje fundamental, querer ser protagonistas del cambio del estado de cosas que anhelan. Hay personas que me dicen: “No tengo trabajo, hay un 40 por ciento de paro juvenil, la universidad es cada vez más cara, vivo en casa de mis padres porque no me pueden pagar un piso...”. La respuesta a esta situación es implicarse en la acción política para transformar un modelo económico que les reserva un presente de precariedad y un futuro que, o lo construimos todos nosotros, o será aún peor.

Las puertas de Esquerra Unida están abiertas para estos jóvenes para construir “Un País para Vivir”...

Marga: Por supuesto, y además tenemos estructuras específicas para los jóvenes, tenemos un área de juventud, Joves de Esquerra Unida, para dar cabida a unas formas de relación más ligadas a los momentos actuales que las que podamos ofrecer en otras estructuras más tradicionales. La buhardilla de nuestra nueva sede es toda para ellos y hemos puesto a su disposición muchos recursos, dentro de los que tenemos, para que puedan trabajar y luchar.

Os queda mucha vida por delante, pero ya habéis vivido mucho. ¿Ha valido la pena elegir este compromiso político? Atravesar por todas las crisis del Partido Comunista y de Esquerra Unida, las reuniones interminables... incluso atender estas preguntas un sábado como hoy, a las ocho de la tarde, después de una jornada agotadora...

Glòria: Para mí sí, no sería capaz de imaginarme en otra vida diferente. Creo que si volviera a nacer asumiría de nuevo mi compromiso político. Si tuviera capacidad de rectificar erro-

res, los rectificaría por supuesto, pero mi compromiso político es lo que ha dado razón a mi vida.

Marga: Suscribo totalmente estas palabras, no me arrepiento de la vida que he tenido, de mi compromiso político, porque hay un trabajo de solidaridad con otras personas, este trabajo político y sindical forma parte esencial de mi vida; un trabajo que ha supuesto y supone recorrerse el País Valenciano para luchar por los derechos de los trabajadores, de las clases populares, para intentar construir una sociedad mejor y más justa. Y lo hacemos acompañados por unas personas, los compañeros y las compañeras de Esquerra Unida, que son una gente solidaria, luchadora, de lo mejor de esta tierra.

1

“Nos une una propuesta democrática, federal, republicana y trabajamos por el Socialismo del siglo XXI”

2

Manifiesto de la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano

3

“Dimita, sr. Camps, dimita”

4

Un país para vivir. Cien propuestas de Esquerra Unida

5

“Esquerra Unida representa la alternativa y la esperanza”

**“Nos une una propuesta democrática, federal,
republicana y trabajamos
por el Socialismo del siglo XXI”**

*Discurso de Marga Sanz en la X Asamblea de Esquerra Unida
Massamagrell (Valencia), 8 de marzo de 2009*

Muchas gracias por vuestro apoyo, por vuestra confianza. Un apoyo tan unánime y una sola lista para el Consejo Político Nacional sólo tiene una lectura: la del voto de la responsabilidad, la del voto por la cohesión de esta organización, por el convencimiento de que vamos a poner el 100% de nuestra voluntad, de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo en el relanzamiento de Esquerra Unida en el marco de la Refundación iniciada por IU, dentro del proyecto federal de Izquierda Unida, con quien compartimos propuesta política, el proyecto alternativo que formulamos en el logro del Socialismo del siglo XXI y que concretamos en un programa democrático, anticapitalista, federal, republicano y solidario.

En EUPV nos sentimos corresponsables con Izquierda Unida en la elaboración, en la iniciativa, en los aciertos y en los errores. Esquerra Unida no es periferia de IU, nos sentimos parte de su corazón y sentimos nuestros los avances federales. Sufrimos con los retrocesos, pero estamos para sacar adelante este proyecto, estamos para impulsar los acuerdos de su IX Asamblea en el marco de nuestra realidad, por participar de esta etapa de entendimiento interno, de integración y de corresponsabilidad que representa Cayo Lara.

Tu presencia, Cayo, la presencia de compañeros de la Presidencia Federal, como Adolfo Barrera (coordinador de IU

en Aragón), Miguel Reneses, Joan Josep Nuet y Alberto Arregui, así como los saludos recibidos de Diego Valderas, coordinador de IU en Andalucía, de Yolanda Diaz, coordinadora de IU en Galicia, y de nuestro eurodiputado, Willy Meyer, que por otros compromisos no han podido desplazarse, significa para nosotros y nosotras un respaldo político que os agradecemos después de una etapa en la que vimos peligrar la supervivencia de la organización, que era también la supervivencia de IU en su proyecto originario, en su ADN natural.

Esquerra Unida y sus militantes se han batido el cobre por Izquierda Unida, han sufrido en sus carnes la deslealtad, la traición y el transfuguismo. Movilizamos a nuestra organización, en referéndum, en apoyo de la legalidad estatutaria, que siempre ha de ser nuestro referente y nuestra guía en el conflicto interno, y acudimos a nuestra militancia porque nos creemos la participación y la practicamos. Y nuestra militancia, nos dijo adelante con las listas que votamos en la Asamblea, adelante con Antonio Montalbán como cabecera de Valencia (gracias a Antonio, a Miguel Ángel Pavón, a Concha Amorós, a José Luis Pitarch y a todos los compañeros y compañeras que trabajasteis aquella difícil campaña desde las listas al Congreso y al Senado y desde la intendencia), y también adelante con EUPV y adelante con IU.

Pero no fuimos la aldea gala del Mediterráneo. Como parte de ese corazón que somos de Izquierda Unida encontramos la otra parte, con quien nos une la sangre roja, verde, violeta y blanca de nuestro proyecto. Me permitiréis que en este momento tenga una palabras para la persona que pasará a nuestra historia como un referente de fortaleza política y firmeza en la defensa de EUPV, me refiero a Glòria Marcos, tantas veces vilipendiada, a quien intentaron humillar, marginar, condenar al ostracismo, en una campaña política y mediática

contra su persona. Quienes así lo quisieron no se dieron cuenta de que eso nos unía cada vez más, porque estábamos unidos en la voluntad de hacer pervivir la esencia de un proyecto para el cambio social, medioambiental y cultural. Cuando le arrebataron la portavocía del grupo parlamentario a Glòria, nos quitaron a Esquerra Unida la palabra en las Cortes, cuando la expulsaron del grupo, expulsaron a EUPV del mismo...

Y ahora que ya volvemos a tener grupo parlamentario, voz y capacidad de intervención en la máxima institución del País Valenciano, Glòria Marcos anuncia que cede su escaño a la nueva coordinadora de EUPV para favorecer su proyección política y mediática al máximo, la del nuevo equipo de dirección, en una actitud de generosidad política sin precedentes en la historia democrática de nuestro País. Gracias Gloria, espero y EUPV espera poder seguir contando con tu capacidad y experiencia. Particularmente, espero que aceptes la presidencia de la fundación que acabamos de poner en marcha y que tu bagaje político, tus múltiples relaciones, tu prestigio personal nos ayuden a difundir los valores y la ética de la izquierda, en ese debate de ideas que hoy se hace más necesario que nunca para sacar adelante nuestro proyecto.

Hoy hemos pasado página a la interiorización de nuestra actividad política. La lista que ha conformado esta primera mitad del Consejo Político Nacional es una lista eminentemente política que recoge la inmensa mayoría de nuestra pluralidad interna y es la resultante de la lealtad a nuestro proyecto desde muy diversas posiciones. Cuando el Consejo se complete con las elecciones comarcales, tendremos una dirección plenamente representativa de nuestra realidad. Un Consejo al que como coordinadora presentaré una propuesta de comisión ejecutiva, para la gestión diaria de nuestro trabajo, con criterios de integración, corresponsabilidad y efi-

cia, una propuesta que trabajaré desde la voluntad de renovación y equilibrio de género.

Hoy sale esta organización más fortalecida y cohesionada y nos disponemos a abordar una tarea, yo diría que apasionante, un reto colectivo: consolidar y ampliar lo que somos, la tercera fuerza política del País Valenciano. Para ello contamos con valores fundamentales:

- El primero el de nuestra militancia, organizada en los colectivos, que diariamente lleva la voz de la organización a la sociedad, a quien nunca debemos olvidar por ser nuestro activo fundamental; también los concejales y concejalas, diputados y diputadas que llevan nuestra voz a los ayuntamientos, Diputación de Valencia y Cortes Valencianas; nuestros representantes en los consejos de administración de los diferentes entes públicos valencianos; nuestra historia de compromiso y lucha; nuestra presencia en las movilizaciones...

- Y tenemos el grupo parlamentario en las Cortes, que permite visualizar nuestra propuesta y trasladar las reivindicaciones de los movimientos sociales a la máxima institución y de quienes aspiramos a ser referente político.

Tenemos presente, somos la tercera fuerza política y tenemos un trabajo demostrado, y tenemos futuro, el de representar el espacio de la izquierda valenciana transformadora, consecuente, que no se rinde ante el pensamiento único, un espacio necesario y en el que somos necesarios, más en estos momentos de crisis del capitalismo y vida precarizada.

Una crisis que nos golpea de forma contundente, con consecuencias dramáticas para muchas familias trabajadoras, para esa red de pequeñas y medianas empresas que contratan a más del 80% de la mano de obra, para los agricultores que

han dejado de cultivar, para esa mano de obra expulsada que reviste forma de autónomos... , ya hay mas de 400.000 parados y paradas en el País Valenciano, tenemos los índices de temporalidad más altos del Estado y sufrimos el incremento interanual de paro más elevado. Y a la cabeza de ello, las comarcas del norte, en las que apenas hace un año el PP se jactaba de haber alcanzado el pleno empleo y donde 2009 se ha estrenado enviando al paro diariamente a 1.100 personas.

Pero la crisis llueve sobre mojado porque la apuesta por la economía de la especulación, del *ladrillo* y el turismo del PP, en la que nuestra economía se situó en el primer lugar del "ranking" del *boom* inmobiliario y de la depredación urbanística, se cobró destrucción del tejido productivo en la industria y en el campo, además de daños medioambientales irreparables.

Los años de bonanza no fueron aprovechados para reforzar la industria y sobre todo los sectores tradicionales, al contrario, se permitieron deslocalizaciones sin que la Generalitat Valenciana ni el Gobierno hicieran nada por impedirlo. Hoy hay importantes bolsas de paro y de economía sumergida en el Alcoià, las comarcas del Vinalopó o la Vall d'Albaida y un futuro de incertidumbre que hace peligrar el arraigo poblacional en amplias zonas del territorio. El resto de industria, automóvil y auxiliares, sufre la caída del consumo, igual que el turismo. Los trabajadores de las subcontratas y los eventuales han sido los primeros en quedarse en la calle, siguen los ERE y una sangría sin precedentes en la destrucción de empleo.

Esta situación hace que el País Valenciano sea especialmente vulnerable a la crisis económica mundial del capitalismo y que sus consecuencias sean aún más agudas por el deterioro de los servicios públicos originado por las políticas privatizadoras del

PP y el alto índice de endeudamiento público, que junto al recorte impositivo han dejando sin margen de maniobra, sin liquidez, al *Consell*.

Relanzar Esquerra Unida, refundar Izquierda Unida no se puede hacer al margen de los problemas de la gente. En estos momentos se hace desde la movilización frente a la crisis. Nos dirigimos a los trabajadores y trabajadoras, a los jóvenes precarios, a las mujeres, a los estudiantes, a los investigadores y las investigadoras jóvenes, a los artistas, intelectuales, a las personas inmigrantes, a los autónomos, agricultores... porque son las personas más afectadas por la crisis, quienes más sufren las injusticias del sistema para decirles que hay alternativa y que esa alternativa vendrá de la mano del Socialismo o no vendrá. No hay solución en la refundación del capitalismo. Y hoy ya se pueden poner en marcha iniciativas que nos permitan avanzar en ese camino.

El PP no puede escudarse en su complacencia victimista frente al gobierno de Zapatero: tiene competencias y debe actuar desde su responsabilidad de gobierno. Por eso, exigimos un cambio radical en las prioridades del gasto público, diciendo no a los “grandes eventos” y obras faraónicas para disponer de recursos y para poner en marcha la Renta Garantizada de Ciudadanía, olvidada en la letra del Estatuto de Autonomía; invertir en servicios públicos (educación, sanidad o sociales) que, a la vez que dan trabajo, cubren necesidades imperiosas en estos momentos; invertir en una red pública de viviendas sociales en alquiler; invertir en sectores estratégicos ligados a las nuevas tecnologías.

Exigimos medidas para el mantenimiento del empleo: ningún ERE en empresas con beneficios en los últimos años; ni una ayuda pública a empresas que no respeten las condiciones salariales y de trabajo pactadas en los convenios colectivos;

que se permita a los ayuntamientos la contratación directa para los planes de inversión local.

Exigimos un cambio de modelo que ponga la economía al servicio del desarrollo social sostenible, para lo que proponemos: el desarrollo de un sector público que abarque desde los servicios públicos hasta sectores económicos estratégicos como el agua, la banca, la energía y las comunicaciones; una imposición progresiva a la que se ha renunciado en favor de las grandes fortunas y rentas altas, el afloramiento de la economía sumergida y la persecución del fraude fiscal; la remunicipalización de los servicios públicos, el fin de los conciertos en Sanidad y Educación, la moratoria urbanística y hablamos de la Nueva Cultura del Agua, del impulso del sector “verde” de la economía, de los precios agrarios garantizados.

Ya nos hemos estrenado en el marcador de los mil actos contra la crisis de Izquierda Unida, y más que vendrán, porque nuestros colectivos se han puesto en camino de organizarlos, de organizar la movilización, de organizar el debate con sindicalistas, comités de empresas, personas afectadas por el endeudamiento hipotecario... Estaremos en la movilización del 28 de marzo en Madrid que los movimientos sociales convocan contra la crisis siguiendo el llamamiento del Foro Social Mundial, como estaremos en el acto político contra la crisis que IU quiere convocar y que animamos a que lo haga.

Nos preocupan los problemas medioambientales que comporta la lógica del capitalismo y que en nuestro país se ha plasmado en un proceso urbanizador desbocado absolutamente insostenible -auténticos “corralitos” de corrupción-, sin importar la escasez de recursos naturales, como el agua, la falta de servicios públicos o infraestructuras, la destrucción del litoral y zonas

de especial valor medioambiental, y nos preocupa que con la excusa de la crisis se rebajen las exigencias de protección medioambiental para los proyectos.

Nos preocupa la igualdad real de las personas ante los derechos, muchos de ellos legislados pero no aplicados: la mujer, que sigue discriminada y no se acaba con la lacra de la violencia de género; la inmigración, considerada ciudadanos de segunda, criminalizados y blanco de la xenofobia; o las personas discapacitadas, abandonadas por los poderes públicos...

Nos preocupa la calidad de nuestra democracia, la corrupción que está golpeando últimamente, implicando a los más altos dirigentes del PP en una supuesta trama de financiación ilegal, pero que viene de más lejos (Fabra, Cartagena, Hernández Mazo...), porque aleja a la ciudadanía de la política, provoca abstencionismo y descrédito de la vida política. Ante ello no cabe más que la investigación parlamentaria de los hechos, la transparencia y la asunción de responsabilidades, además de la actuación de la justicia, contraponiendo desde la izquierda la ética y la austeridad en la vida pública, la transparencia y la regeneración democrática.

Nos preocupa que la justicia esté al servicio de la ciudadanía, que el voto de todos los españoles y las españolas tenga el mismo valor, resida donde resida y tenga la ideología que tenga. No queremos una Ley Electoral por la que obtenemos un diputado con más de 500.000 votos, mientras que el PP y el PSOE lo tienen con 50.000. Ni una ley autonómica que nos obliga a superar la barrera del 5% para entrar en las Cortes. Son leyes a medida del bipartidismo, para intentar excluir del juego político a la izquierda transformadora.

Pero la calidad de nuestra democracia exige que ningún resquicio político del Estado se blinde a la electividad y al con-

trol de la ciudadanía, no hay derechos de sangre, no hay derechos del señor, por eso impulsamos la democracia republicana, federal, equitativa y participativa.

Esquerra Unida del País Valencià es un proyecto unitario, plural de la izquierda transformadora valenciana. La pluralidad interna es un valor y una seña de identidad. Nos une una propuesta democrática, federal, republicana y trabajamos por el Socialismo del siglo XXI, que encarna nuestros ideales de sociedad justa, solidaria, igualitaria y participativa. Pero no podemos entenderla como algo acabado y cerrado, sino como un proyecto en desarrollo, abierto a la colaboración e integración de nuevos colectivos políticos y sociales a través del acuerdo programático y de la confluencia en la movilización social y en la lucha política.

Por ello, uno de los retos de EUPV en esta etapa de relanzamiento es abrirse a la sociedad. El reforzamiento de las áreas para la elaboración programática nos acerca a la sociedad, a sus protagonistas, en la formulación de un programa más ajustado a las reivindicaciones más sentidas en cada momento.

Ello nos permitirá reforzar el papel de Esquerra Unida como columna vertebral de la convergencia política y social de la izquierda en el País Valenciano y cumplir un objetivo fundamental en esta etapa: aportar nuestro activo a la refundación de Izquierda Unida.

Un segundo objetivo en esta etapa será la consolidación de EUPV en pueblos y comarcas, de forma que en 2011 hayamos conseguido “un colectivo en cada municipio y una lista electoral por cada colectivo”.

Todo ello, desde la respuesta a la crisis, junto con sindicatos, comités de empresa, asociaciones, organizaciones sociales, en

una movilización continua por el trabajo, los servicios públicos y el cambio de modelo económico. La crisis y las políticas del Gobierno de Camps y del Gobierno de Zapatero requieren una respuesta contundente para que no sean los de siempre y las de siempre quienes paguen su crisis.

Mañana estaremos en Sagunto, con el encierro de los trabajadores y trabajadoras contra los despidos, en defensa del empleo estable y de calidad, contra los ERE y por la reindustrialización y en la manifestación del martes... como estaremos el 14 en el Campo de Albufera y el 28 y 29 en Alicante, conmemorando el 70º aniversario del fin de la guerra civil y el asedio fascista a los republicanos y republicanas en el puerto de Alicante, organizado por la Comisión Cívica de la Memoria Histórica.

Com deia Joan Fuster, “el País Valencià serà d’esquerres o no serà”.

Nosaltres fem País defensant condicions de vida dignes pel nostre poble, defensant la nostra cultura des de la normalització lingüística, el nostre territori front a la depredació urbanística i especulativa, rescatant l’agricultura com a sector estratègic que faça possible la sobirania alimentària, impulsant la reindustrialització sostenible i exigint un finançament equitatiu i solidari en el que el poble valencià aporte segons la seua renda i reba segons les seues necessitats.

Perque fer País es situar a l’home i a la dona, al seu patrimoni històric i cultural, a la natura, en el cor mateix de la política.

I ahí estarà Esquerra Unida.

VISCA ESQUERRA UNIDA DEL PAÍS VALENCIÀ!
VISCA IZQUIERDA UNIDA!
VISCA EL PAÍS VALENCIÀ!

Manifiesto de la Convocatoria Ciudadana por el País Valenciano

Otoño de 2009

El País Valenciano se encuentra inmerso en una doble crisis política y económica, que empezó antes del caso *Gürtel* y de la recesión económica internacional, pero que esos hechos han agravado de manera insoportable. Los valencianos y las valencianas sufrimos un gobierno despilfarrador, que acentúa las desigualdades sociales en favor de los acomodados, destruye el territorio, menosprecia nuestro patrimonio histórico, cultural y natural, y ataca nuestra lengua y a nuestros creadores. Todo eso mientras la economía real se hunde sin que el *Consell* haga nada.

El incremento del paro y la precariedad del empleo supera la media estatal, como consecuencia del colapso de un modelo de crecimiento basado en la construcción y la especulación inmobiliaria que abandonó a su suerte a los sectores tradicionales agrarios e industriales. Mientras tanto, siguiendo la lógica neoliberal, los servicios públicos continúan siendo degradados o convertidos en objeto de negocio privado a través de tramas empresariales vinculadas al partido en el gobierno. La corrupción no es ajena al modelo armado por el PP, sino que es su premisa y su consecuencia.

Visto este panorama resulta insoslayable la construcción de una alternativa real a la política que se despliega desde las instituciones valencianas. El problema es que, ante las repe-

tidas y cada vez más amplias victorias electorales del PP en el País Valenciano, la oposición mayoritaria ha pasado del espejismo a la asunción de la realidad y empieza a deslizarse peligrosamente hacia la resignación o directamente la asunción de los postulados demagógicos que ha hecho triunfar a la derecha gobernante. Los valencianos y las valencianas que creemos en un futuro diferente necesitamos una izquierda que no sólo haga oposición, sino que articule una verdadera alternativa política, económica, social y cultural.

Los resultados de los últimos procesos electorales han puesto en evidencia dos realidades objetivas que hay que tener en cuenta. La primera de ellas es que Esquerra Unida es la única formación política con activos suficientes para encabezar la alternativa al bipartidismo desde la izquierda. La segunda es que, a pesar de que sigue siendo con mucha diferencia la formación de la izquierda alternativa con mayor implantación, presencia y peso electoral, por ahora no es suficiente. Hace falta mucha más gente para articular una izquierda más fuerte y mejor organizada que sea capaz de dar respuesta a las necesidades de la sociedad.

Desde hace mucho tiempo EUPV ha tratado de impulsar estrategias para hacer converger los anhelos de transformación en una alternativa política. Y, admitiendo algunos éxitos parciales, hemos de reconocer que estos intentos han acabado fracasando por varios motivos. Por una parte, las estrategias de convergencia se han dirigido exclusivamente al ámbito institucional en forma de alianzas políticas entre organizaciones que, o bien eran muy minoritarias y con una escasa influencia social, o bien eran refractarias a la asunción de programas alternativos ya que sus horizontes estratégicos eran muy diferentes. Por otra, las dinámicas interiorizadas de EUPV han consumido la mayor parte de las energías en peleas orgánicas, estériles socialmente y electoralmente destruc-

tivas. Por ello, debemos saludar el nuevo ciclo abierto en IU y en EUPV que reconoce la necesidad de reencontrar la unidad y la cohesión interna con respeto y reconocimiento de la pluralidad.

Si aceptamos que la estrategia de coaliciones se encuentra superada por la realidad, a los valencianos y valencianas de izquierda únicamente nos queda un camino: la convergencia de la izquierda social alrededor de EUPV generando una dinámica de participación. Por tanto, hay que convocar a las personas que se identifican con la izquierda alternativa y que en estos momentos no encuentran suficientes motivos para colaborar activamente a enfrentarse políticamente con el neoliberalismo y la corrupción.

Esta convocatoria debe representar a todos los colores que conforman el espectro alternativo, apelando a los diferentes matices ideológicos (socialdemócratas, comunistas, libertarios, republicanos...), los diferentes movimientos sociales (sindicalistas, ecologistas, feministas...) y las diferentes adscripciones identitarias (desde el federalismo hasta el nacionalismo de izquierdas). Hay que invitar a las otras formaciones minoritarias de la izquierda valenciana a compartir el impulso de este proceso, pero se debe hacer desde la base y atendiendo especialmente a las aportaciones individuales. Un proceso abierto, con unas normas de funcionamiento reconocidas y claras que faciliten la participación, pero renunciando explícitamente a diseñar un resultado final predeterminado.

Un doble horizonte temporal debe condicionar la agenda de la convocatoria. A corto plazo, hay que afrontar un objetivo específico e inmediato: las elecciones municipales y autonómicas de 2011. Desde esta perspectiva, la convocatoria se debe dirigir a la conformación de programas electorales para los diferentes municipios y para el conjunto del País. Enten-

demos que es imprescindible vincular los dos procesos para hacerlos converger en uno solo: la respuesta a la problemática local se debe vincular con la más general de País. Tan evidente es que la inmensa mayoría de los problemas específicamente locales no encontrarán soluciones (ni tan siquiera parciales) sin cambios políticos más generales, como que la alternativa nacional no tiene sentido sin el impulso y la aportación desde los barrios y las localidades. El trabajo se debe hacer de abajo hacia arriba, empezando por los ámbitos más próximos, pasando por la articulación de propuestas de ámbito comarcal y acabando con la definición de estrategias para el conjunto del País.

Pero no podemos entender este hito inmediato como un punto de llegada. Bien al contrario, debe suponer el punto de partida de la refundación de la izquierda valenciana. Éste debe ser el verdadero objetivo, con la perspectiva de la transformación de la realidad del País, y pedimos a EUPV que ponga todo su activo al servicio del mismo. La recuperación de los espacios políticos perdidos, y la generación de nuevos, sólo podrá conseguirse con planteamientos radicalmente democráticos que presuponen la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Para construir la alternativa también hay que regenerar la política. La desmovilización ciudadana no es un problema menor ni coyuntural, sino consecuencia directa de la pérdida de confianza en una clase política que se percibe lejana, endogámica y corporativa, cuando no directamente corrupta. Para combatir la degradación democrática, la izquierda debe basar su acción en los principios de la ética, la transparencia y la austeridad, demostrando en la práctica cotidiana que “otra manera de hacer política es posible”.

“Dimita, sr. Camps, dimita”

*Primera intervención de Marga Sanz en las Cortes Valencianas
Discurso en el Debate de Política General
29 de septiembre de 2009*

Buenas tardes,

Gracias Sra. Presidenta, señorías, Sr. Presidente:

“Me siento orgulloso de una comunidad cada vez más conocida, querida y admirada, que se posiciona como referencia para otras por cómo se presenta al mundo”. Éstas son sus palabras, señor Camps. La verdad es que lo que en estos momentos se presenta al mundo desde esta comunidad ni es una referencia, ni es de admirar.

Señor Camps, la situación que estamos viviendo en estos momentos es de alerta roja, de alerta democrática. Su gobierno está cada vez más entrampado en una corrupción sin precedentes en nuestra historia: Fabra, sus trajes, los regalos del caso *Gürtel* y ahora la cúpula de su gobierno y de su partido implicada en una trama de financiación ilegal, según un informe policial que contiene documentos y grabaciones que ustedes no pueden negar.

No sólo la corrupción y el desgobierno son evidentes, el hecho de que el Tribunal Superior de Justicia se niegue a investigar los informes policiales pone en duda la separación de poderes exigible en un sistema democrático. Aquí lo que se debe investigar no son las cuentas de los partidos, que seguro que

están claras, sino aquellas relaciones con la trama *Giirtel* que hablan de financiación ilegal.

Señor Camps, debe dimitir y el Consejo General del Poder Judicial debe intervenir para que estos presuntos delitos no queden impunes. La regeneración democrática es imprescindible, pero ni usted ni su partido quieren asumir responsabilidades y, mientras avanzamos en el desgobierno, la ciudadanía sigue pagando los efectos de la crisis.

Porque usted decía hace un año, y lo ha vuelto a decir hoy, que el País Valenciano iba a ser el primero en salir de la crisis y que actuaría como motor de recuperación de la economía española. Sr. Camps, me da pudor y vergüenza reproducir sus palabras porque su triunfalismo contrasta con el drama que viven los más de medio millón de parados y paradas, con ese 45 por ciento que no recibe ninguna prestación, de las mujeres -que vuelven a ser expulsadas del mercado laboral-, de los jóvenes, en quienes se ceba especialmente el paro, de los inmigrantes, de quienes están sometidos a un ERE con la incertidumbre permanente de su futuro; con el drama de las familias que no ingresan absolutamente nada, de ese 17 por ciento de valencianos y valencianas que viven bajo el umbral de la pobreza... o de quienes pierden la vivienda que no pueden pagar... O el de los pequeños empresarios, autónomos, los pequeños agricultores... sin ayuda para resistir ante esta crisis.

Sr. Camps, si todo va tan bien ¿cómo es que todo está tan mal? No ha planteado los problemas reales, se ha dedicado a hacer publicidad engañosa de sus políticas y de planes que no se cumplen. ¡Hay tal distancia entre lo que dice y la realidad!

Permítame que hable desde esta tribuna en nombre de estas personas, que son la expresión de la angustia real, del drama

social y personal que se vive en la calle, porque Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a los trabajadores y trabajadoras.

Si su objetivo era convertir al País Valenciano en el eje de la prosperidad, tengo que decirle, Sr. Camps, que ha fracasado estrepitosamente. Porque, mire, el País Valenciano es la comunidad con menor dinamismo, tenemos más de un 21 por ciento de paro y una renta *per capita* un 11 por ciento menor que la media del Estado.

Su modelo se derrumba, y lo digo otra vez, estrepitosamente. Ustedes eligieron la vía más vulnerable: precariedad laboral, bajos salarios, temporalidad... como base de un modelo productivo asentado en el ladrillo. Están dejando morir a nuestra industria tradicional, al igual que a la economía social, al igual que a centenares de pequeñas y medianas empresas, de autónomos... sin posibilidad de acceder al crédito y sin mercado donde colocar sus productos. Si ahora añadimos las consecuencias de la crisis internacional en el sector del automóvil y de la construcción, la realidad es desoladora. Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a nuestra industria.

Ésta es una crisis del capitalismo globalizado, una crisis en la que se ha demostrado que el mercado por sí mismo no regula una distribución justa de la riqueza y también que es incapaz de impulsar un sistema económico sostenible. Pero esta gran crisis mundial está golpeando con mayor profundidad allá donde los mecanismos de control son más débiles, donde los servicios públicos y de protección son más precarios y los sistemas productivos menos diversificados. Y eso ha pasado aquí, porque ustedes, Sr. Presidente, han hecho una mala fotocopia del modelo que entró en crisis.

Y en esa situación está el País Valenciano, que añade una crisis en el campo derivada de los bajos precios, de la falta de protección de nuestros productos y de la ausencia de ayudas

para levantar este sector estratégico, garantizando una renta digna a nuestros agricultores y ganaderos. Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a nuestra agricultura.

Porque, mire, ustedes han elegido un modelo especulativo absolutamente insostenible basado en el *ladrillo*. Las consecuencias han sido nefastas, porque han incrementado el clientelismo, dando alas a la corrupción política. Y algo gravísimo: ustedes han destruido el suelo como medio natural, como fuente de riqueza real, algo que nos costará muchísimos años recuperar.

Ya es hora, Sr. Presidente, de cambiar la legislación urbanística: hagan caso de la Unión Europea y hagan desaparecer la figura del agente urbanizador y hagan leyes claras y sencillas para proteger el territorio y hacer el proceso administrativo público, equitativo y transparente. Porque Sr. Presidente, usted ha dado la espalda al medio ambiente.

Y hay más. Este modelo ha apostado por las obras faraónicas de dudosa rentabilidad económica y social, en lugar de promover una red eficiente de transporte público y de proximidad. Hoy el País Valenciano se encuentra con una red de cercanías y de media distancia desarticulada y absolutamente insuficiente. Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a la vertebración territorial.

La gestión del agua, al igual que los residuos, es el otro gran desastre provocado por su modelo. Punto y final a los trasvases, Sr. Presidente. Gestione el agua que tenemos incidiendo sobre la demanda en lugar de generar expectativas de una oferta ilimitada cuyo único objetivo es seguir construyendo urbanizaciones con campos de golf. Porque es para eso para lo que quieren el agua, no para nuestros agricultores ni para el consumo normal de la población. No engañen más.

La Generalitat tiene que asumir sus competencias en materia hídrica, trabajar para evitar la sobreexplotación de acuíferos y contribuir adecuadamente a la preservación y regeneración de los ríos y espacios húmedos. Y si le citamos al Xúquer, el Segura o los humedales del sur del País, lo hacemos como exponentes de la desastrosa gestión que están haciendo. Además, su *Consell* debería establecer políticas de ahorro y reutilización del agua invirtiendo en pequeñas infraestructuras. Deje de hacer victimismo barato. Porque, Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a un uso responsable del agua.

Han sido los peores gestores en democracia, hoy las arcas públicas están al borde del colapso. El endeudamiento ha sido una constante de su política obligado por los “grandes eventos” y un orden erróneo de prioridades en el gasto. Somos la comunidad autónoma más endeudada.

Es una situación insostenible, que contrasta con las rebajas de impuestos, las ejecutadas y las anunciadas. ¡Rebajar impuestos en medio de una crisis! ¡Y luego piden más financiación al Gobierno central, que por cierto está pendiente la de los ayuntamientos! Financiación que depende de la participación en esos impuestos. ¡Absurdo!

Durante los años de bonanza, Sr. Presidente, han favorecido a las grandes fortunas y les han bajado los impuestos. Eso ha incrementado el déficit y ahora no pueden afrontar los efectos más graves de la crisis. Por eso Esquerra Unida exige a su gobierno corresponsabilidad fiscal. Porque rebajar impuestos sabemos qué traducción tiene para usted, Sr. Presidente: bajada de calidad y privatización de los servicios públicos y deterioro de los sistemas de protección.

Los culpables de esta crisis no son el mercado de trabajo, ni el sistema de protección social o la provisión de servicios pú-

blicos. Por eso las soluciones de ninguna manera pueden venir desde la destrucción del Estado del Bienestar a costa de ampliar las desigualdades sociales. Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a la cohesión social.

Usted perdió en agosto la oportunidad de cambiar al *conseller* de Educación y dio continuidad a quien no tiene autoridad moral y política para hacerlo. A ustedes les ha dado lo mismo el varapalo judicial a la *Conselleria* de Educación en su intento de impartir Educación para la Ciudadanía en inglés. El gestor de ocurrencias sigue ahí, dirigiendo un sistema que está dando unos índices de abandono y de fracaso escolar superiores al resto de comunidades y uno de los peores de la OCDE.

Y así ha empezado el curso: 22.000 niños y niñas en barracones, sin un nuevo mapa de construcciones docentes, con un alto porcentaje de centros a la espera de completar la plantilla al 100%, con un déficit absoluto de plazas públicas de 0 a 3 años, incumpliendo el derecho a estudiar en valenciano y un largo etcétera.

Sr. Camps, su apuesta, no nos engañemos, no es en absoluto la escuela pública. Los hechos son los que son, la realidad es tozuda y así lo demuestra. Si no, no se entiende, además, la insuficiente financiación de la universidad pública cuando se debe abordar una reforma en profundidad de la misma, mientras ustedes mantienen una VIU absolutamente ruinosa y favorecen a las universidades privadas, casi todas confesionales. No tienen voluntad de salir de esta crisis primando la formación. Porque, Sr. presidente, usted le ha dado la espalda a la enseñanza pública y a la investigación.

La sanidad pública no está en mejores condiciones. Es el sexto año consecutivo que aparecemos a la cola de todo el

Estado. El gasto sanitario *per capita* es inferior a la media estatal y se traduce en menos médicos y profesionales de enfermería y en menos camas que el resto de comunidades. Peor no lo han podido hacer. Los sucesivos gobiernos, los del Sr. Zaplana y los suyos, se han esforzado por llenar los bolsillos de unos pocos a costa de la salud de todos y de las arcas públicas. Y eso lo han conseguido gracias a la creciente privatización del servicio. Le recuerdo Alzira, le recuerdo Torreveja...

Sr. Presidente, si la sanidad pública está mal, la salud mental está peor. En este momento el panorama es desolador. Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a la sanidad pública.

Sr. Camps, durante lo que llevamos de legislatura ha dejado la política social en manos de los sectores más fundamentalistas y ultraconservadores de su gobierno, quienes han actuado en materias sensibles como es la protección de los menores o de los derechos de las mujeres. Especialmente preocupante ha sido la actitud de su gobierno legislando contra el derecho de las mujeres a decidir sobre su embarazo, contra su libertad, convirtiendo a las mujeres en objetos y vientres de alquiler. Es una manifestación más de cinismo y de doble moral.

Por otro lado, ustedes han convertido al País Valenciano en la comunidad autónoma que más retrasos e incumplimientos acumula respecto a la Ley de Dependencia. Hay dinero para la Fórmula 1, para la Volvo, pero no hay dinero para los dependientes, que se están muriendo antes de que se reconozca su derecho a las prestaciones. ¿Sabe usted cuánto están tardando en reconocer el grado de minusvalía? Más de año y medio. ¿Qué le parece? Y es que, Sr. Presidente, usted ha dado la espalda a las personas necesitadas de protección.

Sus prioridades no las tienen ahí. Ustedes optan por las bambalinas, por el papel *couché*, por una ficción que se ha derrumbado y nos dejan un legado que pagarán generaciones futuras. Los efectos dramáticos de la crisis obligan, hoy más que nunca, a dar un giro social en el gasto público y ampliar las prestaciones. Sr. Presidente ¡Ningún valenciano o valenciana puede estar sin ningún tipo de ingreso! Esquerra Unida le emplaza, Sr. Camps, a poner en marcha en toda su extensión la Renta Garantizada de Ciudadanía contemplada en nuestro Estatuto de Autonomía.

Le exigimos protección del empleo, que su Administración no acepte un ERE en empresas con beneficios y que aumente la inversión pública hacia proyectos socialmente rentables y generadores de empleo. Aborde de inmediato un plan de construcción de escuelas infantiles de 0 a 3 años públicas y gratuitas.

Si hoy hay una foto elocuente de la injusticia es el calvario por el que están pasando las personas dependientes. El *Consell* tiene la obligación de agilizar los trámites administrativos y habilitar la financiación necesaria para que estos derechos sean efectivos.

Porque ustedes, Sr. presidente, no han gobernado para la mayoría de los valencianos y las valencianas. Usted me dirá que goza de mayoría absoluta, que le reconozco, faltaría más, pero su gran debilidad es que no tienen un proyecto de futuro para el País Valenciano. Lo tendrán para favorecer a las empresas vinculadas personalmente con algunos de sus *consellers*, para favorecer a los grupos financieros, a las multinacionales, a las grandes constructoras, para manejar a su antojo los medios de comunicación públicos, pero no para los trabajadores y trabajadoras, para la industria y el campo, para los servicios públicos, para nuestra lengua y nuestra cultura... para eso

que nos cohesionan socialmente, que nos permite construir una sociedad justa y nos hace sentirnos parte de una misma comunidad.

Señor Camps, su gestión es todo menos un ejemplo de políticas al servicio de la ciudadanía.

Porque la corrupción se extiende como una mancha de aceite en nuestras instituciones.

Porque gobiernan con despotismo y oscurantismo, porque degradan la vida pública, porque pervierten todo lo que tocan.

Señor Camps, usted preside un *Consell* fantasma, un *Consell* que no existe, un *Consell* paralizado por sus problemas con la Justicia, sin iniciativa y sumido en el desgobierno.

Usted, que presume de tener “tantos y tan buenos” principios morales ¿Cuándo van a dejar de mentir, de engañar, de manipular?

No permita que la política valenciana se deteriore más.

Dimita, señor Camps, dimita.

Un país para vivir.
Cien propuestas de Esquerra Unida

Éstas son las cien principales propuestas del programa de Esquerra Unida del País Valencià, cuyo título es “Un país para vivir”, para las elecciones autonómicas del próximo 22 de mayo.

1. Desarrollaremos una Banca Pública Valenciana (a partir del Instituto Valenciano de Finanzas y de las cajas de ahorro valencianas, desvinculándolas de las SIP, que suponen una desarticulación territorial), federada en una Banca Pública española y en su caso europea y orientada a la financiación de la economía real de nuestro País, para impulsar el desarrollo del tejido económico, partiendo de los sectores tradicionales.

2. Estableceremos una estrategia industrial que, basada en la participación de los sindicatos de clase y con la financiación pública necesaria, posibilitará el desarrollo tanto de los sectores industriales tradicionales como de las actividades industriales de nueva generación. Esta financiación deberá tener un compromiso presupuestario por parte del Consell, fundamentalmente de partidas de la denominada I+D+I. Esta estrategia deberá posibilitar y dirigirse hacia la reconversión ecológica de la base industrial valenciana, haciendo compatible el binomio economía y medio ambiente.

3. Enfocaremos la política presupuestaria a la lucha contra el desempleo, con la generación directa de puestos de trabajo en actividades como la educación, la sanidad o la ayuda a las personas dependientes, reforzando el empleo público para mejorar los servicios públicos.

4. Fortaleceremos la formación y la cualificación de los trabajadores y las trabajadoras, incrementando, ordenando y dirigiendo los recursos hacia una formación profesional de carácter modular, flexible y adaptable que, además de formar, acredite la competencia profesional. Prestaremos una atención especial a las empresas de trabajo asociado, tanto desde la Banca Pública Valenciana, como desde el Instituto Tecnológico Valenciano, con un sistema de microfinanciación. Si desde las instituciones públicas se apoya la formación de nuevas empresas, éstas tendrán que ser preferentemente cooperativas.

5. En materia de política fiscal y en el trato del tramo autonómico del IRPF, reduciremos en un punto el tipo aplicado al tramo inferior de este impuesto y crearemos dos tramos diferenciados, con aumentos del tipo aplicado, para las rentas más altas: de dos puntos porcentuales en el tipo aplicado a las rentas superiores a los 90.000 euros y de cuatro puntos a las superiores a los 120.000 euros.

En lo referido al Impuesto de Sucesiones y Donación, promoveremos una reforma integral de las actuales deducciones y bonificaciones, que han supuesto en la práctica la eliminación de este impuesto. Además, es preciso establecer un nuevo sistema de deducciones y de bonificaciones en función de la renta y del patrimonio de las personas a las que se aplica este impuesto, con excepciones para aquéllas con las rentas más bajas.

6. Propugnamos un cambio radical en las políticas agrícolas, ganaderas y pesqueras que ponga freno al abandono sistemático que padecen estos sectores.

7. Creemos necesaria una nueva política de precios de los productos agrícolas que acabe con los abusivos márgenes comerciales que perjudican a los productores y a los consumidores.

8. Impulsaremos una Ley Marco para la Protección y Ordenación de la Agricultura Valenciana y del Medio Rural que califique a la agricultura como servicio público cuya finalidad principal será proporcionar seguridad alimentaria a toda la ciudadanía.

9. Proponemos la creación del Instituto Valenciano de Agricultura, Ganadería y Pesca Ecológica y apostamos por un País Valenciano libre de alimentos transgénicos.

10. Exigiremos un mayor control de los poderes públicos sobre las importaciones agrícolas de países terceros producidas en regímenes de esclavitud y con controles sanitarios de dudosa fiabilidad.

11. Consideramos urgente corregir las deficiencias estructurales de la agricultura valenciana (el minifundismo, la inestabilidad de las rentas agrarias) e impulsaremos la mejora de las redes de distribución, el acceso a las nuevas tecnologías, la mejora de la formación del agricultor y la transformación de la agricultura convencional en agricultura ecológica.

12. Planteamos la creación de un marco institucional de participación de las organizaciones profesionales agrarias en el que se establezcan de manera efectiva y estable las actuaciones concretas en materia de política agraria.

13. Apostamos por el mantenimiento de la actividad pesquera y proponemos la elaboración de la Ley de Pesca, la redefinición del papel de las cofradías, la recuperación de los bancos pesqueros, el aumento de los controles, la potenciación de las actividades económicas complementarias y la promoción de medidas para conservar la pesca tradicional artesanal como un valor cultural.

14. Promoveremos la reforma en profundidad de las leyes de Ordenación del Territorio y del Suelo No Urbanizable, así como una nueva Ley Urbanística Valenciana, de modo que este conjunto de normas legales y su necesario despliegue reglamentario se inspire en los principios de sostenibilidad y racionalidad en la planificación y que se ponga fin al descontrol territorial, la especulación, la edificación desmesurada y las agresiones al medio ambiente.

15. Apoyamos la Nueva Cultura del Agua, la plena aplicación de la Directiva Marco del Agua, la gestión pública, racional y sostenible que prime la eficacia, el ahorro, la reutilización y la depuración integral de las aguas. Trabajaremos por la recuperación integral de nuestros ríos, acuíferos y zonas húmedas. Promoveremos la creación de la Agencia Valencia del Agua.

16. Rechazamos la incineración como procedimiento para solucionar el problema de los residuos y denunciaremos los planes del Gobierno del PP respecto a la construcción de cuatro plantas incineradoras en todo el territorio valenciano. Proponemos la revisión del Acuerdo Marco de Residuos y el Mapa zonal, buscando la participación del mayor número de entidades implicadas. Priorizaremos la recogida selectiva de la materia orgánica, así como la gestión de los residuos en el ámbito comarcal para acabar con el “turismo” de las basuras hacia las comarcas del interior del País, con el riesgo de que se conviertan en un inmenso vertedero.

17. Nos comprometemos con la defensa, la mejora y la extensión de los transportes públicos y con la ordenación racional del tráfico en nuestras ciudades. Favoreceremos los sistemas de transporte menos contaminantes y más baratos. Defendemos el ferrocarril, la mejora de su calidad y de su servicio, para ahorrar energía, gasto público, evitar la contaminación y beneficiar la movilidad y el confort de los ciudadanos. Proponemos potenciar y ampliar las redes ferroviarias regionales y metropolitanas, y no el elitista AVE.

18. Propugnamos una estrategia de transición hacia modelos sostenibles de producción y consumo energéticos. Elaboraremos un Plan Energético Valenciano basado en las energías renovables, en la eficiencia y el ahorro energético, con medidas para reducir la emisión de los gases que originan el cambio climático.

Trabajaremos para hacer posible el cierre de la central nuclear de Cofrentes y apoyaremos las energías renovables, la energía solar, la eólica y la biomasa, atendiendo a criterios racionales y a objetivos de idoneidad ecológica y no a las presiones de las grandes empresas del sector. Velaremos por el cumplimiento del Protocolo de Kyoto en nuestro País. Impulsaremos una Ley Valenciana de Energías Renovables y de Eficiencia Energética.

19. Haremos una gestión de prioridad ecológica encaminada a la protección del suelo y de la biodiversidad con medidas y actuaciones que eviten la degradación de la vegetación natural y la desertificación de nuestras montañas. Protegeremos los parajes incluidos en la relación de zonas LIC (Lugares de Interés Comunitario, seleccionados para formar parte de la Red Natura 2000, de la Directiva Europea de Hábitats) y promoveremos la inclusión en las listas de zonas protegidas de los parajes excluidos de manera arbitraria (tanto en las

áreas húmedas como de montaña). Exigiremos al Gobierno central que agilice ante la Comisión Europea la formalización de la Red Natura 2000.

20. Promulgaremos una Ley General de Fiscalidad Ambiental que agrupe y regule todas y cada una de las figuras impositivas que utilizaremos para hacer valer las buenas prácticas medioambientales y desincentivar las actividades de impacto ambiental negativo, contribuyendo también a la internalización de los costes que producen estas actividades y que en estos momentos son soportados por el conjunto de la sociedad.

21. Trabajaremos por una normativa sobre la protección de los animales y para adoptar las medidas legales necesarias que conduzcan a la reducción drástica de los sufrimientos y crueldades de origen industrial, cultural o festivo. Es necesario desarrollar campañas de sensibilización y concienciación contra el maltrato de los animales, así como el reconocimiento de la Carta de los Derechos de los Animales, aceptada por las organizaciones internacionales de defensa de estos seres vivos. Constituiremos un Consejo de Protección y Bienestar Animal que dependerá de la *Conselleria de Medi Ambient*, con la participación de organizaciones de defensa animal.

22. Elaboraremos un Plan de Turismo Rural respetuoso con los ecosistemas y sus habitantes e inspirado en dos elementos principales: una adecuación estrecha entre los proyectos de desarrollo turístico y los recursos locales (hídricos, paisajísticos, agrícolas...) y el sometimiento a una moratoria de las obras públicas (trasvases, autovías, urbanizaciones) encaminadas a favorecer la extensión de las zonas turísticas ya saturadas o los recursos naturales que estén sobreexplotados.

23. Aumentaremos el gasto sanitario en relación al PIB hasta alcanzar la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE).

24. Congelaremos el capítulo de farmacia mediante la adopción de las medidas adecuadas de control de los gastos y un uso óptimo de los medicamentos, con medidas como la limitación del beneficio de las compañías farmacéuticas o la regularización de precios y especialidades mediante una comisión de expertos, la generalización de los medicamentos genéricos o la regularización del margen del beneficio de las farmacias.

25. Adecuaremos las plantillas de los equipos de atención primaria con una atención mínima de diez minutos por paciente, así como la posible implantación de medicinas alternativas (acupuntura, naturopatía, homeopatía...) y la creación de una Red Integral de Atención Geriátrica.

26. Incrementaremos el número de camas de mediana y larga estancia hasta las recomendaciones de cinco por cada mil habitantes, así como los sistemas alternativos a la hospitalización: la cirugía ambulatoria, el hospital de día, la asistencia domiciliaria... En cuanto a los hospitales de Elche, Manises, Torrevieja, Denia y La Ribera, así como la red primaria, nos oponemos al modelo privatizador asumido, rechazamos que los hospitales públicos y los centros de salud se conviertan en organismos privados de gestión con una clara finalidad lucrativa.

27. Facilitaremos el acceso a una muerte digna dentro de los servicios sanitarios, consensuando la normativa y posibilitando los recursos necesarios dentro de las instituciones públicas para toda la población.

28. Desplegaremos el Plan de Salud Mental del País Valenciano con una coordinación estable y ágil de todas las instancias y entidades sin ánimo de lucro implicadas (*Conselleria*, diputaciones, ayuntamientos, servicios sociales, asociaciones de usuarios...). Introduciremos y potenciaremos la figura del psicólogo clínico en todos los hospitales de la red pública y en las unidades de salud mental.

29. Desarrollaremos la Ley de Salud Sexual y Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo con la inclusión en la financiación pública de los nuevos métodos anticonceptivos, así como de los anticonceptivos de emergencia, y garantizaremos la prestación de la interrupción voluntaria del embarazo en los centros sanitarios de la red pública.

30. Promoveremos una formación en materia de educación para la salud en todos los ámbitos educativos (escolares y extraescolares) desde una óptica científica, responsable y respetuosa con las diferentes orientaciones sexuales y de vida personal.

31. Implementaremos una política de información y educación sobre las drogas y sustancias psicotrópicas en general, combatiendo además las situaciones de marginación que pueden empujar hacia el consumo de drogas nocivas como una vía ficticia de escapada. Pedimos la despenalización de su consumo.

32. Impulsaremos una Ley Valenciana de Educación, tras la previa elaboración y un amplio debate social del correspondiente Libro Blanco que aporte un diagnóstico riguroso de la situación del servicio público educativo. La Ley deberá concretar actuaciones y compromisos financieros al menos sobre la ampliación y adecuación de la red pública de centros, medidas específicas de atención a la diversidad y de compen-

sación educativa, apoyo al profesorado y mejora de sus condiciones laborales, evaluación y control del sistema educativo, junto con vías y medios para fomentar la autonomía, la participación democrática y la apertura de los centros a su entorno.

33. Estableceremos mecanismos efectivos para que la educación pública sea el eje vertebrador del sistema educativo a través de una red pública de centros docentes de titularidad y gestión pública, con suficientes plazas escolares para el conjunto de la población y que permita satisfacer el derecho a la educación en todas las etapas educativas en condiciones de igualdad.

34. Defendemos y promoveremos la gratuidad total de la enseñanza en todos los niveles educativos, desde la educación infantil a los 0 años hasta la universidad, pasando por la formación permanente de adultos. Asumiremos una opción clara por la socialización y reutilización de todos los materiales curriculares (libros de consulta, libros de texto, ordenadores, materiales audiovisuales...) y procuraremos que las actividades complementarias no sean un elemento de marginación y exclusión.

35. Apostamos por una educación laica. Es imprescindible suprimir del currículum escolar el adoctrinamiento religioso que suponen las enseñanzas confesionales, derogando el Acuerdo sobre Educación suscrito con el Vaticano. Queremos reflejar en la escuela y en la enseñanza el laicismo y la aconfesionalidad del Estado que subraya la Constitución con un currículum sin enseñanzas religiosas.

36. Creemos en una educación coeducativa y proponemos revisar los marcos curriculares incluyendo la perspectiva de género: hacer visibles a las mujeres y sus actividades. Valorar su aportación a la historia de la humanidad y a las diferentes

áreas de conocimiento, la ciencia, el arte, la literatura, la filosofía... Reconocer la importancia de los trabajos realizados tradicionalmente por las mujeres, como la atención a los más débiles, el trabajo asistencial... Educar en la absoluta necesidad de que los hombres se corresponsabilicen con la realización de estas tareas.

37. Queremos que todas las personas del País Valenciano respeten y hablen la lengua histórica de nuestro pueblo, que es necesario defender y potenciar. Es necesario reformar la *Llei d'Us i Ensenyament del Valencià* para que la educación bilingüe sea asumida como modelo educativo propio de todo el sistema educativo valenciano.

38. Consideramos que la educación debe garantizar la igualdad de oportunidades. El objetivo principal del sistema educativo debe ser asegurar el derecho a aprender con éxito y obtener la titulación correspondiente, sea cual sea la procedencia social o cultural o el ámbito territorial donde el alumnado esté escolarizado. Es necesario, por tanto, atender a su diversidad y establecer medidas que permitan combatir las desigualdades sociales y evitar el fracaso escolar. Para eso hacen falta más recursos económicos y un nuevo diseño curricular.

39. Creemos que la participación y la democracia en los centros escolares constituyen una garantía de calidad. Por este motivo impulsaremos los Consejos Escolares y democratizaremos su funcionamiento. Asimismo, promoveremos experiencias de participación democrática de los centros escolares como, por ejemplo, las direcciones colegiadas y rotativas y nuevos canales de participación de las familias y del alumnado en la vida de los centros.

Apostamos por una universidad democrática y proponemos la creación o refuerzo del papel de los consejos interuni-

versitarios, consejos sociales y claustros universitarios. Proponemos un Consejo Interuniversitario con representación de la administración autonómica, de las universidades, de la asamblea legislativa, de los estudiantes y de los agentes sociales.

40. Defendemos el cuerpo único de profesorado, una mejora de sus condiciones laborales y de su cualificación y la formación permanente.

41. Proponemos destinar el 7% del PIB para mejorar la educación pública y hacer una planificación de la oferta educativa que permita generalizar la escolarización de todos los niños de 3 a 6 años y generar un número suficiente de plazas públicas infantiles de 0-3 años; eliminar todos los barracones de los centros de educación infantil y primaria; impartir toda la ESO en los Institutos de Enseñanza Secundaria; atender toda la demanda de educación presencial y a distancia; implantar programas de garantía social (o iniciación profesional) y ciclos formativos acordes con las tendencias de empleo del País; y garantizar, al menos comarcalmente, una oferta suficiente de enseñanzas de régimen especial, asegurando la existencia de una oferta territorialmente equilibrada que pueda dar cobertura a la demanda en las distintas enseñanzas y grados.

42. Desarrollaremos un Plan Valenciano de Promoción del Deporte y de la Actividad Física que facilite la práctica deportiva a todos los ciudadanos y ciudadanas sin distinción de edad, sexo o condición física.

43. Incrementaremos la inversión en deporte, porque, entre otras cosas, contribuye a reducir el gasto en sanidad. Desarrollaremos un programa específico de promoción del deporte escolar en toda la red pública en la educación primaria,

segundaria y Formación Profesional. El objetivo es que cada centro tenga su propio programa, que considere las necesidades de los alumnos y alumnas, favorezca la práctica diversa de los diferentes deportes e impulse el asociacionismo en colaboración con las diferentes federaciones deportivas.

44. Consideramos que el deporte educa, promocionaremos el deporte en edad escolar y universitaria. La situación geográfica y el clima de nuestra comunidad hacen posible el desarrollo del deporte en la naturaleza y su entorno, además de servir como actividad al aire libre que permita disfrutar de los parajes y potenciar el desarrollo económico de nuestras ciudades y pueblos rurales.

45. Promocionaremos el deporte en la naturaleza de manera sostenible como desarrollo social y económico del País Valenciano.

46. Ante el abandono legislativo en materia de servicios sociales, proponemos una nueva ley que garantice unos servicios sociales públicos actualizados y garantes de las nuevas necesidades y demandas actuales, así como la dotación de medios para programas y prestaciones básicas mediante un catálogo de servicios básicos homologados.

47. Recuperaremos la prevención, la promoción y la aportación a la crítica social donde el eje central de cualquier actuación deben ser los ciudadanos y las organizaciones sociofamiliares, buscando el impulso a un desarrollo comunitario en el que el asociacionismo, como ciudadanía activa y no lucrativa comprometida, y el movimiento ciudadano generador de tejido social y de servicios a la comunidad se coordinen con las estructuras públicas de servicios sociales generales y especializados.

48. Impulsaremos la coordinación entre las áreas de bienestar social (empleo, salud, vivienda...), vinculando lo general con los servicios especializados en diferentes sectores poblacionales (mujer, mayores, inmigrantes, discapacitados, exclusión social, infancia y juventud...) y atendiendo a planes sectoriales de actuación específica elaborados desde la *Conselleria de Benestar Social*, que será reestructurada.

49. Nos comprometemos con la recuperación de un sistema de servicios sociales con la dotación física de estructuras básicas garantizadas (centros sociales, residencias, centros de día, centros de ocio, polivalentes...), atendiendo a los ratios de población existentes e insertos en un plan de ordenación territorial de servicios generales y especializados.

50. Frente al ninguneo y la dualización profesional, optamos por un compromiso con los profesionales públicos a partir de la regulación de funciones profesionales, en diálogo y acuerdo con los colegios profesionales y los sindicatos. También promoveremos un impulso formativo y la dignificación de la función profesional.

51. Ante la actual vinculación de cobertura de necesidades básicas al mercado y la precariedad salarial, proponemos un salario social para los ciudadanos en estado de necesidad como última red garantista de protección del sistema.

52. Recuperaremos e impulsaremos políticas activas de vivienda desde el Instituto de la Vivienda del País Valenciano (actual IVVSA), apostando por su dinamización como ente público para el fomento de políticas activas de vivienda social, alquiler joven y urbanismo social que atiendan la inclusión de colectivos con especiales dificultades (jóvenes, discapacitados, inmigrantes, mayores).

53. Ante el urbanismo ajeno a la discapacidad y la movilidad restringida, apostamos por la dotación y desarrollo de un plan autonómico de accesibilidad para ciudadanos con movilidad reducida que aborde las necesidades de reforma, acondicionamiento y dotación de accesibilidad para discapacitados. Esta iniciativa se coordinará con el Plan de Inclusión Social.

54. Ante el colapso en la aplicación de la conocida como Ley de Dependencia, proponemos la gestión comarcalizada del diagnóstico, la modificación de las incompatibilidades que prevé, el cambio de las valoraciones y los diagnósticos en función de los colectivos y sus problemas, la coordinación socio-sanitaria, la supresión del copago, la ampliación de la cartera de servicios con prioridad a los servicios sociales locales, la vinculación a los equipos sociales de atención primaria y la derogación de la gestión privada (AVAPSA).

55. Ante el abandono de los colectivos más necesitados, abogamos por la creación de planes específicos como el Plan de Inclusión y Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social o el Plan de Visualización, Prevención e Inclusión de las Personas con Problemas de Salud Mental.

56. Aprobaremos una Ley de Transparencia que permitirá a la ciudadanía acceder a la información pública y crearemos en las Cortes Valencianas una comisión permanente que velará por el control del gasto público, especialmente de los contratos públicos de la Generalitat. La mala organización de la plantilla de la Generalitat se manifiesta en una alarmante falta de personal y medios en determinados servicios (principalmente, los territoriales y de atención directa a la ciudadanía), mientras que en otros se produce una inflación de puestos directivos, eventuales o de asesoría.

57. Racionalizaremos el número de *Consellerias* y centros directivos y reduciremos de manera considerable el número de

personal eventual y de confianza (asesores, coordinadores de secretarías autonómicas...).

58. Impulsaremos convocatorias de ofertas de empleo público anuales que reducirán la temporalidad en la Administración autonómica y garantizarán la continuidad y la calidad de los servicios públicos.

59. Modernizaremos y dotaremos a la Administración de Justicia de todos los medios necesarios para agilizar su funcionamiento como servicio público esencial y hacerla más accesible a los profesionales y a la ciudadanía.

60. Mejoraremos la financiación de las administraciones locales a través de los Presupuestos Generales del Estado y de los Presupuestos de la Generalitat (dotaremos de presupuesto la partida del Fondo de Cooperación Local de la Generalitat), utilizando como referencia el porcentaje del 25 por ciento de los presupuestos públicos.

61. Elaboraremos una Ley de Derecho a la Vivienda que garantizará que el conjunto de la población podrá satisfacer sus necesidades en este terreno. Esta ley permitirá a la ciudadanía el ejercicio del derecho de exigencia legal a la Generalitat para poner en práctica todos los instrumentos de política de vivienda que aseguren este derecho social y económico esencial.

62. Promoveremos la desaparición de la figura de los becarios, sean de investigación o de prácticas, considerándolos personal laboral que debe tener contrato de trabajo con los mismos derechos que cualquier otro trabajador.

63. Impulsaremos programas de convivencia intergeneracional, potenciando en nuestros municipios la experiencia de compartir piso entre jóvenes y personas mayores como una

opción más de emancipación del domicilio familiar y un mecanismo complementario, pero nunca sustitutivo, de la Ley de Dependencia.

64. Fomentaremos campañas municipales y autonómicas que incidirán en una educación sexual integral, no heterocentrista ni patriarcal, a través de talleres y cursos gratuitos en los centros juveniles municipales que enseñen a los jóvenes a vivirla de manera natural, como un mecanismo de comunicación y empatía, huyendo tanto de la tradicional asociación al pecado como de la concepción de la sexualidad como un reto y una competencia. Defendemos la sexualidad y su disfrute como una parte del desarrollo personal y de la emancipación de los jóvenes.

65. Implementaremos campañas y acciones formativas orientadas a la igualdad y la prevención del maltrato de género entre los jóvenes. Los centros educativos, formales y no formales, y los espacios de socialización de la juventud han de ser los puntos de atención e información primaria sobre violencia de género. Las campañas y programas no deben situarse lejos de los jóvenes, sino que deben buscar su máxima implicación. Es urgente el desarrollo de un espacio de comunicación, diseño y acción entre un Instituto Valenciano de la Juventud (IVAJ) renovado y el Instituto de la Mujer, con plena participación de asociaciones juveniles, educativas y feministas.

66. Promocionaremos la firma de “Pactos de la Noche” en barrios con excesiva presencia juvenil en horario nocturno para lograr acuerdos de habitabilidad, promoción de la salud entre los jóvenes y mejora de las condiciones de convivencia general entre los colectivos implicados: jóvenes, hosteleros de bares de copas, familias y adultos.

67. Defendemos la integración de la perspectiva de género de manera transversal en los Presupuestos autonómicos, garantizando la elaboración y la aplicación de informes de impacto de género en todos los capítulos.

68. Desarrollaremos políticas activas de empleo para acabar con la economía sumergida en los sectores tradicionales del País Valenciano. En los programas, planes de empleo y adjudicación de proyectos públicos garantizaremos la perspectiva de género, la inclusión de planes de igualdad y un estudio de impacto de género. Impulsaremos programas específicos para mujeres con cargas familiares y escasos recursos, con especial atención al medio rural.

69. Garantizaremos desde los recursos públicos la atención a la situación de dependencia y diversidad funcional, fomentando y creando empleo público. Impulsaremos medidas para la corresponsabilidad y la compatibilización de las tareas del hogar y del cuidado personal y para la equiparación en permisos iguales e intransferibles por nacimiento y adopción.

70. Promoveremos iniciativas para derogar el Régimen Especial de Empleadas del Hogar, incorporándolo al Régimen General de la Seguridad Social. Ampliaremos el cuerpo de Inspección de Trabajo para dedicar una especial atención al fraude, la discriminación por cuestión de sexo u orientación sexual, la diversidad en la salud e higiene en el trabajo, la elaboración e implementación de los planes de igualdad y el seguimiento de los protocolos de acoso sexual. Impulsaremos el Observatorio de Género en el ámbito laboral y social.

71. Nos comprometemos con la homologación de la formación de agentes y promotoras de igualdad y con la creación de una red pública de agentes de igualdad. Trabajaremos por la incorporación y el reconocimiento a las asociaciones de

mujeres que trabajan contra la desigualdad y la discriminación sexista como agentes sociales legítimos representativos.

72. Apostamos por la formación y la prevención en hábitos de vida saludables para las mujeres frente a la medicalización sistemática de la medicina androcéntrica. Garantizaremos a través de recursos públicos el desarrollo y cuidado de una vida sana, plena y en igualdad. Aplicaremos la perspectiva de género en la investigación y desarrollo en Medicina.

73. Abordaremos la violencia de género como una cuestión de Estado, con dotación presupuestaria suficiente y real para su erradicación. Apostamos por un modelo alternativo e integral de atención para las mujeres en situación de violencia de género que fomente su autonomía plena y real. Implementaremos una formación con perspectiva de género de todos los agentes especializados.

74. Garantizaremos medidas públicas para erradicar la explotación sexual de mujeres y niñas, asegurando una igualdad de condiciones, trato y oportunidades de las mismas.

75. Promoveremos una ley autonómica encaminada a luchar contra la LGTBI-fobia que abordará diversos ámbitos de toda la sociedad valenciana con el objetivo de erradicar la desigualdad que sufren estas personas. Esta gran apuesta de Esquerra Unida en materia de diversidad sexual se estructurará en múltiples ejes (transexualidad, educación, lesbianismo, juventud, ámbito laboral, modelos familiares, salud, diversidad, migración...) y constituye, en definitiva, un compromiso por la visibilidad, la liberación y la igualdad de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales.

76. Trabajaremos la realidad transexual desde las instituciones y la calle, colaborando activamente con los colectivos

LGTBI, asumiendo y compartiendo la Campaña por la Despatologización de la Transexualidad, pero también analizando la situación de los centros multidisciplinarios y hospitales de referencia para garantizar la cobertura gratuita de todo el proceso de reasignación de sexo para quien lo solicite, incluyendo a las transexuales inmigrantes y menores de 16 años. Tampoco olvidamos la asunción de medidas de acción positiva para favorecer la integración laboral de las y los transexuales.

77. Nos comprometemos con la visibilidad, la liberación y la igualdad real de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales, recuperando la memoria histórica de las víctimas LGTBI de la dictadura franquista en el País Valencià. Impulsaremos campañas de información social que promuevan comportamientos y actitudes de respeto e igualdad y retiraremos cualquier ayuda o subvención por parte de la Administración (local o autonómica) a aquellas entidades que por su ideología o actividad incurran en cualquier manifestación de LGTB-fobia. Dentro de las políticas de juventud, incluiremos medidas que permitan garantizar la libertad de expresión de la sexualidad con la finalidad de evitar los problemas de inseguridad, baja autoestima, depresión... derivados del rechazo en un ambiente familiar y/o escolar.

78. Promoveremos el consumo responsable, apoyando iniciativas económicamente viables de comercio justo y financiación alternativa, mejorando la información y la sensibilización a los consumidores (campañas de sensibilización y etiquetado social) y poniendo en marcha programas de compra ética en toda la Administración autonómica.

79. La Generalitat ofrecerá protección y tutela a los menores extranjeros no acompañados de acuerdo con los tratados in-

ternacionales y la Ley del Menor, documentando y prestando la asistencia necesaria para su inserción social.

80. Impulsaremos un Plan Valenciano de Lucha contra el Racismo y la Xenofobia.

81. Fomentaremos las actividades en la red de bibliotecas públicas y reforzaremos los servicios de préstamos.

82. Apoyaremos la investigación, la conservación, la restauración y la difusión del patrimonio que constituyen los archivos, con un especial esfuerzo en su digitalización.

83. Procuraremos una especial ayuda a la producción editorial en valenciano y potenciaremos la edición de libros electrónicos.

84. Aseguraremos que el 50 por ciento de las películas que se exhiban en los cines estén dobladas al valenciano y que sean el 100 por ciento las que se emitan en los medios públicos.

85. Haremos un especial énfasis en la restauración del patrimonio arqueológico y en la conservación de la arquitectura civil de titularidad pública.

86. En artes plásticas, apostamos por convertir la vía pública en un espacio expositivo en confluencia con un urbanismo sostenible.

87. Promoveremos la creación del *Teatre Nacional del País Valencià*. Además, con una orientación de descentralización y de cooperación territorial, impulsaremos los centros dramáticos comarcales.

88. Impulsaremos la producción audiovisual valenciana con una apuesta por la cinematografía en todos los formatos.

89. Promoveremos la producción, la edición y la programación musical valenciana y en valenciano en todos los géneros.

90. Apoyaremos la participación del gobierno valenciano en el *Institut Ramon Llull*, del que ya forman parte Baleares y Cataluña. También reforzaremos los acuerdos que garanticen una producción cultural conjunta en nuestra lengua y la difusión recíproca en el sistema de comunicación público (televisión, radio, internet...).

91. Con el objetivo de alcanzar un mayor autogobierno, apostamos por una Ley de Comarcalización que refuerce las competencias del Gobierno valenciano. Por tanto, optamos por la disolución de las diputaciones provinciales y por la potenciación de las mancomunidades (mediante la revisión de su ley de creación) como organismos vertebradores de las comarcas, convirtiendo, si fuese necesario, al País Valenciano en una provincia única y al Gobierno de la Generalitat en la Administración única.

92. Estableceremos un Plan Integral de Normalización Lingüística con financiación suficiente para garantizar el uso del valenciano en la Administración y su fomento como medio de comunicación de prestigio. Exigiremos el requisito lingüístico para acceder a la función pública en todas las administraciones públicas del País Valenciano.

93. Aumentaremos la producción propia, el menos un 50 por ciento de la misma, haciendo de Radio Televisión Valenciana un elemento dinamizador e imprescindible del sector audiovisual valenciano. En este sentido, nos comprometemos a suscribir un nuevo convenio con el colectivo de profesionales del doblaje en valenciano, que reconozca la deuda de RTVV y que garantice el doblaje al valenciano de las principales películas y series, así como continuar con los programas documentales e infantiles en Canal 9 y Punt 2.

94. Definiremos el acceso a internet como un derecho universal y gratuito para el conjunto de los ciudadanos porque el desarrollo de las redes y su importancia para el avance de la Sociedad de la Información impone que el actual servicio universal sea ampliado para incluir el acceso con una velocidad mínima de 10 megabits, ampliable según avance la tecnología.

95. Impulsaremos la digitalización de los fondos culturales e históricos propios de la Generalitat Valenciana y su puesta a disposición de los ciudadanos de manera libre y gratuita en la web e instaremos al resto de la Administración a hacerlo, permitiendo, además, la descarga digital de los fondos de las bibliotecas estatales. La publicación de estos fondos se realizará por medio de licencias libres y formatos abiertos que aseguren su difusión sin las restricciones que impone el actual modelo de propiedad intelectual.

96. Introduciremos nuevos procesos y mecanismos que sitúen a la ciudadanía en el centro del proceso de decisión de las políticas públicas y de la vida política, dando un salto cualitativo hacia la democracia participativa. Fomentaremos los presupuestos participativos.

97. Garantizaremos la máxima transparencia en la acción de los poderes públicos, mejorando la calidad de nuestra democracia y de sus instituciones de gobierno. Crearemos la Oficina Antifraude.

98. Constituiremos la Oficina de Defensa de Derechos y Libertades, que facilitará códigos de diálogo y de convivencia cívica entre las distintas opciones filosóficas e ideológicas. Entre sus facultades, esta Oficina garantizará el derecho de cancelación de datos personales ante la iglesia católica o cualquier otra y el derecho de apostasía; la defensa y pro-

tección de las libertades públicas y los derechos civiles y sociales reconocidos por la Constitución, las leyes y los tratados internacionales; el asesoramiento ante toda discriminación por razón de sexo, origen étnico, opción sexual, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social; el asesoramiento y la protección ante casos de racismo y xenofobia.

99. Impulsaremos y apoyaremos todas las iniciativas de reconocimiento y reparación de los defensores de la legalidad de la II República y de los luchadores antifranquistas y también las de denuncia de la impunidad de los represores franquistas, de acuerdo con las Convenciones internacionales y las organizaciones de derechos humanos.

100. *Ésta la propones tú...*

“Esquerra Unida representa la alternativa y la esperanza”

*Discurso de Marga Sanz tras ser elegida candidata
a la presidencia de la Generalitat Valenciana
en la Asamblea de EUPV celebrada el 6 de noviembre de 2010
en el Paraninfo de la Universidad Politécnica de Valencia*

Ante todo, quiero felicitaros por esta Asamblea. Una Asamblea de unidad y cohesión interna, como habéis demostrado en el debate de las líneas del programa y consensuando y aprobando listas unitarias, listas de integración, listas con nuestra pluralidad, una lista por circunscripción, que revela una gran madurez y responsabilidad de todos y todas. Esto nos coloca en la mejor posición para lanzar una gran campaña electoral: nadie podrá decir que Esquerra Unida es una jaula de grillos, ni nadie nos podrá desacreditar desde argumentos de supuestas divisiones internas. Muchas gracias y el mejor aplauso para vosotros y vosotras.

Hemos elegido a los compañeros y compañeras que nos van a representar en las Cortes Valencianas. Compañeros y compañeras que después del 22 de mayo se sentarán en sus escaños para llevar la voz de la izquierda a las Cortes Valencianas en ese compromiso permanente que EUPV tiene con el País Valenciano.

Son compañeros y compañeras que nos representan desde la pluralidad que encarna EU. Son compañeros y compañeras que representan un compromiso con la sociedad, que cuentan con el reconocimiento de un trabajo hecho en los movimientos sociales, en la calle y en las instituciones. Son compañeros y compañeras ejemplo de austeridad y de ética en la vida pú-

blica. Son compañeros y compañeras comprometidos con un programa que debatimos en los Foros de la Convocatoria Ciudadana, que lo hemos hecho en la Convención Programática, del que hoy hemos ratificado sus líneas generales y que cerraremos con vuestras aportaciones en un Consell Polític Nacional. Pero yo os aseguro que son compañeros y compañeras, ante todo, orgullosos de llevar el nombre de Esquerra Unida a las Cortes, de sentarse en sus escaños representándonos, de representar a nuestros votantes y de representar a Esquerra Unida.

¡Porque estamos orgullosos de nuestras siglas, de nuestra historia, de nuestra trayectoria y de nuestro compromiso con el futuro! Porque hoy Esquerra Unida representa la alternativa y la esperanza.

Esquerra Unida siempre ha combatido las políticas que destruyen trabajo y lo precarizan; las políticas que privatizan las empresas y los servicios públicos; las políticas que ahondan en la desigualdad y la exclusión, que devuelven a la mujer a casa, que niegan el futuro a la juventud; las políticas que hacen posible que, en medio de una crisis como ésta, los ricos hayan crecido un 12 por ciento y tengamos un millón de pobres más; las políticas que recortan las libertades de nuestro pueblo, que laminan nuestra cultura y nuestra lengua; este terrible modelo del *ladrillo* que trajo de la mano corrupción, urbanismo salvaje, destrucción de nuestro patrimonio medioambiental, desvertebración del territorio... y a los que se empeñan en convertirnos en un cementerio nuclear; la corrupción y el uso partidista y privado de las instituciones y el dinero público.

Todo eso que representa el Partido Popular y su gobierno, que nos ha llevado a una situación de colapso institucional, económico, social y medioambiental, que se cobra ya más de

500.000 parados y paradas, bolsas de pobreza y exclusión social y que deja sin futuro al País Valenciano.

Alternativa a las políticas neoliberales la hay, la hemos manifestado, la han manifestado los sindicatos y otras organizaciones... Hablamos de poner a las personas en el centro de la política, de situar el trabajo en el centro de las prioridades del Gobierno, de considerar lo público, los servicios públicos y la protección social como un instrumento de justicia redistributiva que permita avanzar en la igualdad y en la cohesión social. Hablamos de una reforma fiscal progresiva para generar recursos, hablamos de banca pública y de sector público de la economía como garantía de que ésta se guíe por los intereses generales y no por los de los grandes grupos financieros. Hablamos de planificación democrática de la economía porque sabemos que el libre mercado no lleva el bienestar a la gente. Hablamos de sociedad solidaria y culta que haga de la formación y de la innovación la base de su riqueza.

Por eso planteamos un nuevo modelo económico, social y ambientalmente sostenible, que rompa radicalmente con el modelo de especulación urbanística y privatización de servicios que está en la base de la corrupción, hoy generalizada en las instituciones del País Valenciano.

Por esto, porque hay alternativa posible, estamos en la calle y en la movilización, hemos estado en la Huelga General del 29 de septiembre con los sindicatos de clase y estaremos los días 15 y 18 de diciembre nuevamente con ellos para avisar al Gobierno de Zapatero de que no permitiremos más recortes, más retrocesos sociales, ni más sumisión a los poderosos de las finanzas.

Hemos ganado credibilidad, Esquerra Unida e Izquierda Unida han demostrado estar al lado de quienes están pade-

ciendo la crisis, en la calle y en las instituciones. Ahora tenemos que ganar el apoyo y el voto para la alternativa que representamos. Esquerra Unida va a llegar a las Cortes coaligada con todas las personas que han hecho la Huelga General, con los afectados y afectadas por las políticas antisociales del Gobierno socialista y por las políticas antisociales y la corrupción del Gobierno del PP en el País Valenciano. Ésa es la gente que participa en los foros de la Convocatoria Ciudadana. Ésa es la gente que reiteradamente impulsa en las encuestas el alza de Esquerra Unida y de Izquierda Unida.

Esquerra Unida va a llegar a las Cortes de la mano de quienes hicieron la Huelga General el 29 de septiembre, porque hoy EUPV se ha convertido en el referente de la izquierda social. Porque somos la única formación que puede dar una salida al bipartidismo desde la izquierda.

Los ciudadanos que voten a Esquerra Unida lo harán a una fuerza política que tiene ya 25 años de historia, votarán coherencia y votarán honestidad. Tenemos una trayectoria que el electorado está reconociendo ya. Lo dicen las encuestas, lo dicen las decenas y decenas de afiliaciones que van entrando, ya que, en lo que va de año, hemos duplicado las de 2009 y 2010.

Estaremos en las Cortes, con el equipo que mejor nos puede representar: el que habéis elegido... Somos corredores y corredoras de fondo y como alguien tan querido por nosotros y nosotras -que nos acaba de dejar- dijo: “Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar”.

Gracias, buen trabajo y éxito.

